

Butlletí



BISBAT DE TERRASSA

Gener-Febrer 2020



Butlletí del Bisbat de Terrassa

Núm. 22 (2020) I

29 de febrer

Redacció i administració:

Bisbat de Terrassa. Mitjans de Comunicació Social
c/ Vinyals 47-49, 08221 Terrassa - Tel. 93 733 71 20; Fax 93 733 70 95
A/e: bisbatdeterrassa@bisbatdeterrassa.org

Església Diocesana

Bisbe diocesà

Decrets

Extinció de la Fundació Mn José Espinasa Grau

DECRET. 02/20 Terrassa, a 28 de gener de dos mil vint.

Rebuda la petició d'extinció canònica de la fundació pia autònoma "Fundación Mossèn José Espinasa Grau", acordada pels seus patrons el propassat 06 de maig de 2019;

Atès que la Fundació afirma haver quedat sense objecte, per haver-se donat compliment a la voluntat principal del fundador, i remetent-se a l'article 17 dels seus Estatuts que disposa: "La fundació es dissoldrà per la impossibilitat de donar compliment a la finalitat fundacional qual-sevol que sigui la causa que ho produeixi. En aquest cas la dissolució es produirà de ple dret, però la constatació dels fets que la motiven haurà de ser objecte d'acord del patronat, que ho haurà de sotmetre a l'ordinari diocesà".

Vist el parer del Director de la Secretaria de Fundacions i Associacions de la Diòcesi de Terrassa, Mons. Salvador Cristau Coll, així com l'informe del Sr. Promotor de Justícia d'aquest Bisbat, Mn. Javier Fernández.

PEL PRESENT decret, a tenor del cànon 120 §1, declarem extingida la fundació pia autònoma "Fundación Mossèn José Espinasa Grau".

Ho decreta i firma l'Excm. Rvdm. Sr. Bisbe de Terrassa

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Per manament del Sr. Bisbe
Mn. Carles Cahuana Bartra
Secretari General i Canceller

Extinció de la fundació pia no autònoma núm. de registre 5565

DECRET 03/20 - Terrassa, a 26 de febrer de 2020.

Atès que el can. 1303.2 del Codi de Dret Canònic estableix que *“els béns d’una fundació pia no autònoma que hagin estat confiats a una persona jurídica subjecta al Bisbe diocesà, un cop vençut el termini, hauran de destinar-se a la institució de què tracta el can. 1274.1, a no ser que la voluntat del fundador sigui una altra manifestada expressament; altrament reverteixen a la mateixa persona”*.

Atès que Mn. Àngel Martínez de Castilla Santos va constituir la Fundació Pia no autònoma amb número de registre 5565, en la que va disposar que a la seva mort, passés el capital fundacional a ser vitalici en favor de la Sra. Francesca Hortet Torrentbó, i que a la seva mort aquest capital es destinés a la residència “Casal dels Avis” (Sardà i Salvany) de Sabadell.

Tenim constància que Mn. Martínez va morir el 31 de gener del 2000, i la Sra. Hortet a principis de l’any 2004.

PEL PRESENT disposem que:

1.- Quedi extingida la Fundació Pia no autònoma amb número de registre 5565, i el capital fundacional sigui transferit a la residència de las “Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Sabadell”.

I perquè així vigeixi, des del dia 26 de febrer de 2020, ho decreta i firma l’Excm. i Rvdm. Sr. Bisbe de Terrassa.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Per manament del Sr. Bisbe
Mn. Carles Cahuana Bartra
Secretari General i Cancellier

Comunicacions

Terrassa, 8 de gener de 2020

A l'atenció dels Superiors i dels membres de les comunitats de Vida Consagrada i Societats de Vida Apostòlica i dels Instituts Seculars de la diòcesi

Benvolguts germans i germanes,

Déu vos guard.

El proper diumenge 2 de febrer celebrarem a tota l'Església la Jornada per la Vida Consagrada amb motiu de la Festa de la Presentació del Senyor. Serà una ocasió propícia per agrair a Déu, un any més, el do de la vida consagrada, que posa de relleu la primacia de Déu i dels valors evangèlics, amb un lliurament total a Déu i amb plena disponibilitat per servir les persones, a través de la vivència dels consells evangèlics i del carisma propi de cada institució religiosa.

Com cada any, la Delegació Episcopal per a la Vida Consagrada ha organitzat la jornada diocesana el mateix diumenge dia 2 de febrer al Centre Borja de Sant Cugat del Vallés. La trobada s'iniciarà a les 5 de la tarda amb la pregària i la ponència sobre [‘exhortació “Christus vivit” i la seva repercussió a la vida consagrada, a càrrec de Mn. Josep Mateu, prevere de Tarragona i Director del Secretariat Interdiocesà de Joventut. A les 19h jo mateix presidiré la Pregària de Vespres.

Us convido a participar-hi des de les vostres comunitats, confiant en poder-nos saludar personalment en la trobada. Amb la meva benedicció,

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Conferència

Ultreya Diocesana en La Rioja 25-01-20

Primer anuncio y Cursos de Cristiandad Retos y claves para la evangelización en España hoy

Introducción

Un saludo cordial a don Carlos, Obispo de esta diócesis; a don Víctor, Vicario de Pastoral; a la Presidenta en funciones, Araceli; al Consiliario diocesano, don Gonzalo. Recordamos también al presidente, Mariano, que se une a nosotros desde su situación de enfermedad; a todos vosotros, que participáis en este Ultreya Diocesana de La Rioja. Mi nombre es José Ángel Saiz Meneses, obispo de Terrassa, España. A la edad de 17 años hice mi Curso de Cristiandad en Barcelona. Actualmente sirvo como Consiliario el Secretariado Nacional del MCC de España, y del Grupo Europeo de Cursos de Cristiandad. Agradezco vuestra amable invitación para compartir los actos de vuestra Ultreya Diocesana en la fiesta de la Conversión de san Pablo, nuestro Patrón.

La reflexión que se me ha encargado lleva por título “Primer anuncio y Cursos de Cristiandad”. Me ha parecido que nos podríamos inspirar en tres escenas de la Sagrada Escritura para situar el contenido de la reflexión, que partiendo de los inicios del primer anuncio en Europa, nos llevará a la actualidad de tantos contemporáneos nuestros necesitados de evangelización, y también a reavivar nuestra vocación misionera.

1. Primera evangelización de Europa

La **primera escena** está tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles, durante el segundo viaje misionero de san Pablo:

«Al llegar cerca de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Tróade. Aquella noche, Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». Apenas tuvo la

visión, inmediatamente tratamos de salir para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio». (Hch 16, 7-10).

San Pablo concibió un proyecto misionero de gran alcance para llegar a los centros neurálgicos más importantes del Imperio romano. Recorrió Siria, Cilicia, Frigia y la región de Galacia, y llegó a la ciudad de Tróade, en la actual Turquía. Allí tuvo lugar un acontecimiento decisivo: en sueños vio a un macedonio en la otra parte del mar, es decir en Europa, que le decía: «¡Ven a ayudarnos!». Movido por esta visión, modificó los planes y zarpó hacia Macedonia, y de este modo entró en Europa. Este es el comienzo de la evangelización de Europa, que llevan a cabo Pablo y sus colaboradores entre el año 50 y 52 de nuestra era. Fundará comunidades en Galacia, Éfeso, Tesalónica, Filipos, Corinto, Atenas. Esta fue la primera evangelización en Europa.

Han pasado veinte siglos. Hoy nosotros, pequeño rebaño del MCC, dirigimos la mirada a nuestra querida Europa, y descubrimos en ella luces y sombras. Con dolor comprobamos que se ha producido una pérdida de la memoria y de la herencia cristiana; también percibimos un cierto miedo respecto al futuro; y en cuanto al presente, está marcado por algunos signos de vacío interior y de pérdida del sentido de la vida. San Juan Pablo II nos señalaba que algunas de las causas de este fenómeno son la fragmentación de la existencia que favorece el individualismo; un decaimiento creciente de la solidaridad entre las personas y el intento de implantar una antropología sin Dios y sin Cristo.¹

2. Retos de una Europa en cambio constante

La segunda escena la tomamos del evangelio de san Marcos: «Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas» (Mc 6, 34).

Se encuentran en un lugar despoblado de Palestina. Jesús se apiada de la multitud, que anda desorientada, y la instruye con su palabra. En la actualidad, si echamos una mirada a nuestro alrededor, comprobaremos que nos hallamos en un momento histórico de profundas transformaciones: globalización, secularización, evolución cultural continua, flujos

¹ Cf. JUAN PABLO II, *Ecclesia in Europa*, 7-10. 28/06/03.

migratorios sin precedentes, irrupción poderosa de las nuevas tecnologías. Estos son algunos de los retos que se nos presentan:

1. El reto de una cultura dominante relativista y subjetivista

Son las dos características más determinantes de la nueva cultura, tan denunciadas por el papa Benedicto XVI. Para el relativismo no hay valores absolutos ni puede haber juicios universales, ya que todo está en función de la percepción subjetiva de cada uno y de los intereses de los poderosos y de los grandes grupos de poder. En consecuencia, se hacen muy difíciles los compromisos estables y la vivencia de la fe. Por otro lado, se acaba desembocando en una actitud egoísta que lleva a la ley del más fuerte y a comportamientos contrarios a los más débiles de la sociedad y a la vida misma (cf. aborto, eutanasia, etc.).

La norma suprema del comportamiento llega a través del consenso social y todo queda a merced de los intereses de quienes pueden imponer su voluntad. Los más pobres y débiles quedan excluidos y no son tenidos en cuenta. Entonces, la sociedad deviene cada vez más egoísta y llena de desigualdades y, tal como denuncia tan a menudo el papa Francisco, se llega a “la cultura del descarte” en la cual se imponen los intereses de los más fuertes.

2. El reto del empobrecimiento espiritual

El olvido de Dios, la indiferencia religiosa, la despreocupación por las cuestiones fundamentales sobre el ser humano, acaban influyendo en el comportamiento moral y social de los individuos. La vivencia religiosa, la fe en Dios, aporta fundamento y claridad a nuestras valoraciones éticas. La vida humana se transforma con el conocimiento y aceptación de Dios, que es Amor y nos mueve a amar a todas las personas, sin discriminaciones de ningún tipo. La experiencia de ser amados por Él nos conduce a la caridad fraterna y, a la vez, el amor fraterno nos acerca a Dios.

Con el empobrecimiento espiritual va unida la pérdida de sentido, el vacío existencial y el hastío, la imposibilidad de saciar la sed de felicidad a pesar de disponer de más medios y posibilidades que nunca. Ni la acumulación de riquezas ni el consumo compulsivo llenarán este vacío profundo. Hay que descubrir el sentido de la vida y de cada actividad de nuestro día a día, de cada elemento de los que componen la existencia.

Toda persona humana es impulsada a buscar el sentido de las cosas, la verdad, y sobre todo el sentido de la propia existencia. Y buscando la verdad nos encontramos con Cristo.

3. *El reto de la situaciones de pobreza y del fenómeno migratorio*

Asistimos a unos flujos migratorios de naturaleza económica y a unos desplazamientos a causa de los conflictos armados, sin precedentes. La razón última se debe a los intereses expansionistas de determinadas naciones y grupos terroristas, y también al liberalismo incontrolado que provoca cada vez más diferencias entre personas ricas y pobres y entre países ricos y pobres. Los primeros disponen de los medios económicos y la tecnología para controlar y desarrollar los recursos del planeta, mientras que los segundos no tienen posibilidades de acceso a los recursos necesarios para un desarrollo humano digno.

Recordamos las situaciones de pobreza que se dan en el Tercer Mundo y en occidente, en lo que llamamos Cuarto Mundo. Recordamos también que en nuestro Occidente rico, además de la pobreza material, cada vez hay más situaciones de pobreza a causa de la soledad, la falta de afecto, de energías físicas, de futuro, de sentido, y también pobreza de fe, que es la pobreza más importante, según el papa Francisco.

4. *El reto de un mundo líquido*

El sociólogo alemán Zygmunt Bauman acuñó la metáfora de la *liquidez* para describir los tiempos actuales.² Hemos pasado de una sociedad moderna que buscaba la solidez en los grandes principios ideológicos y en las grandes causas, a una sociedad posmoderna que es *líquida* y voluble. Como consecuencia, la fragmentación de las vidas, la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista, de relaciones efímeras en las que no se mantienen ni la lealtad ni el compromiso adquirido. Tiempos líquidos, sociedad líquida, amor líquido, que desembocan en un *hombre líquido* sin consistencia, sin estructura, sin compromiso.

El hombre líquido no tiene otra aspiración que la de ser un ciudadano del mundo sin ataduras, ni en el amor ni en la forma de vida. La realidad líquida es continuo movimiento, flujo y búsqueda de nuevas experiencias, pero sin echar raíces en ningún lugar, sin compromiso en el amor ni en el

² ZYGMUNT BAUMAN, *Vida líquida*, Barcelona 2006.

trabajo. Ciudadanos del mundo, pero de ningún lugar concreto. Es la era del consumismo, en la que lo importante no es conservar los objetos mientras son de utilidad, sino renovarlos constantemente. A la vez, la vida líquida acaba angustiando a las personas, al no tener nada fijo y duradero.

5. *El reto del enjambre digital*

Un enjambre es una construcción realizada por las abejas, en la que depositan las larvas y producen miel. Está formado por pequeñas celdas individuales que están todas ellas juntas. Según el pensador surcoreano Byung-Chul Han,³ profesor de la Universidad de las Artes de Berlín, la comunidad digital es como un enjambre lleno de celdas aisladas. Cada uno se baja sus aplicaciones, genera sus grupos de *WhatsApp*, sigue a sus *youtubers* favoritos y se construye su propio mundo. Cada uno configura su universo propio donde busca, sigue, etiqueta con un «me gusta», baja contenidos, etc. La imagen del metro lleno de personas, todas mirando su *Smartphone*, es la imagen del enjambre digital: una suma de individualidades aisladas, que se pueden comunicar en la red, pero que nunca llegan a ser un «nosotros».

Afirma este autor que se ha formado una nueva masa, el «enjambre digital», donde individuos aislados se encuentran casualmente en las redes. La masa podía organizarse para una causa común, y llegar a tener una voz común, en cambio el enjambre sólo genera ruido. El individuo se fundía en la masa, en cambio en el enjambre el individuo funciona de forma individual. En la red soy alguien, pero alguien anónimo. La suma de individuos no hace comunidad. Por otra parte, la hipercomunicación digital destruye el silencio que se necesita para reflexionar. Se percibe solo ruido, sin sentido ni coherencia.

3. **El primer anuncio en el MCC. El Señor nos llama y nos envía**

Nuestros contemporáneos, como el macedonio de la visión de Pablo en Tróade, necesitan llenar su vida de sentido, de paz, de amor, en definitiva, de Dios. A veces lo explicitan y otras veces no, pero están sedientos de un sentido y de una felicidad que sólo Dios puede ofrecer. Para la

³ BYUNG-CHUL HAN, *En el enjambre*, Barcelona 2016.

tercera escena viajamos al Cenáculo, en el primer día de la semana, y contemplamos la aparición de Jesús a los discípulos:

«Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: ‘Paz a vosotros’. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: ‘Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo’» (Jn 20,19-21).

1. Un Movimiento eclesial

El MCC es un movimiento eclesial que florece como un don del Espíritu Santo para bien de la Iglesia y del mundo,⁴ “originado en un carisma específico, surge como un nuevo movimiento en el que un grupo de cristianos comparten una misma mentalidad y empiezan a trabajar con un mínimo de organización y un método propio para conseguir la finalidad intentada”⁵.

2. En el marco de la misión evangelizadora de la Iglesia

La Misión del MCC se sitúa en el Ministerio de la Palabra. Es un Movimiento de evangelización que se ofrece como instrumento para la Iglesia y para el mundo, contribuyendo con su carisma y su método propio.

En el Ministerio de la Palabra, la primera etapa es la proclamación del kerigma o primer anuncio. La misión del MCC está centrada precisamente en el kerigma. Este primer anuncio cada vez es más necesario porque sobre todo en los países de antigua cristiandad muchas personas que fueron bautizadas han perdido el sentido de la fe, no se reconocen miembros de la Iglesia y llevan una existencia alejada de Cristo. A menudo no se ha producido el primer anuncio ni ningún tipo de iniciación en la fe, y los niños, jóvenes o adultos que llegan a las catequesis parroquiales, aunque estén bautizados, están lejos de vivir una adhesión explícita y personal a Jesucristo. (Cf. UAB, lenguaje teológico de los periodistas, etc.). El MCC centra su acción en el kerigma, que es complementado por los otros elementos de la evangelización, que se desarrollan fundamentalmente en el Poscurso.

⁴ Cf. IFMCC, 3ª Redacción, 292-315.

⁵ CCIRC, pp. 37-39.

La Misión actúa sobre las personas y los ambientes. La persona constituye el valor fundamental en el MCC y hacia ella se orienta su actuación, para ayudarla a vivir la plenitud del ser cristiano. Esta persona no puede vivir de forma individualista su fe, porque Dios la llama a vivir la fe en familia, en comunidad, en Iglesia; y además, sería imposible seguir a Jesús en solitario, vivir la fe aisladamente. Comunidad significa amistad, compartir, formar una única realidad, recibir la fuerza para crecer y proyectarse. Desde la vida en comunión con Dios y los hermanos viene la proyección para transformar los ambientes según el Evangelio, para construir el Reino de Dios en la tierra. Eso se consigue a través de grupos de cristianos de espiritualidad profunda, sólida formación, de inquietud apostólica, que en íntima amistad con el Maestro y entre ellos, son testigos de Cristo en sus ambientes.

La acción evangelizadora del MCC se lleva a cabo conforme a su método propio en sus distintos tiempos, que posibilita la proclamación kerigmática, propicia la conversión de las personas, facilita la creación de grupos y potencia la actuación transformadora en los ambientes. El MCC, desde su pertenencia a la Iglesia y su sentido filial, pone al servicio de la Iglesia este método propio de evangelización, que con la gracia de Dios ha ayudado a tantas personas a encontrarse con el Señor y a dar un rumbo nuevo a sus vidas.

3. Características esenciales del método

Es un método kerigmático. El “Kerigma” es el primer anuncio del mensaje cristiano. Como elementos esenciales de la proclamación kerigmática consideramos, en primer lugar, el hecho de ser el anuncio inicial y fundamento de toda la actividad evangelizadora. Es cristocéntrica, porque Cristo es el núcleo de su mensaje, proclamado por personas que han vivido la experiencia de un encuentro con él. Es jubilosa, porque es una Buena Noticia, fuente de alegría, y se hace con convicción y esperanza. Es testimonial, realizada por medio de testigos que no hablan de memoria o de oído, sino desde la experiencia. Se orienta a la conversión, para provocar un cambio de vida, un volver la mirada a Dios y a los hermanos.

La oración, el testimonio y la amistad, son los elementos básicos. La oración, personal y comunitaria, relación con Dios en la que se recibe su amor para crecer como hijos suyos, su fuerza para superar las dificultades, su gracia para que el apostolado sea fecundo; una oración confiada e incesante. El testimonio, porque el primer medio de evangelización

consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana, y porque «el hombre contemporáneo escucha más gustosamente a los testigos que a los maestros; y, si escucha a los maestros, es porque éstos son testigos».⁶ La amistad, que es comunión en el pensamiento y el deseo, en las dificultades y sufrimientos, en las esperanzas, en el conocimiento y el amor al Señor y a los hermanos. La amistad en el MCC es la forma de relación humana que se convierte en expresión de comunión de vida y de fe.

Tiene una doble dimensión: personal y comunitaria. El anuncio del Evangelio de persona a persona mantiene toda su vigencia. Los Evangelios narran las conversaciones del Señor con Nicodemo, Zaqueo, la Samaritana o Simón el fariseo. El anuncio más general o colectivo no excluye una forma individual y personalizada. El método tiene una dimensión de atención personal, porque se dirige a cada persona concreta. Ahora bien, la dimensión comunitaria es una característica fundamental de la vida cristiana; por eso el método del MCC tiene también una dimensión comunitaria por la que promueve la vivencia de la amistad con Cristo y con los hermanos, la comprensión, el diálogo y la comunión fraterna.

Es un método inductivo, es decir, que parte de las realidades concretas e inmediatas para llegar a las más generales o elevadas. El MCC nace y aprende a caminar en la vida, extrayendo de la experiencia de cada día, iluminada por el Evangelio, los criterios y los medios para orientar la vida cristianamente y construir la comunión con Dios y con los hombres. Esta era la pedagogía de Jesús, que se servía de realidades cotidianas, de experiencias y situaciones humanas, para anunciar realidades sobrenaturales divinas e indicar a la vez la actitud que se debía adoptar ante ellas. Por otra parte, este método es conforme a la economía de la revelación y al espíritu humano, que llega al conocimiento de las cosas inteligibles a través de las cosas visibles. El método del MCC, por ser inductivo, requiere una atención permanente a la realidad del hombre, de la Iglesia y del mundo, y también a la propia experiencia evangelizadora del Movimiento; de ahí que sea necesario revisar y actualizar constantemente su aplicación.

⁶ S. PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 41.

4. Líneas de fuerza para el primer anuncio

Y aquí estamos nosotros, que a pesar de nuestra pequeñez y pobreza, somos enviados por el Señor a anunciar la Buena Nueva. Somos los testigos de Jesucristo en la sociedad del siglo XXI. Llamados a ofrecer claves de respuesta para la evangelización en Europa hoy.

1. Ante la cultura dominante relativista y subjetivista: La centralidad de la Persona de Jesucristo y unos principios morales fundamentales

La esencia del cristianismo es la persona de Cristo y la vida cristiana arranca de un encuentro con Él. La Persona de Jesucristo ha de ser el centro de la vida y de la misión de la Iglesia. El Papa Benedicto XVI, en la introducción de su encíclica *Dios es amor*, lo resume magistralmente: «No se empieza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». ⁷ Esto es algo que conocemos, que hemos experimentado en un Cursillo y que llevamos muchos años anunciando, y que hemos de testimoniar con nuevo ardor.

También unos principios morales fundamentales: La grandeza de la vida humana, el valor incomparable de cada persona, que está llamada a participar de la misma vida de Dios. ⁸ Estamos llamados a ofrecer al mundo una moral firme y sencilla, que se fundamenta en el amor a Dios y el respeto absoluto a la persona y a la vida humana, especialmente cuando esa vida es más débil e indefensa, que consolida y defiende la dignidad humana.

2. Ante el empobrecimiento espiritual: El sentido de la trascendencia y el culto a Dios en espíritu y en verdad.

Con nuestro testimonio de palabra y de vida hemos de ofrecer a la sociedad actual el sentido de la trascendencia: la seguridad de que el ser humano es capaz de encontrarse con Dios. En primer lugar, el sentido de la trascendencia de la vida humana, es decir, que hemos de vivir

⁷ BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est*, n. 1

⁸ Cf. JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Evangelium Vitae*, nn. 2-4

enraizados en la tierra, en la aventura de la historia, pero siempre aspirando hacia el horizonte supremo del Reino de Dios. En un mundo secularizado que nos invita a mirar y a vivir a ras de tierra, hemos que ayudar a nuestros coetáneos a alzar la mirada, a mirar hacia el cielo y elevar el nivel de sus horizontes vitales. Por eso hemos de ser testigos de Dios y maestros de la fe.

También hemos de enseñar a rezar, a vivir la relación con Dios y a recordar la verdad más profunda del ser humano: que Dios lo ha creado y lo mantiene en la existencia. Este es el primer don recibido, y por eso desde el primer momento el hombre está llamado a la unión con Dios, al diálogo con él. Sin este diálogo que es la oración, difícilmente podemos llegar a descubrir la verdad sobre nosotros mismos. Sólo hallamos nuestra identidad profunda desde el encuentro con Dios.

3. Ante las situaciones de pobreza y el fenómeno migratorio: testigos de la misericordia de Dios, solidarios con el sufrimiento humano

Hoy más que nunca hemos de vivir aquella afirmación del Concilio Vaticano II que mantiene toda la actualidad: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los más pobres y de cuantos más sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón».⁹ Por consiguiente, amar, compadecer, ayudar a los hermanos necesitados, es algo esencial para la Iglesia, forma parte de su naturaleza íntima.

La actividad de la Iglesia en todos sus miembros tiene que ser una expresión del amor de Dios. Un amor recibido, compartido y proyectado, que busca el bien de la Iglesia y el bien de toda persona que encontremos en nuestro camino, y que los Dirigentes del MCC han de vivir con particular empeño. El papa Francisco nos pide que vivamos como una Iglesia que sale a las periferias al encuentro del pobre, del más débil; una Iglesia que se conmueve, que se compadece y se acerca, que afronta las situaciones y aplica los remedios adecuados, que cura las heridas y aporta calidez al corazón, como Jesús.

⁹ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, n. 1.

4. Ante la liquidez de la vida, del mundo y del ser humano: el testimonio del ideal de vida cristiana

Como cristianos y como miembros el MCC estamos llamados a vivir una espiritualidad recia y profunda: una vida de oración intensa, que se alimenta de la Palabra de Dios y de los sacramentos. Descubrir la Eucaristía como la fuente y la cumbre de la vida cristiana y de la vida de la Iglesia; el sacramento de la Reconciliación como el encuentro con Cristo que libera del pecado, de la esclavitud más radical. La Sagrada Liturgia será la escuela donde aprende los aspectos más esenciales de la espiritualidad católica.

La situación actual constituye un desafío cultural continuo, para lo cual se requiere una sólida formación. Competentes en su ámbito profesional, y con una formación integral, una síntesis entre fe, cultura y vida. La formación ha de fortalecer las convicciones y ha de alimentar la vida en Cristo. El cristiano proyecta su fe a través de la acción apostólica actuando como lo que es, un hijo de Dios llamado a la santidad y al apostolado. Cristianos evangelizadores de sus contemporáneos, viviendo en medio de ellos, en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social dando respuesta a las nuevas situaciones de la economía y de la política, de la cultura, la ciencia y la investigación, fermentando de Evangelio los ambientes y las estructuras.

5. Ante el enjambre digital: La amistad vivida en la comunidad cristiana

Nuestros contemporáneos tienen capacidad y necesidad de convivir y colaborar con otras personas, porque el ser humano es relacional, comunicativo, dialogal. La experiencia de una comunidad cristiana responde a esta búsqueda, a este deseo profundo. La comunidad cristiana es relación profunda, comunicación de espíritus. Por eso hace falta que haya conocimiento y amor mutuos. Significa vivir en amistad, en clima de familia, con la solidaridad de los que forman una única realidad. Significa compartir los bienes materiales y las situaciones interiores. Significa responsabilizarse mutuamente los unos de los otros. Nuestras Ultreyas, nuestras comunidades cristianas, tienen que ofrecer la posibilidad de vivir esta experiencia.

Ser comunidad significa haber dado el paso del yo y del tú hasta el nosotros; significa compartir, hacer propias las situaciones de los otros miembros

del grupo. La comunidad nace cuando los individuos se sienten mutuamente acogidos y aceptados. En toda comunidad bien planteada, el menos dotado se sentirá el más acogido y el más comprendido. Ser comunidad es identificarse todos los miembros del grupo con un proyecto común. Finalmente, cada miembro de la comunidad ha de tener conciencia de desarrollar una función en el grupo. Cada cual tiene que sentirse útil, que aporta su colaboración a la obra común. Como el cuerpo humano en que todos los miembros tienen su función y todos son importantes.

5. Final: En el marco de la Misión “Euntes”.

El MCC es un movimiento de la Iglesia universal, implantado en los cinco continentes y reconocido por la Jerarquía eclesial. Desde sus comienzos tuvo vocación de universalidad, ya que pretendía llegar a todas las personas, de todas las condiciones y en todas las circunstancias. Su implantación en todo el mundo pone de relieve esa dimensión universal. Pero a la vez es un movimiento esencialmente diocesano, que se encarna en la realidad de una diócesis concreta, al servicio de la pastoral orgánica de la misma y de su acción evangelizadora, y bajo la autoridad del obispo. Por eso encaja de manera tan precisa en la Misión que en estos momentos lleva a cabo vuestra diócesis de Calahorra y La Calzada – Logroño. La Misión *EUNtES: Salir, Caminar y Sembrar siempre de nuevo*, con un nuevo impulso evangelizador. Creo humildemente que puede ser una herramienta eficaz para los Grupos de Vida *EUNtES*, ya sea para revitalizarlos o para propiciar la creación de nuevos grupos.

Queridos hermanos: Somos enviados a dar frutos de amor y misericordia en este mundo y en este tiempo (cf. Jn 15, 16). Damos fruto siendo fermento en medio de la sociedad por la fuerza del amor de Dios que está presente en su Iglesia. Hemos conocido la misericordia de Dios, su amor inmenso, y estamos llamados a vivir, compartir y proyectar ese amor. Sólo desde la vivencia del amor de Dios, de su misericordia, hay futuro y esperanza para la Iglesia y para la humanidad. Nuestra Madre, María, Reina de los Apóstoles, y san Pablo, nuestro patrón, nos acompañan en este camino.

La Rioja, 25 de enero de 2020

† José Ángel Saiz Meneses,
Obispo de Terrassa (España),
Asesor Espiritual del GECC

Homilia

Homilia de Mons. Josep Àngel Saiz Meneses a l'església parroquial de Santa Maria de Cervera el dia 6 de febrer de 2020 en ocasió de la celebració del Santíssim Misteri

La celebració de l'Ofici de la nostra Festa Major d'hivern ens convida a la pregària tot fent memòria del Santíssim Misteri. Una salutació ben cordial al Sr. Rector, al Sr. Vicari General, als preveres, diaques; al Sr. Paer en Cap i altres autoritats; als membres de la vida consagrada, entitats culturals, a tots els germans i germanes que participeu en aquesta celebració.

Ahir vàrem assistir al Cant de Completes, amb una execució magnífica, que eleva l'esperit. I vam rebre la Declaració de Festa Patrimonial d'Interès Nacional. Avui som convidats a la contemplació de la Creu de Nostre Senyor, a viure l'evangeli de la salvació fent camí amb els homes i dones del nostre temps, mirant de descobrir la voluntat de Déu, enmig de les vicissituds i complexitats del món present; en el context històric d'un canvi d'època, havent de respondre als reptes que el moment actual ens presenta.

Entre aquests reptes, permeteu-me assenyalar l'oblit de Déu, l'empobriment espiritual, el buit existencial i la pèrdua de sentit; també les situacions de pobresa i el fenomen migratori; la cultura dominant relativista i subjectivista; la societat secular, plural i multicultural; recordem el repte d'una societat líquida i d'un subjecte líquid, sense consistència, sense estructura i sense compromís; i també s'ha convertit en repte per a nosaltres l'eixam digital, la suma d'individualitats aïllades, que es poden comunicar en la xarxa, però que mai arriben a constituir un «nosaltres», que no arriben quasi bé mai a tenir una relació personal.

Misteri de l'amor de Déu

I nosaltres, davant aquests desafiaments, què fem, què podem fer, què hem de fer. Estem celebrant l'Ofici del Santíssim Misteri. Recordem el fet miraculós del sagnat de la vera Creu de Cervera. La tradició explica que el 6 de febrer de 1540, atenent la petició del rector del poble d'El Tarròs, Mossèn Mongay, que demanava una estella de la Vera Creu de Cervera, el rector de Cervera va fer l'intent de partir la creu cerverina

amb un ganivet, sense aconseguir-ho. Mossèn Mongay va suggerir de fer-ho amb les mans i la força de la pregària i la fe; aleshores, es va partir una estella de la creu, d'on en caigué una gota de sang que es va dividir en tres; es va sentir un tro molt fort, i els cerverins, van sortir al carrer cridant "Misteri!".

Avui contemplem el Misteri, venerem la relíquia de la Vera Creu, fixem la mirada en la creu, que vol dir fixar-la en Jesucrist. Des de la contemplació de la creu podem percebre l'amor immens de Déu. Un amor infinit, encarnat en la vida i obra de Jesús, que a la creu arriba a la seva màxima realització: "Ningú no té un amor més gran que el qui dona la vida pels seus amics" (Jn 15,13), havia dit als seus apòstols. El que dona valor redemptor a la crucifixió de Crist no és tant el sofriment, sinó l'amor de Déu. El que salva la humanitat és l'amor infinit de Déu encarnat en aquesta mort: "Déu estima tant el món, que ha donat el seu Fill únic" (Jn 3, 16).

Aquestes paraules, pronunciades per Jesús en el seu diàleg amb Nicodem, ens orienten al centre de l'acció salvífica de Déu. Salvació significa alliberament del mal. Déu entrega el seu Fill al món per alliberar l'ésser humà del mal. I en aquesta entrega es manifesta l'amor infinit del Fill redemptor i del Pare. La missió del Fill consisteix en vèncer el pecat i la mort; i el Fill vencerà el pecat essent obedient fins a la mort, i vencerà la mort mitjançant la seva resurrecció (cf. SD 14-18).

Gràcies al sacrifici redemptor de Jesucrist hem rebut una vida nova i una esperança de vida eterna, una llum nova que dona sentit a l'existència en qualsevol situació, també en les dificultats i en el sofriment, en la creu de cada dia quan l'hem de carregar. En el centre d'aquesta llum nova es troba la resposta de Jesús a Nicodem: "Déu estima tant el món, que ha donat el seu Fill únic, perquè no es perdi ningú dels qui creuen en ell, sinó que tinguin vida eterna". És aquesta veritat profunda i radical la que canvia la història de la humanitat i la història personal de cada un de nosaltres.

Què ens revela el signe de la creu

Quan contemplem el misteri de la Creu veiem en un primer moment un signe de dolor, de patiment, i ens preguntem què ens revela el signe de la creu. Si ens fixem bé, descobrirem que l'amor es revela en el dolor que hom pateix a favor d'aquelles persones a qui estima. L'amor es pot

manifestar per mitjà de paraules, de gestos, de regals, però aquestes manifestacions podrien ser imperfectes o fins i tot equívokes. El signe inequívoc de l'amor és el sofriment a favor de la persona estimada. Aquí no hi ha lloc pels enganys o les simulacions. Trobaríem moltes persones disposades a substituir-nos en moments de triomf, d'èxit. Segurament no trobaríem tantes disposades a ocupar el nostre lloc en el dolor, disposades a patir per nosaltres. Aquest és el senyal de que ens estimen realment.

D'aquesta manera ens estima Jesucrist, donant la seva vida per la nostra salvació. Com a Bon Pastor que ens procura una vida abundant i eterna. Així ens estima i es lliura a cadascun de nosaltres.

La creu en el cristià

Al nostre Occident ric hem arribat a un grau molt gran d'avenços tècnics i de benestar, i cada vegada tenim menys capacitat de sacrifici, menys capacitat d'esforç i sobretot menys capacitat de patiment.

Els deixebles del Crist som convidats a portar la creu amb el mestre: “El que vulgui venir darrere del meu, que es negui a si mateix, prengui la seva creu i em segueixi” (Mc 8,34). La creu és el signe que garanteix l'autèntica espiritualitat i el veritable apostolat. Hem de prendre la creu cada dia si volem ser deixebles de Crist, i hem de portar-la amb fermesa, seguint els seus passos, sense aturar-nos per les dificultats del camí, ni perdre temps en les distraccions inútils. Sense por a res ni a ningú, perquè ell camina al costat nostre.

La vida cristiana és seguiment de Crist, units a ell i compromesos per canviar nosaltres mateixos i per transformar l'Església i el món. Des d'aquesta unió amb Crist cada cristià és enviat a donar fruits d'amor i misericòrdia. Donem fruit quan col·laborem en la construcció del Regne de Déu, Regne de justícia i pau, d'amor i de gràcia. Estem cridats a ser ferment enmig de la societat per la força de l'amor de Déu que està present a la seva Església. Hem conegut la misericòrdia de Déu, el seu amor immens, i som cridats a viure, a compartir i projectar aquest amor.

Només des de la vivència de l'amor de Déu hi pot haver futur i esperança per a l'Església i per a la humanitat. Un amor que es manifesta a través de l'acolliment, la proximitat i la tendresa; un amor fet d'obres, més que de paraules, i que busca en tot moment més donar que rebre.

Davant d'una cultura dominant relativista i subjectivista, haurem de viure i anunciar la centralitat de la Persona de Jesucrist i uns principis morals fonamentals; davant de l'empobriment espiritual, haurem de viure i anunciar el sentit de la transcendència i el culte a Déu en esperit i en veritat, haurem de mantenir les nostres tradicions, el nostre Santíssim Misteri de Cervera, les nostres arrels cristianes, que al llarg dels segles han donat fruit de fe, de cultura i de solidaritat; davant les situacions de pobresa i el fenomen migratori, hem de ser testimonis de la misericòrdia de Déu, solidaris amb el sofriment humà; davant la liquiditat de la vida, del món i de l'ésser humà, haurem de viure amb intensitat i fermesa l'ideal de vida cristiana; per últim, davant l'eixam digital, de l'individualisme insolidari, haurem de testimoniar que és possible viure la fraternitat, viure en família, en comunitat.

Final

Celebrem la nostra Festa Major, la festa del Santíssim Misteri de Cervera. Que el Senyor ens concedeixi créixer en la consciència del seu amor infinit, manifestat en la seva mort en Creu; que santa Maria ens ensenyi a viure i testimoniar aquest amor amb alegria i esperança; que no defallim en la construcció d'un món més just i solidari. Que el goig i la concòrdia omplin els nostres carrers i places, i siguin presents en les relacions personals i institucionals. Que així sia.

Aneu mar endins

Posar-se en camí (5 de gener de 2020)

Demà celebrarem la festa de l'Epifania del Senyor, de la seva manifestació a la humanitat, representada pels Mags, que van arribar a Jerusalem des de les terres d'Orient i van preguntar pel Rei dels jueus que acabava de néixer. Ells s'havien posat en camí per camins desconeguts tot seguint l'estrella. Maria i Josep també van haver de posar-se en camí cap a Egipte, en ser avisats per l'àngel del Senyor que Herodes volia matar el nen. De la mateixa manera, recordem que en el llibre del Gènesi el Senyor diu a Abraham que surti de la seva terra, de la seva pàtria, de la casa del seu pare, cap al país que li mostrarà, i Moisès, quan rep la crida de Déu amb la missió d'alliberar els hebreus de l'esclavatge Egipte es posarà en camí, tal com explica el llibre de l'Èxode.

El fet de posar-se en camí per anar a una terra nova que el Senyor mostrarà, per alliberar el poble hebreu, per trobar al Rei dels jueus, o per salvar la vida de Jesús, revela la disposició de sortir de si mateixos per accomplir la voluntat de Déu. Ara bé, només es pot escoltar la veu del Senyor si es viu en sintonia amb la fe, atent als signes de la seva presència. Abraham, Moisès, els Mags, Josep i Maria, tenen el coratge d'abandonar les seves possessions, les seves comoditats, les seves seguretats.

Creure en Déu significa deixar que la seva Paraula orienti la vida en les grans decisions de la vida i en els seus petits detalls, vol dir fonamentar en ell l'existència. La fe ens fa pelegrins a la terra, encarnats en el món i en la història, tot fent camí cap a la pàtria celestial. El creient viu segons uns criteris que sovint no coincideixen amb les modes o l'opinió del moment i ha de mantenir una conducta que no coincideix amb la manera de pensar dels altres. Però el pelegrí no ha de tenir por d'anar «contra el corrent» per viure la seva fe, ja que segueix el seu camí amb la certesa de la presència del Senyor en la seva vida i en la història.

Tard o d'hora, la fe és posada a prova. El poble d'Israel tot avançant pel desert es troba amb les primeres dificultats, i sorprenentment, malparla contra Moisès. Amb les seves queixes demostra que no acaba de fiar-se que el Senyor el seguirà sostenint enmig dels perills, que no confia en la seva providència. Les proves tot al llarg del camí esdevenen oportunitats per a recolzar-se sobretot en Déu. Cal restar atents a la seva veu, pendents

de la seva Paraula que guia i sosté enmig de les proves. És Déu mateix el qui condueix i conforta, el qui fa fort el cor. L'experiència del poble d'Israel en l'Èxode és, abans que tot, l'experiència de Déu alliberador.

Maria i Josep van haver de fugir a Egipte experimentant el tràngol difícil d'emigrar de la seva terra. Sense temps per a planificar el viatge com cal, amb uns mitjans ben precaris, cap a un país que desconeixien. Visqueren a Egipte com uns emigrants més, fins que novament un àngel del Senyor anuncià a Josep que podien tornar al país d'Israel. Havien acollit el misteri de Déu que va irrompre de manera poderosa en les seves vides i confiaren en el Senyor. Havien renunciat a ells mateixos i varen conformar la seva voluntat amb la de Déu, duent a terme amb fidelitat i senzillesa la missió que el Senyor els encomanà.

Acabem d'iniciar un nou any. Un nou any és com un talent que rebem de Déu i que hem de fer fructificar; és una nova oportunitat per a treballar en la construcció del Regne de Déu, per a millorar les coses, per aportar la nostra col·laboració que pot ser petita però important. Posem-nos en camí, doncs, sense por, amb tot l'impuls i l'esperança que siguem capaços. Maria ens acompanya sempre. Un any nou sant i feliç per a tots.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Tornar a la vida quotidiana (12 de gener de 2020)

Amb la celebració aquest diumenge de la festa del baptisme del Senyor conclou el temps litúrgic de Nadal. Avui contemplem com Jesús es posa a la fila dels que s'acostaven a la vora del riu Jordà per rebre el baptisme de conversió de Joan Baptista. El text evangèlic ens mostra la trobada entre el que prepara els camins del Messies i Aquell que és el veritable camí de la vida, que apleix les profecies i expectatives del poble de Déu.

Per a nosaltres aquesta festa ens recorda el baptisme que hem rebut i que ens ha incorporat a Crist per la misericòrdia del Pare, fent-nos temples de l'Esperit Sant i membres de l'Església, el Cos de Crist. En el baptisme cadascú ha rebut la crida a la santedat, a viure com a fills de Déu, i a l'apostolat, és a dir, a l'evangelització enmig del nostre món, tan necessitat de l'amor de Déu, i a ser membres d'una Església que surt a l'encontre de cada persona, com hem proposat en el nostre pla pastoral diocesà.

El papa Francesc, en la seva carta apostòlica *Admirabile signum*, sobre el significat i el valor del pessebre, ens diu que: *contemplant aquesta escena al pessebre, som convidats a reflexionar sobre la responsabilitat de cada cristià com a evangelitzador. Cada un de nosaltres es fa portador de la Bona Notícia amb els que comparteix, testimoniant amb accions concretes de misericòrdia, l'alegria d'haver trobat Jesús i el seu amor* (n. 9).

Jesús, el Senyor, ens envia també a cadascú de nosaltres a proclamar l'evangeli per tot el món i ens fa testimonis seus. En l'actualitat, quan parlem de testimoni no ens referim únicament al testimoni de paraula sinó també al testimoni de vida. Sant Pau VI, en la seva carta apostòlica *Evangelii Nuntiandi*, va destacar la importància d'aquest testimoni i afirmava que *la bona nova ha de ser proclamada en primer lloc mitjançant el testimoni*. El testimoni de vida és una responsabilitat de cada batejat, com a membre de l'Església, i de tota l'Església com a comunitat de batejats. Un testimoni que s'ha de donar en el propi ambient a través de la comprensió, la proximitat, la solidaritat amb les causes més nobles, l'actitud de servei, la fe i l'esperança més enllà del que és visible.

Un testimoni que som cridats a donar amb veritable entusiasme evangelitzador. L'entusiasme és un sentiment d'exaltació produït per l'admiració d'algú o alguna cosa, i es manifesta en la manera tant de parlar com d'actuar. La persona entusiasta veu possible canviar les coses, la seva pròpia realitat, el món sencer. La persona veritablement entusiasta és la que actua i parla moguda per Déu. L'entusiasme evangelitzador és una característica de l'apòstol, que impregna tota la seva existència i es projecta sobre la vida de les persones. És l'entusiasme per la salvació dels germans que fa lliurar-se en cos i ànima a la missió sense pensar en un mateix.

Si amb la festa del Baptisme del Senyor acaba el temps de Nadal, això vol dir que reprenem les nostres activitats quotidianes a la feina, en l'estudi, etc. Demano a Déu, doncs, que ens concedeixi a tots ser veritables testimonis de l'Evangeli enmig dels nostres ambients quotidians, amb entusiasme, amb l'alegria d'aquells que hem celebrat aquests dies el naixement del Fill de Déu amb el qual comença la nostra salvació.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Ens van tractar amb una humanitat poc corrent (19 de gener de 2020)

Aquesta frase del llibre dels Fets dels Apòstols (Fets 28, 2) és el lema escollit enguany per la Setmana de Pregària per la Unitat dels Cristians que va començar el 18 de gener i es clourà el 25 de gener, festa de la Conversió de sant Pau.

El text fa referència al quart viatge de sant Pau, quan és empresonat i enviat a Roma en vaixell per tal de ser jutjat. Aleshores una forta tempesta està a punt d'acabar amb la vida de tots els passatgers de l'embarcació. Són uns moments durs en el que es prova la valentia, el coratge i la fe de les persones. Enmig d'aquesta situació Pau es mostra confiat en el Senyor i transmet pau i serenor. Ell sap que la seva vida està en mans del Senyor i confia en la providència divina. Finalment arriba el naufragi, però aconsegueixen salvar-se tot arribant a l'illa de Malta, on són rebuts amb molta hospitalitat pels habitants d'aquell indret. És aleshores quan Pau escriu aquestes paraules d'agraïment pels ajuts que reben i el tracte que tenen envers ells, poc corrent probablement en aquella època.

A propòsit d'aquest text bíblic, aquesta setmana de pregària vol remarcar d'una manera especial el sentit de la hospitalitat com una virtut necessària en el treball ecumènic. Per altra banda, se'ns recorda a la vegada que ha d'ajudar a ser generosos i solidaris amb els que passen necessitats. Les dificultats que patiren els que es trobaven en aquell vaixell probablement van ajudar a sentir-se més units per tal de treballar junts en la mateixa direcció i així poder superar aquella situació desastrosa que els abocava a la mort.

El personatge central en aquest text és se'ns dubte l'apòstol sant Pau. Ell confia en l'acció poderosa de Déu en tot moment i sosté en l'esperança a les altres persones. L'encontre amb Crist, camí de Damasc, va capgirar la seva vida i li va donar una orientació nova i definitiva. La seva vida està marcada per l'experiència espiritual intensa i profunda que transforma de manera definitiva la seva existència, deixant de ser perseguidor de l'Església i la fe cristiana per tal d'esdevenir apòstol, que proclama el Senyor Jesús al qual ell ha pogut "veure" ressuscitat. Des d'aleshores la seva vida està marcada per aquesta profunda confiança en la providència divina.

A partir d'aquesta experiència frontal ell inicia una etapa radicalment nova i definitiva en la que es dedica a anunciar l'Evangelí als gentils. Viu la

veritable comunió amb els altres apòstols i s'esmerça en l'anunci de la salvació a tots els pobles. No li faltaran dificultats en la seva tasca, ni tampoc persecucions. Fundarà un gran nombre de comunitats per la Mediterrània a les que procurarà mantenir unides i en comunió amb el vincle de la caritat. El seu anunci serà sempre clar, ferm i decidit, amb veritable *parresía*, és a dir, amb valentia, audàcia i llibertat, amb una profunda alegria que brolla de la gràcia de Déu que l'ha alliberat del pecat i l'ha fet entrar en la vida dels fills de Déu.

En aquesta Setmana de Pregària per la Unitat dels Cristians demano a Déu que ens concedeixi a tots, per intercessió de sant Pau, el do de pregar intensament perquè la seva voluntat es faci realitat en nosaltres, que ens ajudi a avançar en el diàleg ecumènic que ens porta cap a la Veritat, i finalment que ens ajudi a ser veritablement hospitalaris, solidaris i propers amb els més necessitats, mostrant-los una humanitat poc corrent però que brolla de la fe en l'únic Déu.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Actualitat de sant Pau (26 de gener de 2020)

Ahir vàrem celebrar la festa de la Conversió de l'Apòstol sant Pau, i es va concloure la Setmana de Pregària per la Unitat dels Cristians. Enguany, tal com ho hem vist, la reflexió s'ha articulada a partir d'un episodi de la seva vida situat en el quart viatge de l'apòstol, en aquest cas a Roma. La seva figura i el seu missatge són de molta actualitat en una societat tan multicultural i multireligiosa com ho és la nostra.

Recordem que va néixer a Tars, a l'actual Turquia, a començaments de l'era cristiana. Era una ciutat amb un fort caràcter hel·lenístic, que l'any 66 abans de Crist es convertí en la capital de la província romana de Cilícia. Pau era fill de pares jueus, descendent de la tribu de Benjamí i també va tenir la ciutadania romana. Aquest context vital i social en la confluència de tres cultures va tenir una gran influència en ell: de la seva ciutat d'origen en rebé l'impuls per anar sempre a la recerca d'uns nous horitzons, i va heretar de la família una consciència ferma de la seva identitat hebrea.

L'experiència de l'encontre amb Crist ressuscitat va transformar radicalment la seva existència, passant de ser un perseguidor de la fe cristiana

a ser apòstol del Senyor. Va ser una experiència impactant i definitiva, una trobada que va convertir l'antic fariseu, observant estricte de la llei, en l'apòstol dels gentils. En les seves cartes es refereix a aquest fet essencial i parla sobretot d'una revelació i una vocació en aquest encontre amb el Senyor Ressuscitat.

Pau se sap cridat pel Senyor que l'envia. Acostumava a encapçalar les seves cartes presentant-se com apòstol de Jesucrist per voluntat de Déu. D'aquesta manera reconeix que la iniciativa és de Déu. Aquesta voluntat de Déu en la crida concreta s'ha de situar en el pla diví de salvació. Així doncs, l'apostolat no és una tasca purament humana, sinó que brolla de la voluntat de Déu i requereix la col·laboració de la persona cridada. Per això la vida de l'apòstol està referida sempre al Senyor i en ell troba el seu sentit, la seva fortalesa i la gràcia per a dur a terme la missió encomanada.

L'apòstol és un testimoni enviat. Testimoni és aquell qui veu, qui escolta, qui experimenta. Ell ha vist el Senyor (cf. 1Cor 9,1), ell ha estat testimoni del Senyor Ressuscitat i hi respon lliurant-se totalment a la tasca confiada: anunciar l'evangeli per tot el món conegut. Ha rebut una missió que ha de portar a la pràctica, deixant en un segon pla qualsevol interès personal. Al mateix temps, la seva gran força es troba en la plena consciència de ser impulsat pel mateix Crist, amb la convicció que tot i les dificultats, és més gran la força de Crist a través de la seva feblesa.

Sant Pau serà el missatger de la universalitat de la salvació, anunciarà que totes les persones estan cridades a la salvació, sense diferències, sense exclusivismes. Tal com diu als cristians de Galàcia "Ja no compta ser jueu o grec, esclau o lliure, home o dona. Tots sou una sola cosa en Jesucrist" (Ga 3,28). La salvació no està en funció de la pertinença a un poble, ni tan sols en funció de l'observança d'una llei. Déu ha intervingut en la història per mitjà de l'enviament del seu Fill, que pel seu misteri pasqual salva la humanitat. Al mateix temps, l'apòstol Pau va saber acollir els valors positius de la filosofia del seu temps, amb una mirada positiva, inclusiva, tal com ho recomana a la comunitat de Filips: "Finalment, germans, interesseu-vos per tot allò que és veritat, respectable, just, net, amable, de bona reputació, virtuós i digne d'elogi" (Fl 4,8).

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Esperança en un món sofrent (2 de febrer de 2020)

Avui, a tota l'Església, celebrem la Jornada de la Vida Consagrada. El lema d'enguany és aquest: "La vida consagrada amb Maria, esperança d'un món sofrent". Aquestes paraules uneixen la figura de la Verge Maria, model suprem de vida consagrada, amb la virtut teològica de l'esperança, tan necessària en els nostres temps.

És ben cert, Maria és la mare de l'esperança, del compliment de les promeses de Déu, de la victòria sobre el mal, de la presència de Déu, que ho omple tot per sempre. Ella ens ensenya a interpretar les vicissituds i els sofriments de la nostra vida, i ens ajuda a créixer en l'esperança, que és imprescindible en l'obra de l'evangelització. El papa Francesc en l'exhortació *Evangelii Gaudium* afirma en les paraules finals que: "Amb l'Esperit Sant, enmig del poble sempre hi ha Maria. Ella reuneix els deixebles per invocar-lo (Fets 1,14), i així va fer possible l'explosió missionera que es va produir per Pentecosta. Ella és la Mare de l'Església evangelitzadora i sense ella no acabem d'entendre l'esperit de la nova evangelització".

Enmig d'un món sofrent com el nostre, assetjat per no pas pocs mals i dificultats, i al mateix temps amb tants reptes davant seu, Maria es converteix en model de l'activitat evangelitzadora per a tots els cristians. Ella ens ensenya a escoltar la Paraula de Déu i a creure-hi, ens guia pel camí de la fe, ens educa per a viure en l'esperança, ens prepara per a entregar del tot la nostra vida a Déu i als germans, en particular els més necessitats i els qui sofreixen. Maria és present d'una manera especial a la vora de les persones que han consagrat la seva vida a l'anunci de l'Evangelí i l'edificació de l'Església, fent present Crist i la seva Església en tants àmbits i llocs de la nostra societat ferits pel sofriment i el dolor.

En Maria hi descobrim la dinàmica de la humilitat i la tendresa, de la justícia, de contemplar i fer camí vers els altres. Ella és mestra de la pregària i del treball en la senzillesa de Natzaret, i, al mateix temps, de la diligència per a sortir d'ella mateixa i auxiliar a qui ho necessita. En ella contemplem la lloança a Déu, que derroca els poderosos del solí i exalta els humils. Maria ens ensenya la dinàmica de conservar i meditar en el cor, de reconèixer les petjades de l'Esperit de Déu en els grans esdeveniments i en els petits detalls de cada dia, de contemplar el misteri de Déu en el món, en la història i en la vida de cada dia i de tots.

Els membres de la vida consagrada són en el món testimonis eloqüents del Déu vivent. La vida consagrada mostra clarament la primàcia de Déu

i dels valors evangèlics, que van més enllà d'aquest món, amb una entrega total a Déu i amb plena disponibilitat per a servir a les persones en concret i a la societat. Al mateix temps és signe de transcendència i de comunió, d'acolliment i de diàleg, de pregària i de compromís amb els més necessitats. Enmig d'un món que té tants motius per a la manca d'esperança, ells són signe d'una esperança més gran, aquella esperança que no defrauda, de Crist ressuscitat que camina al costat nostre.

Una vegada més agraeixo la presència de les persones consagrades a la nostra diòcesi i el seu treball realitzat des de la comunió i la responsabilitat. Demano al Senyor que la mà de Maria segueixi guiant-les en el seu caminar com a testimonis de la fe, l'esperança i l'amor.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

El maltractament del planeta (9 de febrer de 2020)

Mans Unides és l'associació de l'Església per a la promoció i el desenvolupament als països empobrits. La família de Mans Unides creu fermament en la igualtat i la dignitat de tots els éssers humans, creats per Déu i cridats a viure plenament com a fills seus formant una gran família. Per això defensa els drets humans i promou activitats d'educació, de sensibilització i de col·laboració per dur a terme projectes de desenvolupament a països del tercer món. Tot això comporta també una educació que ajudi a comprometre's en el desenvolupament integral de la persona i a descobrir la responsabilitat que tots tenim en la conservació de la terra, que és la llar de tots.

En la seva encíclica *Laudato si'* sobre la cura d'aquesta llar, el papa Francesc fa notar el fet que en el món tot està connectat i per això existeix una relació entre els pobres i la fragilitat del planeta; d'altra banda, denuncia el nou paradigma i les formes de poder que se'n deriven. El papa fa una invitació a buscar altres maneres d'entendre l'economia i el progrés, des de la consciència del valor propi de cada criatura, des del sentit humà de l'ecologia, des de la responsabilitat de la política internacional i local, amb la finalitat de superar la cultura del rebuig i adoptar un nou estil de vida.

En el marc de la lluita contra la fam i a favor del desenvolupament humà integral i sostenible, la campanya de Mans Unides d'enguany se centra

en la protecció de la casa de tots, aprofundint en la relació que existeix entre la lluita contra la pobresa i la garantia dels drets humans. A partir del magisteri del papa Francesc no es poden separar la preocupació per la cura de la naturalesa i la lluita per la justícia envers els pobres, perquè el dret a viure en un medi ambient sa, en el que es protegeixin el sosteniment i la solidaritat, forma part de la dignitat humana.

La cultura del rebuig només valora allò que genera un benefici propi, i ens porta a l'exclusió dels més febles, que acaben fent nosa. És just i urgent construir una cultura de l'encontre i de la cura tant dels exclosos com de la natura. Ens cal escoltar el clam dels més pobres i el clam de la terra i evitar la degradació del medi ambient, que sempre perjudica els més vulnerables.

El relativisme, la tecnocràcia i el consumisme desenfrenat, entre d'altres causes, generen conseqüències greus com ho són la contaminació i el canvi climàtic, l'esgotament dels recursos naturals, la pèrdua de biodiversitat, el deteriorament de la qualitat de la vida humana i la degradació social, el desequilibri planetari. Esdevenen signes de mort que afecten aquesta casa comuna i els qui hi habitem. El clam de la terra i dels pobres és un, com ha de ser un el sentiment d'unió de tots els éssers humans, perquè tota la creació i especialment tota la humanitat està unida per l'amor que Déu té a les seves criatures. Aquesta consciència de formar una única família és el millor antídoto contra la globalització de la indiferència.

El Papa ens crida a una conversió ecològica, a una ecologia integral que ha de reunir les dimensions personals i socials. Una ecologia ambiental, econòmica i social; una ecologia de la vida de cada dia il·luminada pel principi del bé comú, que posa la seva mirada en les generacions futures. D'aquesta forma podrem gestionar el planeta d'una manera més d'acord amb la dignitat de la persona humana, de totes les persones humanes. Encara som a temps de posar-hi remei!

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Quan es fa present la malaltia i la vellesa (16 de febrer de 2020)

Un dels moments més significatius de la Visita Pastoral és la trobada amb els malalts i les persones grans en els hospitals i les residències. Ara ho estic experimentant de nou en la Visita a les parròquies de l'ar-

xiprestat de Mollet. El propassat dia 11, festa de la Mare de Déu de Lourdes, varem celebrar la Jornada Mundial del Malalt, amb un missatge del papa Francesc centrat en una frase molt significativa del Senyor: “Veniu a mi tots els qui esteu cansats i afeixugats; jo us faré reposar” (Mt 11,28). El santuari de Lourdes, que acull molts pelegrinatges de malalts, és una escola de vida i de realisme, i el mateix podem dir de la visita a un hospital o a una residència de persones grans. I és que la vida real no són les fotografies retocades una vegada i una altra amb el *photoshop*, o la obsessió per l'estètica a les xarxes, i tampoc ho és el desig impossible de no envellir mai. La vida real, ens agradi o no, té el seu cicle que hem d'acceptar, i convé estar preparats per a viure'l tan dignament com es pugui.

És cert que els éssers humans hem nascut per viure amb alegria, i que aquest anhel és present en el fons del nostre cor. Una alegria gran i que duri, que ajudi a donar sentit i plenitud a l'existència. En el transcurs de la vida trobem molts moments d'alegria: en contemplar la bellesa de la creació, amb la lectura d'una obra literària bona, en l'audició d'una peça musical, l'admiració d'una obra d'art o gaudint d'una bona pel·lícula. També ens dona alegria el treball ben fet o bé fer un acte de servei solidari; encara trobem una alegria més gran en viure l'amor en família i l'amistat compartida; i finalment, trobem l'alegria en l'encontre amb Déu i amb els altres.

Però el camí de la vida també és ple de dificultats, d'inquietuds i preocupacions: ens fem grans, envellim i poc a poc perdem energies físiques i mentals, ens posem la malalts i experimentem el dolor. Ara bé, el creient ha de fer front a aquestes proves des de la fe, a la llum de Crist ressuscitat. Per això, quan arribin el sofriment i el dolor, que és segur que arribaran, hem de fer per manera de convertir-les en una oportunitat de trobada amb Déu, una ocasió de madurar interiorment, per avançar en el procés de conversió.

Sant Pau vincula el dolor amb el treball apostòlic: “Ara estic content de patir per vosaltres. Així continuo en la meua pròpia carn allò que encara falta als sofriments del Crist en bé del seu cos que és l'Església” (Col 1,24). La fe ens obre aquí un horitzó immens d'esperança. El dolor no és una càrrega inútil, depriment, un pes existencial que cal evitar de totes maneres, o com a molt, suportar-lo amb resignació. Es pot convertir en una col·laboració eficaç en l'obra de la salvació si l'unim als sofriments de Crist, a la seva creu. D'aquesta manera esdevé font de salvació.

Hi ha vegades que visitem persones que pateixen malalties molt greus, que estan suportant dolors molt forts o patiments progressius que van minant les seves forces. Abans de la visita demanem ajut en la pregària, des de la bona voluntat, i cerquem arguments per a portar-los tot el consol que som capaços. Però resulta que després sortim de la visita molt edificats perquè hem trobat persones plenes de pau interior, d'amor, i fins i tot d'una alegria serena, que esdevé tot un exemple per nosaltres.

Viktor Frankl, el psiquiatra vienès que va estar reclòs en un camp de concentració nazi durant la II Guerra Mundial, va ser un mestre en l'art de trobar sentit a la vida. Segons ell, en la vida hi ha un sentit últim que no depèn de nosaltres, que apunta a la transcendència, a Déu. “Veniu a mi, tots els qui esteu cansats i afeixugats; jo us faré reposar” (Mt 11,28). Heus aquí la resposta.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Una nova Quaresma (23 de febrer de 2020)

Dimecres vinent començarem una nova Quaresma. Un any més rebrem la imposició de la cendra amb aquesta exhortació: “Convertiu-vos i creieu en l’Evangeli”. La cendra ens recorda que necessitem la misericòrdia de Déu, i ens ajuda a reconèixer que som fràgils i mortals, que necessitem ser redimits per aquesta misericòrdia divina. Més enllà del gest exterior, significa l’actitud de cada batejat per tal de tenir un cor penitent en l’itinerari quaresmal; simbolitza la nostra disposició a començar una nova Quaresma expressant el nostre propòsit de conversió.

La cendra representa el final, la caducitat i la mort, però també significa la humilitat i la penitència, i ens recorda l’origen i la fi perquè Déu va formar l’home amb pols de la terra i al final de la vida tornarem a la terra de la que varem ser formats. En rebre la cendra sobre el nostre cap no ho fem amb una visió negativa de la vida; tot al contrari, com a cristians hem de ser esperançats i cercar el costat positiu de les coses. La Quaresma és un camí cap a la Pasqua que iniciem amb aquesta celebració, i la cendra sobre el nostre cap assenyala l’inici d’aquest camí que ens porta cap a l’encontre ple amb Crist.

Ens podem plantejar, però, que la vida és un llarg camí en el que ens toca prendre decisions. La Sagrada Escripura presenta l’existència humana

com l'elecció entre dos camins: el que porta a la vida i el que mena a la mort. El text fonamental es troba al llibre del Deuteronomi i diu: “Avui et proposo d'escollir entre la vida i la mort, entre la felicitat i la desgràcia. Avui et mano que estimis el Senyor, el teu Déu, que segueixis els seus camins i compleixis els seus manaments, els seus decrets i les seves prescripcions. Si ho fas així, viuràs, seràs nombrós, i el Senyor, el teu Déu, et beneirà en el país on ara entraràs per prendre'n possessió” (Dt 30,15-16). És essencial per l'ésser humà saber orientar-se bé, perquè la vida es determina en funció d'aquesta elecció fonamental que l'ha de portar a conformar la seva existència a la voluntat de Déu.

El Nou Testament fa servir el mateix llenguatge i contraposa el camí que mena a la perdició i el que condueix a la vida. Jesús ensenya el camí vers Déu d'acord amb la veritat i ell mateix és el camí vivent que porta al cel i obre l'accés a Déu. De fet, Ell mateix es presenta com el camí: “Jo sóc el camí, la veritat i la vida: ningú no arriba al Pare, si no hi va per mi” (Jn 14,6). És evident que aquest camí no te res de material o de físic perquè es tracta d'una Persona, però el valor de la metàfora té el seu sentit en el context que ho expressa: Jesús està a punt de deixar els seus, precisament per a portar-los al cel.

Els creients, pelegrins en aquesta terra, som convidats a arribar a la meta final. Sabem bé que Jesús ha iniciat el camí nou i vivent perquè els seus deixebles puguin seguir-lo, i aquest camí és Ell mateix. Així doncs, n'hi ha prou amb creure en Crist i acostar-se a Ell per a trobar-se en presència de Déu i rebre la seva llum i la seva vida, i fins i tot, veure'l un dia cara a cara. En l'episodi evangèlic dels deixebles d'Emaús és el mateix Crist qui fa camí amb ells i es fa camí per a ells, encara que no seran capaços de reconèixer-lo fins que els expliqui les Escripures i parteixi el pa (cf. Lc 24,13-35).

Els cristians que pelegrinem en aquesta vida caminem segurs siguin quins siguin els perill, els imprevistos i la durada de la ruta. Ja no estem abandonats a les nostres pròpies forces per a guardar els manaments i mantenir-nos fidels, perquè comptem amb Crist, un Mitjancer que ens purifica dels nostres pecats, que defensa la nostra causa, que és la veritat i la comunica, que constitueix el nostre propi camí per a anar a Déu. N'hi ha prou, doncs, amb seguir-lo per a entrar a la casa del Pare. De moment, us convido a viure amb esperit de conversió aquesta Quaresma que som a punt de començar.

† Josep Àngel Saiz Meneses
Bisbe de Terrassa

Paraules de presentació

Presentación del libro *Peregrinos y apóstoles. Apuntes para una espiritualidad del movimiento Cursillos de Cristiandad*. Madrid, 21 de febrero de 2020

Señor Cardenal, hermanas y hermanos. En primer lugar mi agradecimiento de todo corazón a don Carlos, Cardenal Arzobispo de Madrid y a los demás miembros de la mesa: don Jesús Pulido, don Álvaro Martínez; don Juan Antonio Montoya, y don Pedro Pérez; y a todos vosotros, que habéis tenido la amabilidad de venir a esta presentación.

Del 12 al 15 de octubre de 2017 participé en el XVI Encuentro Interamericano que se celebró en Talca (Chile). Se me encargó una ponencia titulada «El Movimiento de Cursillos de Cristiandad: Una espiritualidad cristocéntrica y paulina». Al regresar me pareció que valía la pena ampliar el trabajo, en continuidad con todas las aportaciones que se han ido realizando desde los orígenes del MCC, con la finalidad de ayudar a sus miembros a vivir la espiritualidad cristiana con los subrayados propios que derivan de nuestro carisma.

A la hora de decidir un título, recordé el retorno a Mallorca de los 700 jóvenes que habían participado en la peregrinación a Santiago de 1948. Fue la mañana del día 3 de septiembre. Don Sebastián Gayá, consiliario diocesano, dirigió unas palabras desde los balcones del ayuntamiento, que fueron el resumen de la peregrinación y su proyección de futuro: “Fuimos a Santiago 700 peregrinos. Volvemos 700 apóstoles para iniciar la marcha de la conquista sobre la juventud”. De ahí que el libro se titule “Peregrinos y Apóstoles”. Hagamos un pequeño repaso de su contenido.

En el primer capítulo —*La vida como peregrinación*—, se presenta la dimensión peregrinante de la existencia humana y la peregrinación en la Sagrada Escritura y en la vida cristiana. En el segundo, bajo el título *A Santiago, santos. Desde Santiago, santos y apóstoles*, se reseña brevemente el Camino de Santiago y se recuerda la peregrinación de los Jóvenes de Acción Católica de agosto de 1948. El tercer capítulo —*Un nuevo carisma en la vida de la Iglesia*— es un comentario de la definición del carisma del MCC.

El cuarto se dedica a *san Pablo, modelo y patrón*; en él recordamos su encuentro con Cristo, su llamada a anunciar el evangelio y el contenido

de su mensaje. El quinto capítulo ofrece una síntesis de *La Espiritualidad a lo largo de la historia*, desde los tiempos apostólicos hasta el siglo XXI; nos ayuda a tener una visión de conjunto y a distinguir las líneas de fuerza que han sido una constante a lo largo de los siglos.

La Espiritualidad de la Iglesia ocupa el capítulo sexto. Comienza recordando la participación de Monseñor Juan Hervás en el Concilio Vaticano II; después ofrecemos una síntesis de la espiritualidad litúrgica, y por último, señalamos cinco aspectos de la espiritualidad del MCC, que son comunes en la espiritualidad de la Iglesia y se desarrollan a partir del concepto de lo fundamental cristiano y de la liturgia de la Santa Madre Iglesia.

Conviene tener presente que el Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana y la puerta de acceso a los otros sacramentos. A partir de la realidad bautismal presentamos unas primeras líneas de fuerza de la espiritualidad del MCC: primero, la centralidad de Jesucristo; en segundo lugar, se trata de una espiritualidad teocéntrica, cristológica y pneumatológica; después, la salvación por gracia; seguidamente, una espiritualidad comunitaria y eclesial; y, por último, la llamada a la santidad.

En el séptimo capítulo, –«*Ultreia et Suseia*»– (más allá y más alto), se proponen algunos elementos que, formando parte de la espiritualidad cristiana general, nos parecen muy específicos de la espiritualidad del MCC: el sentido peregrinante de la vida; la espiritualidad kerigmática; la amistad con Cristo y con los hermanos; la alegría; y por último, la comunión eclesial, porque el MCC está llamado a ser casa y escuela de comunión.

El MCC nació en Mallorca en el marco de la peregrinación de los Jóvenes de Acción Católica a Santiago de Compostela en 1948. No es de extrañar que esté impregnado del ideal peregrinante, grabado a fuego en la mente y en el corazón de aquellos jóvenes. Al cabo de los años seguimos viviendo la dimensión interior de la peregrinación, porque la vida cristiana es una peregrinación.

Peregrinar es ponerse en camino, buscando y siguiendo la voluntad de Dios, dejando atrás posesiones, comodidades y seguridades; con la confianza puesta en Dios; según unos criterios y actitudes que a menudo chocan con las modas u opiniones del entorno, observando una conducta que no concuerda con la manera común de pensar. Ahora bien, el peregrino no tiene miedo de ir «contra corriente» para vivir su fe, ya que camina con la certeza de la presencia del Señor en su vida y en la historia.

Camina con la mirada puesta en la meta, en Dios; y como Dios es santo y llama a la santidad, el sentido más profundo de la peregrinación de la vida es la santidad. El peregrino avanza siempre vigilante y ascético, fijando la mirada en el horizonte, sin perder de vista su meta; no se despista con los encantos del camino, ni se detiene por el miedo a los peligros. La peregrinación de la vida es una experiencia de encuentro con la naturaleza, con uno mismo, con los compañeros de camino y con Dios.

Es una espiritualidad kerigmática. Jesús encarga a los Apóstoles predicar y dar testimonio, con la palabra y con la vida. El discípulo ofrece su testimonio a través de una palabra oportuna y de una vida coherente; lleva a la oración toda su existencia; habla a los hombres de Dios y habla a Dios de los hombres; presenta en la oración su vida entera, y en particular aquellas personas que necesitan ser evangelizadas.

Con entusiasmo y «parresía». El entusiasmo evangelizador es una característica del apóstol, que impregna toda su existencia y se proyecta sobre los demás. Lleva a entregarse en cuerpo y alma a la misión olvidándose de sí mismo. La «parresía» es valentía, coraje, libertad sin temor, entrega generosa al servicio de la verdad y el bien, sin buscar ni el propio interés ni el prestigio personal, con la fuerza del Señor, que confirma la palabra con signos y prodigios.

Consciente de que la finalidad del kerigma es la conversión de los oyentes y la conversión de quien lo proclama. Conversión del evangelizador y conversión comunitaria y pastoral para que pueda producirse una auténtica transformación misionera de la Iglesia. Conversión eclesial como apertura a una permanente reforma por fidelidad a Jesucristo, contemplando el ideal de Iglesia según la voluntad de Cristo y aspirando a él.

La tradición cristiana presenta a Jesús de Nazaret como la prueba máxima de la amistad de Dios con los hombres y la más perfecta realización de la amistad y del amor. La comunidad cristiana está llamada a mostrar al mundo que es posible vivir la amistad, y que dicha vivencia enriquece a la comunidad y la llena de gozo. La amistad cristiana tiene una dimensión comunitaria y eclesial y, a la vez, posee una gran fuerza testimonial y evangelizadora. Salir al encuentro y favorecer los lazos de amistad para llevar las personas hasta el Señor.

La relación de amistad es la mejor preparación a la evangelización. Se evangeliza no tanto por lo que se dice o por lo que se hace, sino en la medida que el amor impregna nuestra vida, en la medida que transparentamos a

Jesús. De esta manera, el apóstol se convierte en camino hacia Dios. La amistad auténtica, que no busca el interés propio sino el del otro, confirmada por el testimonio de vida, es un camino excelente para el apostolado.

La amistad es un elemento esencial en el MCC. Los iniciadores, además de vivir su relación con Dios y con los hermanos como amistad cristiana sobrenatural, descubrieron en la amistad una forma de relación humana que se convierte en un cauce de comunión de fe y de vida, y un camino excepcional y privilegiado para la evangelización.

El cristiano se convierte en testigo y mensajero de alegría desde su experiencia del amor de Dios, y trasmite a los demás la alegría de haber encontrado a Cristo. Los bienes materiales, los avances científicos y tecnológicos, las situaciones de poder, las posibilidades de placer, etc., no acaban de saciar la sed de felicidad del corazón humano. Por eso es tan urgente ofrecer un testimonio luminoso de esperanza, transmisor de la auténtica alegría, una alegría sencilla y contagiosa que despertará no pocos interrogantes.

La fuente de la alegría es la experiencia del amor de Dios, que llena el corazón. La alegría es característica de la vida cristiana auténtica, aunque no falten pruebas y dificultades en el camino, y tiene una gran fuerza evangelizadora. Como san Juan evangelista, estamos llamados a proclamar: «Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestro gozo sea completo» (1 Jn 1,3-4).

El cristiano es una persona feliz, que avanza por la vida con confianza, sin temor, feliz como un niño en los brazos de su madre (cf. Sal 131), experimentando el amor de Dios; recorre el camino en la compañía de los hermanos, en familia, en Iglesia, por eso nunca está solo, y se convierte en mensajero de alegría.

El MCC está llamado a ser, en el seno de la Iglesia, casa y escuela de comunión, de santidad y de apostolado. Ahora bien, sólo podremos vivir la espiritualidad de la comunión si somos conscientes de que es una gracia de Dios que hemos de pedir con humildad de corazón; si nuestra vida de fe, esperanza y caridad es vigorosa y auténtica, sustentada en la oración, en la Palabra de Dios y en los Sacramentos; si mantenemos viva la relación con las Personas divinas.

También es necesario vivir la conciencia de pertenencia a la Iglesia, de unidad con el hermano, porque formo parte de la misma realidad, en el MCC, en la parroquia, en la diócesis y en la Iglesia Universal. Amar a la Iglesia y defenderla en todo momento, compartiendo alegrías y penas, deseos y necesidades, oración, formación y trabajos apostólicos. Considerando como propio lo positivo que tienen los demás, potenciando todo lo bueno que hay en ellos; superando todos los brotes de egoísmo, desconfianza y envidia con caridad fraterna.

Para llegar a vivir la espiritualidad de la comunión es imprescindible tomar a María como Madre y Maestra de unidad. Ella mantuvo unánimes a los apóstoles en la Iglesia naciente y enseña a los discípulos de su Hijo a vivir en comunión con Dios y en comunión fraterna.

El último capítulo está dedicado a *María, Madre de los peregrinos y Reina de los Apóstoles*; es una reflexión sobre la misión de la Virgen María en la vida del cristiano y en la vida del MCC. María ocupa un lugar relevante en el Cursillo y en el corazón de los cursillistas desde el origen mismo del MCC. Aunque en el Cursillo no se le dedica ningún Rollo o Meditación, es preciso reconocer que todo el Cursillo está impregnado de devoción filial a María.

Peregrinos y Apóstoles. La vida cristiana comienza en el sacramento del Bautismo, que crea en nosotros una nueva vida y nos hace partícipes de la misión del Señor. Todos los bautizados estamos llamados a la santidad y al apostolado. A su vez, todos participamos en la misión de la Iglesia con carismas y ministerios diversos y complementarios.

El MCC forma parte de un conjunto de nuevos carismas que el Espíritu Santo suscitó en la Iglesia para dar respuesta a los desafíos que surgieron en el final del segundo milenio de nuestra historia, para la edificación de la Iglesia y la evangelización del mundo, para colaborar en la misión de la Iglesia fermentando de evangelio en los diferentes ambientes de la vida, mediante el testimonio y la amistad.

Pido al Señor que estas páginas nos ayuden a responder con generosidad a la llamada que hemos recibido. Nuestro apostolado sólo puede ser eficaz en la medida que entremos por caminos de santidad, que vivamos la actitud de precursores, como Juan Bautista, menguando para que el Señor crezca, siendo capaces de transparentarlo. La espiritualidad cristiana es la vida en Cristo, es dejarse guiar por el Espíritu Santo para cumplir la voluntad de Dios, es la actuación del Espíritu Santo en la vida

del creyente para que pueda llegar a vivir conformado a Cristo y a dar un fruto abundante y duradero.

El papa Francisco nos llama a ser una Iglesia en salida, que va al encuentro de las personas para anunciarles el kerigma, la alegre noticia del amor de Dios. María es la Madre y Maestra que nos guía en todo momento y nos enseña a vivir como peregrinos y apóstoles de su Hijo, desde la conciencia de nuestra pobreza y pequeñez, desde el gozo inefable de la experiencia del amor infinito de Dios. ¡De Colores!

† José Ángel Saiz Meneses
Obispo de Terrassa (España)
Consiliario del Secretariado Nacional del
MCC de España y del GECC

Activitats del Sr. Bisbe

Gener

- | | |
|-----|--|
| 1 | Missa a la Catedral en la Solemnitat de Santa Maria Mare de Déu. |
| 6 | Missa de la Solemnitat de l'Epifania a la Catedral. |
| 7-9 | Visites programades. |
| 10 | Consell de Govern. |
| 12 | Missa i benedicció de reformes a la parròquia de Sant Roc de Sabadell. |
| 18 | Reunió a Madrid de la Comissió Permanent del MCC. |
| 19 | Confirmacions a la parròquia de Sant Feliu de Sabadell. |
| 20 | Visites programades. |
| 21 | Reunió amb els rectors i formadors de Seminaris Majors de Catalunya. |

- 21 Reunió amb els delegats de Pastoral Vocacional de les diòcesis catalanes.
- 22 Missa de festa patronal i Estacional a la parròquia de Sant Vicenç de Mollet amb motiu de l'inici de la Visita Pastoral.
- 23-24 Visites programades.
- 25 Imparteix la conferència "Primer Anuncio y Cursillos de Cristiandad" a Logroño amb motiu de l'Ultimeia Diocesana.
- 26 Missa Estacional a la parròquia de Sant Fost de Campsentelles amb motiu de l'inici de la Visita Pastoral. Reunió amb el Consell Pastoral de la parròquia de Sant Fost de Campsentelles amb motiu de la Visita Pastoral.
- 27 Formació dels preveres joves.
Visita Pastoral a la parròquia de Sant Vicenç de Mollet.
- 28 Visita Pastoral a la parròquia de Sant Vicenç de Mollet.
- 29 Visita Pastoral a la parròquia de Sant Vicenç de Mollet.
- 30 Visites programades.
- 31 Visites programades.
Escola de Pregària per a joves a la parròquia de Sant Esteve de Granollers.

Febrer

- 1 Confirmacions a la parròquia de la Santa Creu de Terrassa.
- 2 Missa de la Presentació del Senyor a la Catedral amb motiu del Dia de la Vida Consagrada.
- 3-4 Visites programades
- 5 Reunió amb els arxiprestes.
Visites programades.
- 5-6 Presideix els actes de la festa del "Santíssim Misteri" a la parròquia de Santa Maria de Cervera del bisbat de Solsona.

- 6-7 Reunió dels bisbes de la Tarraconense a Vic.
- 8 Inauguració al Centre Social Catòlic de Terrassa d'una exposició de quadres del Pintor Salvador Arís en benefici de Càritas Arxiprestal del Terrassa.
- 9 Missa Estacional a la parròquia de Sant Esteve de Parets del Vallès amb motiu de l'inici de la Visita Pastoral.
- 10 Missa al Santuari de la Mare de Déu de Puiggraciós, amb la comunitat benedictina, amb motiu de la festivitat de Santa Escolàstica.
- 11 Visites programades.
Reunió a Valldoreix amb l'Equip de Formadors del Seminari Diocesà i trobada amb els seminaristes.
- 12 Consell Diocesà de Càritas.
Visites programades.
- 14-16 Participa a Madrid en el "Congreso Nacional de Laicos".
- 17 Visita Pastoral a les parròquies de Sant Vicenç de Mollet, Sant Fost de Campsentelles i Santa Maria de Montmeló.
- 18 Visita Pastoral a la parròquia de Sant Esteve de Parets del Vallès.
- 19-20 Visites programades.
- 21 Presentació a Madrid del llibre "Peregrinos y Apóstoles. Apuntes para una espiritualidad del movimiento de Cursillos de Cristiandad"
- 23 Missa Estacional a les parròquies de Sant Joaquim i Santa Maria de Martorelles amb motiu de l'inici de la Visita Pastoral.
- 24-25 Trobada a Madrid amb els consiliaris i preveres col·laboradors del Moviment de Cursets de Cristiandat d'Espanya.
- 26 Visites programades.
Missa amb imposició de la cendra a la Catedral.

- 27 Visita Pastoral a les parròquies de Sant Joaquim i Santa Maria de Martorelles.
- 28 Consell Presbiteral.
- 29 Assisteix a la presa de possessió de Mons. Francisco Cerro com arquebisbe de Toledo.

Secretaria General i Cancelleria

Nomenaments

Fra. Agustí Boadas Llavat, rector de la parròquia de Sant Francesc d'Assís de Sabadell.

Vida Consagrada

Gna. Maria Teresa de Sant Josep Dell'Abate Banús, carmelita descalça. Morí a Terrassa el 15 de febrer de 2020 als 85 anys d'edat i 64 de professió religiosa.

Vida diocesana

Consell Presbiteral

Crònica de la setena sessió (15 de novembre de 2019)

El dimecres dia 15 de novembre de 2019, a la Cúria Diocesana de Terrassa, es va reunir el Consell Presbiteral sota presidència de Mons. Josep Àngel Saiz Meneses, Bisbe de Terrassa. La sessió va començar a les 11 del matí i va acabar a les 2 del migdia.

1. Pregària d’Hora Menor

2. Salutació del Sr. Bisbe

3. Lectura i aprovació, si s’escau, de l’acta de la sessió anterior

4. Presentació de les accions del curs 2018-19 del Pla Pastoral Diocesà

1^a. *Crear un espai de formació permanent per als preveres i també per als diaques amb temes diversos en ordre a la nova evangelització (Responsable: Consell de Govern).*

Mn. Josep Monfort com a president de la Comissió diocesana de Formació en la que hi participen Mn. Marcos Aceituno, Mn. Toni Deulofeu, Mn. Josep Ma. Manresa i Mn. Joaquim Messeguer; explica que s’han preparat unes fitxes de treball en relació a l’exhortació apostòlica “*Christus vivit-Crist Viu*”, per a treballar-les a nivell de grups de preveres i altres grups d’Església. Constarà de nou fitxes, una per capítol, de les quals 5 ja estan acabades. L’estructura de cada fitxa consta de 4 apartats: 1. Què ens diu l’exhortació; 2. Idees-reflexió per a la pastoral; 3. Qüestions a compartir i propostes/conclusions; 4. Text evangèlic/pregària. El Sr. Bisbe ha proposat també a la comissió treballar el tema de l’eutanàsia.

Mn. Carles Cahuana presenta les altres accions:

2^a. *Organitzar cursos de formació per a laics per la distribució de la Sagrada Comunió, i també per la proclamació de la Paraula i l'animació musical. (Responsable: Delegació Episcopal de Litúrgia).*

La Delegació Episcopal Litúrgia i Religiositat popular ha constituït una comissió formada per preveres, diaques, religioses i laics, per tal de treballar, entre d'altres qüestions, sobre la formació litúrgico pastoral a les parròquies. Es proposa preparar un curset en format de dissabte al matí, destinat als agents que ja porten a terme aquestes tasques: lectors, directors de cants i persones que distribueixen la comunió. A partir del mes de gener del 2020, s'oferirà als Vicaris Episcopals perquè ho presentin als arxiprestats respectius.

3^a. *Crear equips per la integració dels immigrants i nousvinguts a les parròquies i comunitats i preparar materials adients. (Responsables: Rectors, Consells Pastoral parroquials i Càritas Diocesana).*

Es tracta de treballar la integració, tant de les persones vingudes d'altres països com de persones que vénen d'altres poblacions veïnes que no pertanyen a la parròquia. Pel que fa a les que vénen de l'àmbit llatinoamericà, cal plantejar-se com atendre-les, p.e.: amb celebracions en castellà o bilingües, amb celebracions pròpies (novenes, quinze años...), proposant-los que formin part de la comunitat de manera activa amb serveis com la catequesi, l'animació litúrgica, la representació en el Consell Pastoral de la parròquia. Es tracta de fer que les nostres comunitats siguin cada vegada més acollidores, en les que es puguin sentir com a casa.

4^a. *Optimitzar les possibilitats que ofereixen les noves tecnologies a través d'una major coordinació diocesana i la projecció de l'Església. (Responsable: Gabinet de Mitjans de Comunicació Social).*

Ja està en marxa la nova plana web del Bisbat així com una aplicació APP per accedir-hi. Totes les parròquies poden configurar-hi les dades essencials i també poden rebre totes les notificacions que els interessin. Se les anima a que aprofitin les possibilitats de la web. Seria bo que cada parròquia tingués una persona que s'encarregués de posar-la al dia. Es vol crear un News letter, un resum de notícies diocesanes periòdiques.

5. Patronat de la Residència Sacerdotal Sant Josep Oriol de Barcelona

El Sr. Bisbe Auxiliar Salvador, en qualitat de President delegat del Patronat, informa que ja han estat aprovats els nous estatuts de la Fundació de Sant Josep Oriol i que entraran en vigor el primer diumenge d'advent, dia 1 de desembre de 2019.

El Patronat serà presidit, durant 4 anys, per un bisbe de la Província Eclesiàstica. Cal designar un prevere elegit pel Consell Presbiteral de Terrassa pel Patronat, que no cal que en sigui membre.

Després de sotmetre a deliberació és escollit com a membre del Patronat de la Fundació Sant Josep Oriol, Mn. Santiago Collell.

6. Anàlisi de la situació social i política del moment present

A suggeriment del Sr. Bisbe es fa una reflexió compartida sobre la situació política i social del moment. Es comenta que cal tenir un criteri objectiu i pastoral. És important oferir els criteris cristians fonamentals: perdó, paciència, respecte a l'altre, diàleg. També es recorda la vigència de les orientacions que en el seu moment es van consensuar en els consells sobre el fet que les esglésies i dependències religioses no s'han de deixar per activitats que puguin tenir connotacions polítiques del tipus que sigui.

Finalment el Sr. Bisbe agraeix el treball del Consell i de cadascú des del seu lloc. La sessió acaba a les 2 del migdia amb una pregària final.

Consell Pastoral Diocesà

Crònica de la vuitena sessió (29 de febrer 2020)

El dissabte, dia, 20 de febrer, a la Cúria Diocesana de Terrassa es va reunir el Consell Pastoral Diocesà sota la presidència de Mons. Salvador Cristau, Bisbe Auxiliar de Terrassa i Vicari General. La sessió va començar a les 10 del matí i va acabar a 2/4 de 2 del migdia.

1. Pregària d'Hora Menor

2. Salutació del Sr. Bisbe.

3. Lectura i aprovació, si s'escau, de l'acta de l'anterior sessió

4. Tema monogràfic: Reflexió i anàlisi de la situació dels diferents arxiprestats i àmbits pastorals.

A partir d'un qüestionari s'ofereixen 6 punt per la reflexió i l'aportació dels assistents:

1. *Quins són els punts forts del teu arxiprestat o àmbit pastoral?*

- Es ressalta la importància de la bona coordinació dels clergues (preveres i diaques) d'un mateix arxiprestat. En els llocs on és tradició de fa anys o bé s'ha aconseguit recentment un ritme estable de trobada mensual del clergat es constata una dinàmica pastoral més viva a les parròquies. Moltes vegades facilita la relació arxiprestal entre diferents agents de pastoral d'àmbits diversos: Catequistes, Càritas, Pastoral de la Salut, Pastoral de Joves, Pastoral Matrimonial
- La dinàmica de Càritas facilita la relació i l'ajuda mútua entre parròquies.
- En la catequesi infantil es valora l'esforç de fer taules de catequistes a nivell arxiprestal. Això origina trobades de responsables per la coordinació de dates d'activitats a nivell d'arxiprestat. Aquest esforç ha facilitat que aquest any el començament de curs fos compartit a nivell diocesà. Va presidir aquesta celebració el nostre bisbe que al final va fer una pregària i un signe d'enviament a la missió a tots els catequistes.
- En l'àmbit de les Escoles Diocesanes es valora molt les reunions de

directors i caps d'estudi de les diferents escoles. Ajuda a trobar línies comuns pedagògiques i pastorals. Facilita també intercanvi de professors quan alguna escola necessita ajuda en aquest sentit.

- En l'àmbit de la Pastoral Obrera es ressalta la importància de ser un moviment no només diocesà sinó d'àmbit català. Aquesta dimensió de moviment ampli els dóna fortalesa i facilita compartir noves idees i ajudes quan algun grup de militants es troba en una situació més dèbil.

2. *Quines mancances assenyalaries del teu arxiprestat o àmbit pastoral?*

- En general se senyala que quan la coordinació a nivell de preveres no existeix o és poc estable manca una coordinació d'estratègies i planificació conjunta de les parròquies. Es fa referència a la molta feina que reclama la parròquia perquè funcioni i això dificulta que alguns preveres no puguin dedicar massa temps a la pastoral de conjunt amb el perill de convertir les seves parròquies en petites illes.
- En general, la relació entre ordres religioses i parròquia no és gaire fluida.
- Dificultat de constituir Consells Arxiprestals en alguns arxiprestats.
- Consciència de no arribar a tot el que en teoria es voldria fer.
- És difícil implicar gent nova en tasques d'arxiprestat. Així com incorporar famílies joves en els diferents serveis parroquials i, per tant, també en la participació en accions i actes arxiprestals.
- Des de la Pastoral de la Salut es constata que es treballa a nivell parroquial però no hi ha consciència d'una visió arxiprestal
- Les Escoles diocesanes, a més d'enfrontar-se a un ambient social bastant advers, tenen la dificultat de trobar professors que visquin seriosament la fe i tinguin consciència diocesana.
- La Pastoral Obrera, implicada en qüestions socials, considera que són pocs militants. Treballar continguts socials vol dir un compromís seriós que costa d'assumir.
- En l'àmbit de la Catequesi es troba a faltar més formació per a catequistes organitzada des de l'arxiprestat i persones preparades per atendre cassos puntuals que arriben a les parròquies.

3. *Com incorporar nous agents pastorals?*

- Avui és difícil que els laics agafin un servei si aquest demana un compromís seriós i continuat. Per això cal pensar, no només en una

pastoral de manteniment, sinó en una pastoral que proposi una conversió de cor que els faci sentir apòstols.

- Fer crides personals o a grups i crear espais que permetin la seva incorporació. Organitzar activitats que facilitin que la parròquia s'obri al barri o al poble i es puguin establir relacions de col·laboració.
- És important que el despatx parroquial s'organitzi per atendre a les persones en un espai acollidor.
- Sense perdre les relacions presencials, és molt necessari utilitzar les xarxes socials. Per això és important enviar missatges i textos amb sentit i contingut seriós que sigui d'interès per a possibles agents pastorals sobretot pensant amb els joves que es mouen habitualment per les xarxes.
- Proposar projectes que engresquin als joves i que vegin què és possible poder realitzar i acabar.
- Estar atent a les persones que tenen o mostren interès per conèixer el missatge de Jesús. Desvetllar interès per aquest missatge a aquelles persones que no el coneixen. Per això caldrà una atenció personalitzada.
- Ser agosarats i convidar a trobades i recessos puntuals que remouguin el cor. Després però, caldrà fer un acompanyament de les persones que ho necessitin.
- No descartar a ningú per allunyat que ens sembli.

4. *Com valorem les celebracions litúrgiques?*

- Es constata la davallada de la participació dels fidels en les celebracions litúrgiques.
- Apareixen com a novetat models antics renovats: Adoració al Santíssim.
- Hi ha una separació entre les celebracions on hi participen llatinoamericans i les celebracions on hi participen els autòctons. Cal establir ponts per facilitar la integració i compartir la riquesa de la diversitat.

5. *Han sorgit iniciatives evangelitzadores en el teu arxiprestat o àmbit pastoral?*

- En alguns arxiprestats han sorgit noves iniciatives i tècniques d'evangelització: Recessos d'Emaús, Effetà, Life Teen. Cal però, trobar la

manera d'acompanyar i orientar els participants d'aquests encontres puntuals.

- A nivell diocesà des de fa un temps ha sorgit el moviment de Cursets de Cristiandat.
- La Pastoral de la Salut ha incorporat nous voluntaris però consideren que aniria bé incorporar joves.
- Els Esplais incorporen nous monitors. Es veu la necessitat d'estar atent a aquests joves per poder-los acompanyar en la seva tasca educativa en el lleure segons uns valors trets de l'Evangeli.
- En l'àmbit de la Catequesi hi ha una proposta de renovació que contempla una catequesi de continuïtat, més activa i anunciadora de l'Evangeli. En alguns llocs s'intenta consolidar el model d'Oratori amb contingut doctrinal. En altres es procura relacionar la catequesi amb jocs, de manera que la catequesi no es vegi com un extra-escolar. Es veu de manera positiva relacionar la catequesi amb l'Eucaristia de diumenge.
- En l'àmbit escolar es valora positivament les accions adreçades als professors on s'ajuntin cultura i fe: visita a la Sagrada Família, camí de Santiago, visita a Roma..

6. Com és el treball en l'àmbit de l'acció caritativa i social?

- A tots els arxiprestats hi ha la presència de Càritas que assumeix aquesta tasca caritativa i social. L'objectiu actual és que els grups que en formen part passin d'una assistència necessària a una formació més evangèlica.
- És necessari crear àmbits que facilitin la integració dels nouvinguts.

5. Informacions diverses

Des de la Cúria s'informa que el sr. Bisbe, Mons. Josep Àngel Saiz Meneses, ha publicat un llibre amb el títol "Peregrinos y apóstoles" sobre els Cursets de Cristiandat.

Des del Seminari Diocesà s'anuncia, pel dia del Seminari, la Jornada de Portes Obertes.

Diferents delegacions i arxiprestats informen de les seves activitats.

El sr. Bisbe agraeix la reflexió i el treball compartit. Clou la sessió amb una breu pregària.

Crònica diocesana

Cloenda de la Setmana de Pregària per la Unitat dels Cristians

El dissabte 25 de gener Mons. Salvador Cristau, bisbe auxiliar, va presidir a la Catedral de Terrassa la Pregària de Vespres amb motiu de la cloenda de la Setmana de Pregària per la Unitat dels Cristians. Va estar acompanyat per Mn Josep Esplugas, Delegat episcopal d'ecumenisme i relacions interreligioses, i representats de diverses esglésies i confessions cristianes. Després de la pregària va tenir lloc un refrigeri compartit amb tots els assistents.

Escola de pregària per a joves a Granollers

Més de 200 joves participaren, el divendres 31 de gener, a l'Escola de pregària per a joves a la parròquia de Sant Esteve de Granollers presidida pel Sr. Bisbe. Escoltaren el testimoni d'en David Brunet, que havia participat en el Fòrum internacional de joves a Roma.

Jornada de la Vida Consagrada

La Delegació per a la Vida Consagrada va organitzar diversos actes amb motiu de la Jornada de la Vida Consagrada. El dissabte 1 de febrer, a les 20h, a la parròquia de la Sagrada Família de Terrassa tingué lloc una pregària animada pel grup Ain Karem, en col·laboració amb la Delegació de Joventut. El diumenge 2 de febrer, a les 12h, Mons. Saiz Meneses presidí la Missa de la Presentació del Senyor a la Catedral. El mateix diumenge, a les 17h, en el Centre Borja de Sant Cugat del Vallès, Mons. Salvador Cristau presidí la trobada amb els religiosos, en la qual Mn. Josep Mateu, Director del Secretariat Diocesà de Joventut, pronuncià la conferència sobre l'exhortació *Christus vivit* del Papa Francesc i la seva aplicació a la vida consagrada.

Reunió amb els arxiprestes

El dimecres 5 de febrer el Sr. Bisbe presidí la reunió trimestral amb els arxiprestes de la diòcesi. En aquesta ocasió el tema de treball va ser

monogràfic, que va constituir en una reflexió i anàlisi sobre la situació dels diferents arxiprestats. En concret es reflexionà a partir de les dades de l'estadística dels sagraments en aquests darrers 15 anys, fent notar un descens en alguns sagraments degut a la crisi econòmica i la baixada de la natalitat i en canvi el manteniment d'altres que ajuden a reflexionar sobre les persones noves que es van incorporant a l'Església. Cada arxiprest informà a la vegada dels seus punts forts i les seves mancances, així com la motivació, les iniciatives evangelitzadores que estan sorgint i la intensa activitat caritativa.

El Sr. Bisbe al Congrés de Laics

Del divendres 14 al diumenge 16 de març Mons. Josep Àngel Saiz Meneses participà en el Congrés Nacional de Laics de la Conferència Episcopal Espanyola a Madrid. De la diòcesi de Terrassa hi han participat 22 persones més provinents de Granollers, Santa Eulàlia de Ronçana, Sabadell, Terrassa i Sant Cugat del Vallès.

Al Congrés hi van participar 2000 persones vingudes d'arreu d'Espanya. El Congrés va seguir quatre grans itineraris de treball: "Primer anunci", "Acompanyament", "Processos formatius" i "Presència a la vida pública", encapçalats per diverses ponències. Cada un d'aquests itineraris tenia 10 tallers o temes per escollir. A cada taller hi havia testimonis o experiències d'evangelització i després grups de reflexió sobre el tema escollit i presentat.

Presentació del llibre *"Peregrinos i apóstoles. Apuntes para una espiritualidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad"* de Mons. Josep Àngel Saiz Meneses

El divendres 21 de febrer va tenir lloc la presentació del llibre de Mons. Josep Àngel Saiz Meneses, bisbe de Terrassa i Consiliari Nacional del Moviment Cursets de Cristiandat (MCC) i del Grup Europeu del Moviment, titulat: "Peregrinos i apóstoles. Apuntes para una espiritualidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad".

L'acte va tenir lloc al col·legi La Salle Maravillas de Madrid. A les 20h el cardenal Carlos Osoro, arquebisbe de Madrid, va presidir la Missa a la capella del centre, i posteriorment l'acte de presentació del llibre a l'au-

ditori, amb una gran participació de membres del moviment que van omplir l'aforament. En l'acte intervingueren el Sr. Juan Antonio Montoya, president de l'MCC de l'arxidiòcesi de Madrid, D. Pedro Pérez, consiliari diocesà de l'MCC a Madrid, el Sr. Álvaro Martínez, president nacional de l'MCC i del Grup europeu del moviment, D. Jesús Pulido, director de la BAC, Mons. Josep Àngel Saiz i va clausurar l'acte el cardenal Carlos Osoro.

XV Jornada diocesana de la Pastoral de la Salut

El dissabte 22 de febrer al matí, a l'Hospital General de Catalunya a Sant Cugat del Vallès, tingué lloc la XV Jornada diocesana de la Pastoral de la Salut, presidida per Mons. Salvador Cristau, i amb el lema "Acompanyament en la soledat". Mn. Xavier Farrés feu la conferència sobre el tema d'enguany i seguidament diverses persones explicaren el seu testimoni: Laia Mestres, Susanna Sánchez, Santiago Gil i Jesús Sánchez.

Recessos per a joves

Organitzats per les Delegacions de Joventut i de Pastoral Vocacional i predicats per Mn. Eduard Martínez Quinto es van celebrar a la Casa Mare de Déu de Montserrat de Caldes de Montbui. Del 21 al 23 de febrer hi hagué la tanda per a nois; del 28 de febrer al dia 1 de març, la tanda per a noies.

Delegacions episcopals

Delegació per a la Vida consagrada.

Convocatòria de la trobada de l'1 de febrer

Granollers, 8 de gener de 2020

Estimats germans i germanes: pau i bé.

El diumenge 2 de febrer celebrarem amb tota l'Església la Jornada de la Vida Consagrada. Nosaltres tindrem també aquest dia la trobada de totes les religioses i religiosos de la nostra diòcesi de Terrassa. És una preciosa ocasió per conèixer-nos una mica més i expressar la nostra vinculació afectiva i efectiva amb l'Església local de la qual formem part.

Com ja sabeu, el dia abans, el dia 1 de febrer, a les 20:00, a la parròquia de la Sagrada Família de Terrassa, viurem una trobada de pregària, testimoni i concert amb el grup AIN Karem (Vedrunes). Si us plau, convidem als joves amb els que esteu en contacte a través de les escoles, obres socials i parròquies així com als seus responsables perquè participin també tots ells.

Aquest serà el programa de la TROBADA DE LA VIDA CONSAGRADA del dia 2 de febrer:

17:00 Presentació i Pregària

17:15 Conferència sobre l'exhortació "Christus vivit" a càrrec de Mn. Josep Mateu, director del Secretariat Interdiocesà de Joventut de Catalunya i Balears (SIJ)

18:00 Testimoni de Carme Elias, de l'Ordo Viginum, de la nostra diòcesi

18:15 Refrigeri

18:45 Vespres presidides paper Sr. Bisbe

La trobada tindrà lloc al Casal Borja dels Jesuïta de Sant Cugat de Vallès, carrer Llaseras s/n. Us prego la vostra assistència i participació.

Donades les dates en què estem, aprofitem per desitjar-vos un sant i feliç any de gràcia 2020. Una abraçada fraterna en el Senyor,

Fr Gonzalo Fernández-Gallardo, OFM Conv
Delegat episcopal per a la Vida Consagrada

Santa Seu

Sant Pare

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL

QUERIDA AMAZONIA

DEL SANTO PADRE

FRANCISCO

AL PUEBLO DE DIOS

Y A TODAS LAS PERSONAS DE BUENA VOLUNTAD

1. La querida Amazonia se muestra ante el mundo con todo su esplendor, su drama, su misterio. Dios nos regaló la gracia de tenerla especialmente presente en el Sínodo que tuvo lugar en Roma entre el 6 y el 27 de octubre, y que concluyó con un texto titulado *Amazonia: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*.

El sentido de esta Exhortación

2. Escuché las intervenciones durante el Sínodo y leí con interés las aportaciones de los círculos menores. Con esta Exhortación quiero expresar las resonancias que ha provocado en mí este camino de diálogo y discernimiento. No desarrollaré aquí todas las cuestiones abundantemente expuestas en el Documento conclusivo. No pretendo ni reemplazarlo ni repetirlo. Sólo deseo aportar un breve marco de reflexión que encarne en la realidad amazónica una *síntesis* de algunas grandes preocupaciones que ya expresé en mis documentos anteriores y que ayude y oriente a una armoniosa, creativa y fructífera recepción de todo el camino sinodal.
3. Al mismo tiempo quiero presentar oficialmente ese Documento, que nos ofrece las conclusiones del Sínodo, en el cual han colaborado tantas personas que conocen mejor que yo y que la Curia romana la

problemática de la Amazonia, porque viven en ella, la sufren y la aman con pasión. He preferido no citar ese Documento en esta Exhortación, porque invito a leerlo íntegramente.

4. Dios quiera que toda la Iglesia se deje enriquecer e interpelar por ese trabajo, que los pastores, consagrados, consagradas y fieles laicos de la Amazonia se empeñen en su aplicación, y que pueda inspirar de algún modo a todas las personas de buena voluntad.

Sueños para la Amazonia

5. La Amazonia es una totalidad plurinacional interconectada, un gran bioma compartido por nueve países: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam, Venezuela y Guayana Francesa. No obstante, dirijo esta Exhortación a todo el mundo. Por un lado, lo hago para ayudar a despertar el afecto y la preocupación por esta tierra que es también “nuestra” e invitarles a admirarla y a reconocerla como un misterio sagrado; por otro lado, porque la atención de la Iglesia a las problemáticas de este lugar nos obliga a retomar brevemente algunas cuestiones que no deberíamos olvidar y que pueden inspirar a otras regiones de la tierra frente a sus propios desafíos.
6. Todo lo que la Iglesia ofrece debe encarnarse de modo original en cada lugar del mundo, de manera que la Esposa de Cristo adquiera multiformes rostros que manifiesten mejor la inagotable riqueza de la gracia. La predicación debe encarnarse, la espiritualidad debe encarnarse, las estructuras de la Iglesia deben encarnarse. Por ello me atrevo humildemente, en esta breve Exhortación, a expresar cuatro grandes sueños que la Amazonia me inspira.
7. *Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida.*

Sueño con una Amazonia que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana.

Sueño con una Amazonia que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas.

Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos.

CAPÍTULO PRIMERO

UN SUEÑO SOCIAL

8. Nuestro sueño es el de una Amazonia que integre y promueva a todos sus habitantes para que puedan consolidar un “buen vivir”. Pero hace falta un grito profético y una ardua tarea por los más pobres. Porque, si bien la Amazonia enfrenta un desastre ecológico, cabe destacar que «un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres».¹ No nos sirve un conservacionismo «que se preocupa del bioma pero ignora a los pueblos amazónicos».²

Injusticia y crimen

9. Los intereses colonizadores que expandieron y expanden –legal e ilegalmente– la extracción de madera y la minería, y que han ido expulsando y acorralando a los pueblos indígenas, ribereños y afrodescendientes, provocan un clamor que grita al cielo:

«Son muchos los árboles
donde habitó la tortura
y vastos los bosques
comprados entre mil muertes».³

«Los madereros tienen parlamentarios
y nuestra Amazonia ni quién la defienda [...]
Exilian a los loros y a los monos [...]
Ya no será igual la cosecha de la castaña».⁴

10. Esto alentó los movimientos migratorios más recientes de los indígenas hacia las periferias de las ciudades. Allí no encuentran una real liberación de sus dramas sino las peores formas de esclavitud, de sometimiento y miseria. En estas ciudades, caracterizadas por una gran desigualdad, donde hoy habita la mayor parte de la

¹ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 49: AAS 107 (2015), 866.

² *Instrumentum laboris*, 45.

³ Ana Varela Tafur, «Timareo», en *Lo que no veo en visiones*, Lima 1992.

⁴ Jorge Vega Márquez, «Amazonia solitaria», en *Poesía obrera*, Cobija-Pando-Bolivia 2009, 39.

población de la Amazonia, crecen también la xenofobia, la explotación sexual y el tráfico de personas. Por eso el grito de la Amazonia no brota solamente del corazón de las selvas, sino también desde el interior de sus ciudades.

11. No es necesario que yo repita aquí los diagnósticos tan amplios y completos que fueron presentados antes y durante el Sínodo. Recordemos al menos una de las voces escuchadas: «Estamos siendo afectados por los madereros, ganaderos y otros terceros. Amenazados por actores económicos que implementan un modelo ajeno en nuestros territorios. Las empresas madereras entran en el territorio para explotar el bosque, nosotros cuidamos el bosque para nuestros hijos, tenemos la carne, pesca, remedios vegetales, árboles frutales [...]. La construcción de hidroeléctricas y el proyecto de hidrovías impacta sobre el río y sobre los territorios [...]. Somos una región de territorios robados».⁵
12. Ya mi predecesor, Benedicto XVI, denunciaba «la devastación ambiental de la Amazonia y las amenazas a la dignidad humana de sus poblaciones».⁶ Quiero agregar que muchos dramas estuvieron relacionados con una falsa “mística amazónica”. Notoriamente desde las últimas décadas del siglo pasado, la Amazonia se presentó como un enorme vacío que debe ocuparse, como una riqueza en bruto que debe desarrollarse, como una inmensidad salvaje que debe ser domesticada. Todo esto con una mirada que no reconoce los derechos de los pueblos originarios o sencillamente los ignora como si no existieran o como si esas tierras que ellos habitan no les pertenecieran. Aun en los planes educativos de niños y jóvenes, los indígenas fueron vistos como intrusos o usurpadores. Sus vidas, sus inquietudes, su manera de luchar y de sobrevivir no interesaban, y se los consideraba más como un obstáculo del cual librarse que como seres humanos con la misma dignidad de cualquier otro y con derechos adquiridos.
13. Algunos eslóganes aportaron a esta confusión, entre otros aquel de “no entregar”,⁷ como si este avasallamiento pudiera venir sólo desde

⁵ Red Eclesial Panamazónica (REPAM), Brasil, *Síntesis del aporte al Sínodo*, 120; *Instrumentum laboris*, 45.

⁶ *Discurso a los jóvenes*, San Pablo - Brasil (10 mayo 2007), 2: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (18 mayo 2007), p. 6.

⁷ Cf. Alberto C. Araújo, «Imaginario amazónico», en *Amazonia real: amazoniareal.com.br* (29 enero 2014).

afuera de los países, cuando también poderes locales, con la excusa del desarrollo, participaron de alianzas con el objetivo de arrasar la selva –con las formas de vida que alberga– de manera impune y sin límites. Los pueblos originarios muchas veces han visto con impotencia la destrucción de ese entorno natural que les permitía alimentarse, curarse, sobrevivir y conservar un estilo de vida y una cultura que les daba identidad y sentido. La disparidad de poder es enorme, los débiles no tienen recursos para defenderse, mientras el ganador sigue llevándose todo, «los pueblos pobres permanecen siempre pobres, y los ricos se hacen cada vez más ricos».⁸

14. A los emprendimientos, nacionales o internacionales, que dañan la Amazonia y no respetan el derecho de los pueblos originarios al territorio y a su demarcación, a la autodeterminación y al consentimiento previo, hay que ponerles los nombres que les corresponde: *injusticia* y *crimen*. Cuando algunas empresas sedientas de rédito fácil se apropian de los territorios y llegan a privatizar hasta el agua potable, o cuando las autoridades dan vía libre a las madereras, a proyectos mineros o petroleros y a otras actividades que arrasan las selvas y contaminan el ambiente, se transforman indebidamente las relaciones económicas y se convierten en un instrumento que mata. Se suele acudir a recursos alejados de toda ética, como penalizar las protestas e incluso quitar la vida a los indígenas que se oponen a los proyectos, provocar intencionalmente incendios forestales, o sobornar a políticos y a los mismos indígenas. Esto viene acompañado de graves violaciones de los derechos humanos y de nuevas esclavitudes que afectan especialmente a las mujeres, de la peste del narcotráfico que pretende someter a los indígenas, o de la trata de personas que se aprovecha de quienes fueron expulsados de su contexto cultural. No podemos permitir que la globalización se convierta en «un nuevo tipo de colonialismo».⁹

Indignarse y pedir perdón

15. Es necesario indignarse,¹⁰ como se indignaba Moisés (cf. *Ex* 11,8), como se indignaba Jesús (cf. *Mc* 3,5), como Dios se indigna ante la

⁸ S. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 57: AAS 59 (1967), 285.

⁹ S. Juan Pablo II, *Discurso a la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales* (27 abril 2001), 4: AAS 93 (2001), 600.

¹⁰ Cf. *Instrumentum laboris*, 41.

injusticia (cf. *Am* 2,4-8; 5,7-12; *Sal* 106,40). No es sano que nos habituemos al mal, no nos hace bien permitir que nos anestesien la conciencia social mientras «una estela de dilapidación, e incluso de muerte, por toda nuestra región [...] pone en peligro la vida de millones de personas y en especial el hábitat de los campesinos e indígenas». ¹¹ Las historias de injusticia y crueldad ocurridas en la Amazonia aun durante el siglo pasado deberían provocar un profundo rechazo, pero al mismo tiempo tendrían que volvernos más sensibles para reconocer formas también actuales de explotación humana, de atropello y de muerte. Con respecto al pasado vergonzoso, recojamos, por ejemplo, una narración sobre los padecimientos de los indígenas de la época del caucho en la Amazonia venezolana: «A los indígenas no les daban plata, sólo mercancía y cara, y nunca terminaban de pagarla, [...] pagaban pero le decían al indígena: “Ud. está debiendo tanto” y tenía que volver el indígena a trabajar [...]. Más de veinte pueblos *ye'kuana* fueron enteramente arrasados. Las mujeres *ye'kuana* fueron violadas y amputados sus pechos, las cintas desventradas. A los hombres se les cortaban los dedos de las manos o las muñecas a fin de que no pudieran navegar, [...] junto con otras escenas del más absurdo sadismo». ¹²

16. Esta historia de dolor y de desprecios no se sana fácilmente. Y la colonización no se detiene, sino que en muchos lugares se transforma, se disfraza y se disimula, ¹³ pero no pierde la prepotencia contra la vida de los pobres y la fragilidad del ambiente. Los Obispos de la Amazonia brasileña recordaron que «la historia de la Amazonia revela que siempre fue una minoría la que lucraba a costa de la pobreza de la mayoría y de la depredación sin escrúpulos de las riquezas naturales de la región, dádiva divina para los pueblos que aquí viven desde milenios y para los migrantes que llegaron a lo largo de los siglos pasados». ¹⁴

¹¹ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (29 junio 2007), 473.

¹² Ramón Iribertegui, *Amazonas: El hombre y el caucho*, ed. Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho - Venezuela, Monografía, n. 4, Caracas 1987, 307ss.

¹³ Cf. Amarílis Tupiassú, «Amazônia, das travessias lusitanas à literatura de até agora», en *Estudos Avançados*, vol. 19, n. 53, San Pablo (enero/abril 2005): «De hecho, después del final de la primera colonización, la Amazonia continuó su camino como una región sujeta a la avaricia de siglos, ahora bajo nuevas imposiciones retóricas [...] por parte de agentes “civilizadores” que ni siquiera necesitan una personificación para generar y multiplicar las nuevas facetas de la vieja destrucción, ahora a través de una muerte lenta».

¹⁴ Obispos de la Amazonia de Brasil, *Carta al Pueblo de Dios, Santarem - Brasil* (6 julio 2012).

17. Al mismo tiempo que dejamos brotar una sana indignación, recordamos que siempre es posible superar las diversas mentalidades de colonización para construir redes de solidaridad y desarrollo; «el desafío consiste en asegurar una globalización en la solidaridad, una globalización sin dejar nadie al margen».¹⁵ Se pueden buscar alternativas de ganadería y agricultura sostenibles, de energías que no contaminen, de fuentes dignas de trabajo que no impliquen la destrucción del medioambiente y de las culturas. Al mismo tiempo, hace falta asegurar para los indígenas y los más pobres una educación adaptada que desarrolle sus capacidades y los empodere. Precisamente en estos objetivos se juegan la verdadera astucia y la genuina capacidad de los políticos. No será para devolver a los muertos la vida que se les negó, ni siquiera para compensar a los sobrevivientes de aquellas masacres, sino al menos para ser hoy realmente humanos.
18. Nos alienta recordar que, en medio de los graves excesos de la colonización de la Amazonia, llena de «contradicciones y desgarramientos»,¹⁶ muchos misioneros llegaron allí con el Evangelio, dejando sus países y aceptando una vida austera y desafiante cerca de los más desprotegidos. Sabemos que no todos fueron ejemplares, pero la tarea de los que se mantuvieron fieles al Evangelio también inspiró «una legislación como las Leyes de Indias que protegían la dignidad de los indígenas contra los atropellos de sus pueblos y territorios».¹⁷ Dado que frecuentemente eran los sacerdotes quienes protegían de salteadores y abusadores a los indígenas, los misioneros relatan:

¹⁵ S. Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1998*, 3: AAS 90 (1998), 150.

¹⁶ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Puebla* (23 marzo 1979), 6.

¹⁷ *Instrumentum laboris*, 6. El Papa Pablo III, con el Breve *Veritas ipsa* (2 junio 1537), condenó las tesis racistas, reconociendo a los indios, ya fuesen cristianos o no, la dignidad de la persona humana, les reconoció el derecho a sus posesiones y prohibió que fuesen reducidos a esclavitud. Afirmaba: «Siendo hombres como los demás, [...] no pueden ser absolutamente privados de su libertad y de la posesión de sus bienes, tampoco aquellos que están fuera de la fe de Jesucristo». Este magisterio fue reafirmado por los papas Gregorio XIV, Bula *Cum Sicuti* (28 abril 1591); Urbano VIII, Bula *Commisum Nobis* (22 abril 1639); Benedicto XIV, Bula *Immensa Pastorum Principis*, dirigida a los Obispos de Brasil (20 diciembre 1741); Gregorio XVI, Breve *In Supremo* (3 diciembre 1839); León XIII, *Epístola a los Obispos de Brasil sobre la esclavitud* (5 mayo 1888); S. Juan Pablo II, *Mensaje a los indígenas del Continente americano*, Santo Domingo (12 octubre 1992), 2: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (23 octubre 1992), p. 15.

«Nos pedían con insistencia que no los abandonáramos y nos arrancaban la promesa de volver nuevamente».¹⁸

19. En el momento actual la Iglesia no puede estar menos comprometida, y está llamada a escuchar los clamores de los pueblos amazónicos «para poder ejercer con transparencia su rol profético».¹⁹ Al mismo tiempo, ya que no podemos negar que el trigo se mezcló con la cizaña y que no siempre los misioneros estuvieron del lado de los oprimidos, me avergüenzo y una vez más «pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América»²⁰ y por los atroces crímenes que siguieron a través de toda la historia de la Amazonia. A los miembros de los pueblos originarios, les doy gracias y les digo nuevamente que «ustedes con su vida son un grito a la conciencia [...]. Ustedes son memoria viva de la misión que Dios nos ha encomendado a todos: cuidar la Casa común».²¹

Sentido comunitario

20. La lucha social implica una capacidad de fraternidad, un espíritu de comunión humana. Entonces, sin disminuir la importancia de la libertad personal, se evidencia que los pueblos originarios de la Amazonia tienen un fuerte sentido comunitario. Ellos viven de ese modo «el trabajo, el descanso, las relaciones humanas, los ritos y las celebraciones. Todo se comparte, los espacios privados –típicos de la modernidad– son mínimos. La vida es un camino comunitario donde las tareas y las responsabilidades se dividen y se comparten en función del bien común. No hay lugar para la idea de individuo desligado de la comunidad o de su territorio».²² Esas relaciones humanas están impregnadas por la naturaleza circundante, porque ellos la sienten y perciben como una realidad que integra su sociedad

¹⁸ Frederico Benício de Sousa Costa, *Carta Pastoral (1909)*, ed. Imprenta del gobierno del Estado de Amazonas, Manaus 1994, 83.

¹⁹ *Instrumentum laboris*, 7.

²⁰ *Discurso con motivo del II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*, Santa Cruz de la Sierra - Bolivia (9 julio 2015): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (17 julio 2015), p. 9.

²¹ *Discurso con motivo del Encuentro con los Pueblos de la Amazonia*, Puerto Maldonado - Perú (19 enero 2018): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (26 enero 2018), p. 3.

²² *Instrumentum laboris*, 24.

y su cultura, como una prolongación de su cuerpo personal, familiar y grupal:

«Aquel lucero se aproxima
aletean los colibríes
más que la cascada trueno mi corazón
con esos tus labios regaré la tierra
que en nosotros juegue el viento».²³

21. Esto multiplica el efecto desintegrador del desarraigo que viven los indígenas que se ven obligados a emigrar a la ciudad, intentando sobrevivir, incluso a veces indignamente, en medio de los hábitos urbanos más individualistas y de un ambiente hostil. ¿Cómo sanar tanto daño? ¿Cómo recomponer esas vidas desarraigadas? Frente a tal realidad, hay que valorar y acompañar todos los esfuerzos que hacen muchos de estos grupos para conservar sus valores y estilo de vida, e integrarse en los contextos nuevos sin perderlos, más bien, ofreciéndolos como una contribución propia al bien común.
22. Cristo redimió al ser humano entero y quiere recomponer en cada uno su capacidad de relación con los otros. El Evangelio propone la caridad divina que brota del Corazón de Cristo y que genera una búsqueda de justicia que es inseparablemente un canto de fraternidad y de solidaridad, un estímulo para la cultura del encuentro. La sabiduría de la manera de vivir de los pueblos originarios –aun con todos los límites que pueda tener– nos estimula a profundizar este anhelo. Por esa razón los Obispos del Ecuador reclamaron «un nuevo sistema social y cultural que privilegie las relaciones fraternas, en un marco de reconocimiento y valoración de las diversas culturas y de los ecosistemas, capaz de oponerse a toda forma de discriminación y dominación entre los seres humanos».²⁴

Instituciones dañadas

23. En *Laudato si'* recordábamos que «si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana [...]. Dentro de cada

²³ Yana Lucila Lema, *Tamyahuan Shamakupani (Con la lluvia estoy viviendo)*, 1, en <http://siwarmayu.com/es/yana-lucila-lema-6-poemas-de-tamyawan-shamakupani-con-la-lluvia-estoy-viviendo/>

²⁴ Conferencia Episcopal Ecuatoriana, *Cuidemos nuestro planeta* (20 abril 2012), 3.

uno de los niveles sociales y entre ellos, se desarrollan las instituciones que regulan las relaciones humanas. Todo lo que las dañe entraña efectos nocivos, como la pérdida de la libertad, la injusticia y la violencia. Varios países se rigen con un nivel institucional precario, a costa del sufrimiento de las poblaciones».²⁵

24. ¿Cómo están las instituciones de la sociedad civil en la Amazonia? El *Instrumentum laboris* del Sínodo, que recoge muchas aportaciones de personas y grupos de la Amazonia, se refiere a «una cultura que envenena al Estado y sus instituciones, permeando todos los estamentos sociales, incluso las comunidades indígenas. Se trata de un verdadero flagelo moral; como resultado se pierde la confianza en las instituciones y en sus representantes, lo cual desprestigia totalmente la política y las organizaciones sociales. Los pueblos amazónicos no son ajenos a la corrupción, y se convierten en sus principales víctimas».²⁶

25. No podemos excluir que miembros de la Iglesia hayan sido parte de las redes de corrupción, a veces hasta el punto de aceptar guardar silencio a cambio de ayudas económicas para las obras eclesiales. Precisamente por esto han llegado propuestas al Sínodo que invitan a «prestar una especial atención a la procedencia de donaciones u otra clase de beneficios, así como a las inversiones realizadas por las instituciones eclesásticas o los cristianos».²⁷

Diálogo social

26. La Amazonia debería ser también un lugar de diálogo social, especialmente entre los distintos pueblos originarios, para encontrar formas de comunión y de lucha conjunta. Los demás estamos llamados a participar como “invitados” y a buscar con sumo respeto caminos de encuentro que enriquezcan a la Amazonia. Pero si queremos dialogar, deberíamos hacerlo ante todo con los últimos. Ellos no son un interlocutor cualquiera a quien hay que convencer, ni siquiera son uno más sentado en una mesa de pares. Ellos son los principales interlocutores, de los cuales ante todo tenemos que aprender, a quienes tenemos que escuchar por un deber de justicia,

²⁵ N. 142: AAS 107 (2015), 904-905.

²⁶ N. 82.

²⁷ *Ibid.*, 83.

y a quienes debemos pedir permiso para poder presentar nuestras propuestas. Su palabra, sus esperanzas, sus temores deberían ser la voz más potente en cualquier mesa de diálogo sobre la Amazonia, y la gran pregunta es: ¿Cómo imaginan ellos mismos su buen vivir para ellos y sus descendientes?

27. El diálogo no solamente debe privilegiar la opción preferencial por la defensa de los pobres, marginados y excluidos, sino que los respeta como protagonistas. Se trata de reconocer al otro y de valorarlo “como otro”, con su sensibilidad, sus opciones más íntimas, su manera de vivir y trabajar. De otro modo, lo que resulte será, como siempre, «un proyecto de unos pocos para unos pocos»,²⁸ cuando no «un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz».²⁹ Si esto sucede «es necesaria una voz profética»³⁰ y los cristianos estamos llamados a hacerla oír.

De aquí nace el siguiente sueño.

CAPÍTULO SEGUNDO UN SUEÑO CULTURAL

28. El asunto es promover la Amazonia, pero esto no implica colonizarla culturalmente sino ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí. Ese es el sentido de la mejor tarea educativa: cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir. Así como hay potencialidades en la naturaleza que podrían perderse para siempre, lo mismo puede ocurrir con culturas que tienen un mensaje todavía no escuchado y que hoy están amenazadas más que nunca.

El poliedro amazónico

29. En la Amazonia existen muchos pueblos y nacionalidades, y más de 110 pueblos indígenas en aislamiento voluntario (PIAV).³¹ Su situación es muy frágil y muchos sienten que son los últimos depositarios de

²⁸ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 239: AAS 105 (2013), 1116.

²⁹ *Ibid.*, 218: AAS 105 (2013), 1110.

³⁰ *Ibid.*

³¹ Cf. *Instrumentum laboris*, 57.

un tesoro encaminado a desaparecer, como si sólo se les permitiera sobrevivir sin molestar, mientras la colonización posmoderna avanza. Hay que evitar entenderlos como salvajes “incivilizados”. Simplemente ellos gestaron culturas diferentes y otras formas de civilización que antiguamente llegaron a ser muy desarrolladas.³²

30. Antes de la colonización, la población se concentraba en los márgenes de los ríos y lagos, pero el avance colonizador expulsó a los antiguos habitantes hacia el interior de la selva. Hoy la creciente desertificación vuelve a expulsar a muchos que terminan habitando las periferias o las aceras de las ciudades a veces en una miseria extrema, pero también en una fragmentación interior a causa de la pérdida de los valores que los sostenían. Allí suelen faltarles los puntos de referencia y las raíces culturales que les daban una identidad y un sentido de dignidad, y engrosan el sector de los desechados. Así se corta la transmisión cultural de una sabiduría que fue traspasándose durante siglos de generación en generación. Las ciudades, que deberían ser lugares de encuentro, de enriquecimiento mutuo, de fecundación entre distintas culturas, se convierten en el escenario de un doloroso descarte.

31. Cada pueblo que logró sobrevivir en la Amazonia tiene su identidad cultural y una riqueza única en un universo pluricultural, debido a la estrecha relación que establecen los habitantes con su entorno, en una simbiosis –no determinista– difícil de entender con esquemas mentales externos:

«Una vez había un paisaje que salía con su río,
sus animales, sus nubes y sus árboles.
Pero a veces, cuando no se veía por ningún lado
el paisaje con su río y sus árboles,
a las cosas les tocaba salir en la mente de un muchacho».³³

«Del río haz tu sangre [...].
Luego plántate,
germina y crece
que tu raíz

³² Cf. Evaristo Eduardo de Miranda, *Quando o Amazonas corria para o Pacífico*, Petrópolis 2007, 83-93.

³³ Juan Carlos Galeano, «Paisajes», en *Amazonia y otros poemas*, ed. Universidad Externado de Colombia, Bogotá 2011, 31.

se aferre a la tierra
 por siempre jamás
 y por último
 sé canoa,
 bote, balsa,
 pate, tinaja,
 tambo y hombre». ³⁴

32. Los grupos humanos, sus estilos de vida y sus cosmovisiones, son tan variados como el territorio, puesto que han debido adaptarse a la geografía y a sus posibilidades. No son lo mismo los pueblos pescadores que los pueblos cazadores y recolectores de tierra adentro o que los pueblos que cultivan las tierras inundables. Todavía encontramos en la Amazonia miles de comunidades indígenas, afrodescendientes, ribereños y habitantes de las ciudades que a su vez son muy diferentes entre sí y albergan una gran diversidad humana. A través de un territorio y de sus características Dios se manifiesta, refleja algo de su inagotable belleza. Por lo tanto, los distintos grupos, en una síntesis vital con su entorno, desarrollan un modo propio de sabiduría. Quienes observamos desde afuera deberíamos evitar generalizaciones injustas, discursos simplistas o conclusiones hechas sólo a partir de nuestras propias estructuras mentales y experiencias.

Cuidar las raíces

33. Quiero recordar ahora que «la visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad». ³⁵ Esto afecta mucho a los jóvenes, cuando se tiende «a disolver las diferencias propias de su lugar de origen, a convertirlos en seres manipulables hechos en serie». ³⁶ Para evitar esta dinámica de empobrecimiento humano, hace falta amar y cuidar las raíces, porque ellas son «un punto de arraigo que nos permite desarrollarnos y responder a los nuevos desafíos». ³⁷ Invito a los jóvenes de la Amazonia, especialmente a los

³⁴ Javier Yglesias, «Llamado», en *Revista peruana de literatura*, n. 6 (junio 2007), 31.

³⁵ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 144: AAS 107 (2015), 905.

³⁶ Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 186.

³⁷ *Ibid.*, 200.

indígenas, a «hacerse cargo de las raíces, porque de las raíces viene la fuerza que los va a hacer crecer, florecer y fructificar».³⁸ Para los bautizados entre ellos, estas raíces incluyen la historia del pueblo de Israel y de la Iglesia hasta el día de hoy. Conocerlas es una fuente de alegría y sobre todo de esperanza que inspira acciones valientes y valerosas.

34. Durante siglos, los pueblos amazónicos transmitieron su sabiduría cultural de modo oral, con mitos, leyendas, narraciones, como ocurría con «esos primitivos habladores que recorrían los bosques llevando historias de aldea en aldea, manteniendo viva a una comunidad a la que sin el cordón umbilical de esas historias, la distancia y la incomunicación hubieran fragmentado y disuelto».³⁹ Por eso es importante «dejar que los ancianos hagan largas narraciones»⁴⁰ y que los jóvenes se detengan a beber de esa fuente.
35. Mientras el riesgo de que se pierda esta riqueza cultural es cada vez mayor, gracias a Dios en los últimos años algunos pueblos han comenzado a escribir para narrar sus historias y describir el sentido de sus costumbres. Así ellos mismos pueden reconocer de manera explícita que hay algo más que una identidad étnica y que son depositarios de preciosas memorias personales, familiares y colectivas. Me hace feliz ver que, quienes han perdido el contacto con sus raíces, intenten recuperar la memoria dañada. Por otra parte, también en los sectores profesionales fue desarrollándose un mayor sentido de identidad amazónica y aun para ellos, muchas veces descendientes de inmigrantes, la Amazonia se convirtió en fuente de inspiración artística, literaria, musical, cultural. Las diversas artes y destacadamente la poesía, se dejaron inspirar por el agua, la selva, la vida que bulle, así como por la diversidad cultural y por los desafíos ecológicos y sociales.

Encuentro intercultural

36. Como toda realidad cultural, las culturas de la Amazonia profunda tienen sus límites. Las culturas urbanas de occidente también los

³⁸ Videomensaje para el Encuentro Mundial de la Juventud Indígena, Soloy - Panamá (18 enero 2019): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (15 enero 2019), p. 10.

³⁹ Mario Vargas Llosa, Prólogo de *El Hablador*, Madrid (8 octubre 2007).

⁴⁰ Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 195.

tienen. Factores como el consumismo, el individualismo, la discriminación, la desigualdad, y tantos otros, componen aspectos frágiles de las culturas supuestamente más evolucionadas. Las etnias que desarrollaron un tesoro cultural estando enlazadas con la naturaleza, con fuerte sentido comunitario, advierten con facilidad nuestras sombras, que nosotros no reconocemos en medio del pretendido progreso. Por consiguiente, recoger su experiencia de la vida nos hará bien.

37. Desde nuestras raíces nos sentamos a la mesa común, lugar de conversación y de esperanzas compartidas. De ese modo la diferencia, que puede ser una bandera o una frontera, se transforma en un puente. La identidad y el diálogo no son enemigos. La propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el diálogo con los diferentes y la auténtica preservación no es un aislamiento empobrecedor. De ahí que no sea mi intención proponer un indigenismo completamente cerrado, ahistórico, estático, que se niegue a toda forma de mestizaje. Una cultura puede volverse estéril cuando «se encierra en sí misma y trata de perpetuar formas de vida anticuadas, rechazando cualquier cambio y confrontación sobre la verdad del hombre».⁴¹ Esto podría parecer poco realista, ya que no es fácil protegerse de la invasión cultural. Por ello, este interés en cuidar los valores culturales de los grupos indígenas debería ser de todos, porque su riqueza es también nuestra. Si no crecemos en este sentido de corresponsabilidad ante la diversidad que hermosea nuestra humanidad, no cabe exigir a los grupos de selva adentro que se abran ingenuamente a la “civilización”.
38. En la Amazonia, aun entre los diversos pueblos originarios, es posible desarrollar «relaciones interculturales donde la diversidad no significa amenaza, no justifica jerarquías de poder de unos sobre otros, sino diálogo desde visiones culturales diferentes, de celebración, de interrelación y de reavivamiento de la esperanza».⁴²

Culturas amenazadas, pueblos en riesgo

39. La economía globalizada daña sin pudor la riqueza humana, social y cultural. La desintegración de las familias, que se da a partir de

⁴¹ S. Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 mayo 1991), 50: AAS 83 (1991), 856.

⁴² V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (29 junio 2007), 97.

migraciones forzadas, afecta la transmisión de valores, porque «la familia es y ha sido siempre la institución social que más ha contribuido a mantener vivas nuestras culturas».⁴³ Además, «frente a una invasión colonizadora de medios de comunicación masiva», es necesario promover para los pueblos originarios «comunicaciones alternativas desde sus propias lenguas y culturas» y que «los propios sujetos indígenas se hagan presentes en los medios de comunicación ya existentes».⁴⁴

40. En cualquier proyecto para la Amazonia «hace falta incorporar la perspectiva de los derechos de los pueblos y las culturas, y así entender que el desarrollo de un grupo social [...] requiere del continuado protagonismo de los actores sociales locales desde su propia cultura. Ni siquiera la noción de calidad de vida puede imponerse, sino que debe entenderse dentro del mundo de símbolos y hábitos propios de cada grupo humano».⁴⁵ Pero si las culturas ancestrales de los pueblos originarios nacieron y se desarrollaron en íntimo contacto con el entorno natural, difícilmente puedan quedar indemnes cuando ese ambiente se daña.

Esto abre paso al siguiente sueño.

CAPÍTULO TERCERO

UN SUEÑO ECOLÓGICO

41. En una realidad cultural como la Amazonia, donde existe una relación tan estrecha del ser humano con la naturaleza, la existencia cotidiana es siempre cósmica. Liberar a los demás de sus esclavitudes implica ciertamente cuidar su ambiente y defenderlo,⁴⁶ pero todavía más

⁴³ *Discurso en el Encuentro con los Pueblos de la Amazonia*, Puerto Maldonado - Perú (19 enero 2018): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (26 enero 2018), p. 3.

⁴⁴ *Instrumentum laboris*, 123, e.

⁴⁵ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 144: AAS 107 (2015), 906.

⁴⁶ Cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 51: AAS 101 (2009), 687: «La naturaleza, especialmente en nuestra época, está tan integrada en la dinámica social y cultural que prácticamente ya no constituye una variable independiente. La desertización y el empobrecimiento productivo de algunas áreas agrícolas son también fruto del empobrecimiento de sus habitantes y de su atraso».

ayudar al corazón del hombre a abrirse confiadamente a aquel Dios que, no sólo ha creado todo lo que existe, sino que también se nos ha dado a sí mismo en Jesucristo. El Señor, que primero cuida de nosotros, nos enseña a cuidar de nuestros hermanos y hermanas, y del ambiente que cada día Él nos regala. Esta es la primera ecología que necesitamos. En la Amazonia se comprenden mejor las palabras de Benedicto XVI cuando decía que «además de la ecología de la naturaleza hay una ecología que podemos llamar “humana”, y que a su vez requiere una “ecología social”. Esto comporta que la humanidad [...] debe tener siempre presente la interrelación ente la ecología natural, es decir el respeto por la naturaleza, y la ecología humana». ⁴⁷ Esa insistencia en que «todo está conectado» ⁴⁸ vale especialmente para un territorio como la Amazonia.

42. Si el cuidado de las personas y el cuidado de los ecosistemas son inseparables, esto se vuelve particularmente significativo allí donde «la selva no es un recurso para explotar, es un ser, o varios seres con quienes relacionarse». ⁴⁹ La sabiduría de los pueblos originarios de la Amazonia «inspira el cuidado y el respeto por la creación, con conciencia clara de sus límites, prohibiendo su abuso. Abusar de la naturaleza es abusar de los ancestros, de los hermanos y hermanas, de la creación, y del Creador, hipotecando el futuro». ⁵⁰ Los indígenas, «cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan», ⁵¹ siempre que no se dejen atrapar por los cantos de sirena y por las ofertas interesadas de grupos de poder. Los daños a la naturaleza los afectan de un modo muy directo y constatable, porque –dicen–: «Somos agua, aire, tierra y vida del medio ambiente creado por Dios. Por lo tanto, pedimos que cesen los maltratos y el exterminio de la Madre tierra. La tierra tiene sangre y se está desangrando, las multinacionales le han cortado las venas a nuestra Madre tierra». ⁵²

⁴⁷ *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2007*, 8: *Insegnamenti* 2/2 (2006), 776.

⁴⁸ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 16, 91, 117, 138, 240: AAS 107 (2015), 854, 884, 894, 903, 941.

⁴⁹ Documento *Bolivia: informe país. Consulta presinodal* (2019), 36; cf. *Instrumentum laboris*, 23.

⁵⁰ *Instrumentum laboris*, 26.

⁵¹ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 146: AAS 107 (2015), 906.

⁵² *Documento con aportaciones al Sínodo de la Diócesis de San José del Guaviare y de la Arquidiócesis de Villavicencio y Granada - Colombia*; cf. *Instrumentum laboris*, 17.

Este sueño hecho de agua

43. En la Amazonia el agua es la reina, los ríos y arroyos son como venas, y toda forma de vida está determinada por ella:

«Allí, en la plenitud de los estíos ardientes, cuando se diluyen, muertas en los aires inmóviles, las últimas ráfagas del este, el termómetro está substituido por el higrómetro en la definición del clima. Las existencias derivan de una alternativa dolorosa de bajantes y crecientes de los grandes ríos. Estos se elevan siempre de una manera asombrosa. El Amazonas, repleto, sale de su lecho, levanta en pocos días el nivel de sus aguas [...]. La creciente es una parada en la vida. Preso entre las mallas de los igarapés, el hombre aguarda entonces, con raro estoicismo ante la fatalidad irrefrenable, el término de aquel invierno paradójico, de temperaturas elevadas. La bajante es el verano. Es la resurrección de la actividad rudimentaria de los que por allí se agitan, de la única forma de vida compatible con la naturaleza que se extrema en manifestaciones dispares, tornando imposible la continuación de cualquier esfuerzo».⁵³

44. El agua deslumbra en el gran Amazonas, que recoge y vivifica todo a su alrededor:

«Amazonas
capital de las sílabas del agua,
padre patriarca, eres
la eternidad secreta
de las fecundaciones,
te caen ríos como aves...».⁵⁴

45. Es además la columna vertebral que armoniza y une: «El río no nos separa, nos une, nos ayuda a convivir entre diferentes culturas y lenguas».⁵⁵ Si bien es verdad que en este territorio hay muchas “Amazonias”, su eje principal es el gran río, hijo de muchos ríos:

«De la altura extrema de la cordillera, donde las nieves son eternas, el agua se desprende y traza un esbozo trémulo en la piel antigua de la piedra: el Amazonas acaba de nacer. Nace a cada instante.

⁵³ Euclides da Cunha, *Los Sertones (Os Sertões)*, Buenos Aires 1946, 65-66.

⁵⁴ Pablo Neruda, «Amazonas», en *Canto General* (1938), I, IV.

⁵⁵ REPAM, Doc. *Eje de Fronteras*. Preparación para el Sínodo de la Amazonia, Tabatinga - Brasil (13 febrero 2019), 3; cf. *Instrumentum laboris*, 8.

Desciende lenta, sinuosa luz, para crecer en la tierra. Espantando verdes, inventa su camino y se acrecienta. Aguas subterráneas afloran para abrazarse con el agua que descende de Los Andes. De la barriga de las nubes blanquísimas, tocadas por el viento, cae el agua celeste. Reunidas avanzan, multiplicadas en infinitos caminos, bañando la inmensa planicie [...]. Es la Gran Amazonia, toda en el trópico húmedo, con su selva compacta y atolondrante, donde todavía palpita, intocada y en vastos lugares jamás sorprendida por el hombre, la vida que se fue urdiendo en las intimidades del agua [...]. Desde que el hombre la habita, se yergue de las profundidades de sus aguas, y se escurre de los altos centros de su selva un terrible temor: de que esa vida esté, despacito, tomando el rumbo del fin». ⁵⁶

46. Los poetas populares, que se enamoraron de su inmensa belleza, han tratado de expresar lo que este río les hace sentir y la vida que él regala a su paso, en una danza de delfines, anacondas, árboles y canoas. Pero también lamentan los peligros que lo amenazan. Estos poetas, contemplativos y proféticos, nos ayudan a liberarnos del paradigma tecnocrático y consumista que destroza la naturaleza y que nos deja sin una existencia realmente digna:

«El mundo sufre de la transformación de los pies en caucho, de las piernas en cuero, del cuerpo en paño y de la cabeza en acero [...]. El mundo sufre la transformación de la pala en fusil, del arado en tanque de guerra, de la imagen del sembrador que siembra en la del autómatas con su lanzallamas, de cuya sementera brotan desiertos. Sólo la poesía, con la humildad de su voz, podrá salvar a este mundo». ⁵⁷

El grito de la Amazonia

47. La poesía ayuda a expresar una dolorosa sensación que hoy muchos compartimos. La verdad insoslayable es que, en las actuales condiciones, con este modo de tratar a la Amazonia, tanta vida y tanta hermosura están “tomando el rumbo del fin”, aunque muchos quieran seguir creyendo que no pasa nada:

⁵⁶ Amadeu Thiago de Mello, *Amazonas, patria da agua*. Traducción al español de Jorge Timossi, en http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/mello_thiago/amazonas_patria_da_agua.htm

⁵⁷ Vinicius de Moraes, *Para vivir un gran amor*, Buenos Aires 2013, 166.

«Los que creyeron que el río era un lazo para jugar se equivocaron. El río es una vena delgadita en la cara de la tierra. [...] El río es una cuerda de donde se agarran los animales y los árboles. Si lo jalan muy duro, el río podría reventarse. Podría reventarse y lavarnos la cara con el agua y con la sangre».⁵⁸

48. El equilibrio planetario depende también de la salud de la Amazonia. Junto con el bioma del Congo y del Borneo, deslumbra por la diversidad de sus bosques, de los cuales también dependen los ciclos de las lluvias, el equilibrio del clima y una gran variedad de seres vivos. Funciona como un gran filtro del dióxido de carbono, que ayuda a evitar el calentamiento de la tierra. En gran parte, su suelo es pobre en humus, por lo cual la selva «crece realmente sobre el suelo y no del suelo».⁵⁹ Cuando se elimina la selva, esta no es reemplazada, porque queda un terreno con pocos nutrientes que se convierte en territorio desértico o pobre en vegetación. Esto es grave, porque en las entrañas de la selva amazónica subsisten innumerables recursos que podrían ser indispensables para la curación de enfermedades. Sus peces, frutas y otros dones desbordantes enriquecen la alimentación humana. Además, en un ecosistema como el amazónico, la importancia de cada parte en el cuidado del todo se vuelve ineludible. Las tierras bajas y la vegetación marina también necesitan ser fertilizadas por lo que arrastra el Amazonas. El grito de la Amazonia alcanza a todos porque la «conquista y explotación de los recursos [...] amenaza hoy la misma capacidad de acogida del medioambiente: el ambiente como “recurso” pone en peligro el ambiente como “casa”».⁶⁰ El interés de unas pocas empresas poderosas no debería estar por encima del bien de la Amazonia y de la humanidad entera.

49. No es suficiente prestar atención al cuidado de las especies más visibles en riesgo de extinción. Es crucial tener en cuenta que en «el buen funcionamiento de los ecosistemas también son necesarios los hongos, las algas, los gusanos, los insectos, los reptiles y la innumerable variedad de microorganismos. Algunas especies poco

⁵⁸ Juan Carlos Galeano, «Los que creyeron», en *Amazonia y otros poemas*, ed. Universidad Externado de Colombia, Bogotá 2011, 44.

⁵⁹ Harald Sioli, *A Amazônia*, Petrópolis 1985, 60.

⁶⁰ S. Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en un Congreso Internacional sobre “Ambiente y salud”* (24 marzo 1997), 2: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (11 abril 1997), p. 7.

numerosas, que suelen pasar desapercibidas, juegan un rol crítico fundamental para estabilizar el equilibrio de un lugar». ⁶¹ Esto fácilmente es ignorado en la evaluación del impacto ambiental de los proyectos económicos de industrias extractivas, energéticas, madereras y otras que destruyen y contaminan. Por otra parte, el agua, que abunda en la Amazonia, es un bien esencial para la sobrevivencia humana, pero las fuentes de contaminación son cada vez mayores. ⁶²

50. Es verdad que, además de los intereses económicos de empresarios y políticos locales, están también «los enormes intereses económicos internacionales». ⁶³ La solución no está, entonces, en una “internacionalización” de la Amazonia, ⁶⁴ pero se vuelve más grave la responsabilidad de los gobiernos nacionales. Por esta misma razón «es loable la tarea de organismos internacionales y de organizaciones de la sociedad civil que sensibilizan a las poblaciones y cooperan críticamente, también utilizando legítimos mecanismos de presión, para que cada gobierno cumpla con su propio e indelegable deber de preservar el ambiente y los recursos naturales de su país, sin venderse a intereses espurios locales o internacionales». ⁶⁵
51. Para cuidar la Amazonia es bueno articular los saberes ancestrales con los conocimientos técnicos contemporáneos, pero siempre procurando un manejo sustentable del territorio que al mismo tiempo preserve el estilo de vida y los sistemas de valores de los pobladores. ⁶⁶ A ellos, de manera especial a los pueblos originarios, corresponde recibir –además de la formación básica– la información completa y transparente de los proyectos, de su alcance, de sus efectos y riesgos, para poder relacionar esta información con sus intereses y con su propio conocimiento del lugar, y así poder dar o no su consentimiento, o bien proponer alternativas. ⁶⁷
52. Los más poderosos no se conforman nunca con las ganancias que obtienen, y los recursos del poder económico se agigantan con el desarrollo científico y tecnológico. Por ello todos deberíamos insistir

⁶¹ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 34: AAS 107 (2015), 860.

⁶² Cf. *ibid.*, 28-31: AAS 107 (2015), 858-859.

⁶³ *Ibid.*, 38: AAS 107 (2015), 862.

⁶⁴ Cf. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (29 junio 2007), 86.

⁶⁵ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 38: AAS 107 (2015), 862.

⁶⁶ Cf. *ibid.*, 144, 187: AAS 107 (2015), 905-906, 921.

⁶⁷ Cf. *ibid.*, 183: AAS 107 (2015), 920.

en la urgencia de «crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes que las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecnoeconómico terminen arrasando no sólo con la política sino también con la libertad y la justicia». ⁶⁸ Si el llamado de Dios necesita de una escucha atenta del clamor de los pobres y de la tierra al mismo tiempo, ⁶⁹ para nosotros «el grito de la Amazonia al Creador, es semejante al grito del Pueblo de Dios en Egipto (cf. Ex 3,7). Es un grito de esclavitud y abandono, que clama por la libertad». ⁷⁰

La profecía de la contemplación

53. Muchas veces dejamos cauterizar la conciencia, porque «la distracción constante nos quita la valentía de advertir la realidad de un mundo limitado y finito». ⁷¹ Si se mira la superficie quizás parece «que las cosas no fueran tan graves y que el planeta podría persistir por mucho tiempo en las actuales condiciones. Este comportamiento evasivo nos sirve para seguir con nuestros estilos de vida, de producción y de consumo. Es el modo como el ser humano se las arregla para alimentar todos los vicios autodestructivos: intentando no verlos, luchando para no reconocerlos, postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera». ⁷²
54. Más allá de todo esto, quiero recordar que cada una de las distintas especies tiene un valor en sí misma, pero «cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, perdidas para siempre. La inmensa mayoría se extinguen por razones que tienen que ver con alguna acción humana. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho». ⁷³
55. Aprendiendo de los pueblos originarios podemos *contemplar* la Amazonia y no sólo analizarla, para reconocer ese misterio precioso

⁶⁸ *Ibíd.*, 53: AAS 107 (2015), 868.

⁶⁹ Cf. *ibíd.*, 49: AAS 107 (2015), 866.

⁷⁰ *Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos para la Asamblea Especial para la Región Panamazónica*, 8.

⁷¹ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 56: AAS 107 (2015), 869.

⁷² *Ibíd.*, 59: AAS 107 (2015), 870.

⁷³ *Ibíd.*, 33: AAS 107 (2015), 860.

que nos supera. Podemos *amarla* y no sólo utilizarla, para que el amor despierte un interés hondo y sincero. Es más, podemos *sentirnos íntimamente unidos a ella* y no sólo defenderla, y entonces la Amazonia se volverá nuestra como una madre. Porque «el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres».⁷⁴

56. Despertemos el sentido estético y contemplativo que Dios puso en nosotros y que a veces dejamos atrofiar. Recordemos que «cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso».⁷⁵ En cambio, si entramos en comunión con la selva, fácilmente nuestra voz se unirá a la de ella y se convertirá en oración: «Recostados a la sombra de un viejo eucalipto nuestra plegaria de luz se sumerge en el canto del follaje eterno».⁷⁶ Esta conversión interior es lo que podrá permitirnos llorar por la Amazonia y gritar con ella ante el Señor.
57. Jesús decía: «¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Pues bien, ninguno de ellos está olvidado ante Dios» (Lc 12,6). El Padre Dios, que creó cada ser del universo con infinito amor, nos convoca a ser sus instrumentos en orden a escuchar el grito de la Amazonia. Si nosotros acudimos ante ese clamor desgarrador, podrá manifestarse que las creaturas de la Amazonia no han sido olvidadas por el Padre del cielo. Para los cristianos, el mismo Jesús nos reclama desde ellas, «porque el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud. Las mismas flores del campo y las aves que Él contempló admirado con sus ojos humanos, ahora están llenas de su presencia luminosa».⁷⁷ Por estas razones, los creyentes encontramos en la Amazonia un lugar teológico, un espacio donde Dios mismo se muestra y convoca a sus hijos.

Educación y hábitos ecológicos

58. Así podemos dar un paso más y recordar que una ecología integral no se conforma con ajustar cuestiones técnicas o con decisiones políticas, jurídicas y sociales. La gran ecología siempre incorpora un

⁷⁴ *Ibíd.*, 220: AAS 107 (2015), 934.

⁷⁵ *Ibíd.*, 215: AAS 107 (2015), 932.

⁷⁶ Sui Yun, *Cantos para el mendigo y el rey*, Wiesbaden 2000.

⁷⁷ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 100: AAS 107 (2015), 887.

aspecto educativo que provoca el desarrollo de nuevos hábitos en las personas y en los grupos humanos. Lamentablemente muchos habitantes de la Amazonia han adquirido costumbres propias de las grandes ciudades, donde el consumismo y la cultura del descarte ya están muy arraigados. No habrá una ecología sana y sustentable, capaz de transformar algo, si no cambian las personas, si no se las estimula a optar por otro estilo de vida, menos voraz, más sereno, más respetuoso, menos ansioso, más fraterno.

59. Porque «mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. En este contexto, no parece posible que alguien acepte que la realidad le marque límites. [...] No pensemos sólo en la posibilidad de terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca».⁷⁸

60. La Iglesia, con su larga experiencia espiritual, con su renovada conciencia sobre el valor de la creación, con su preocupación por la justicia, con su opción por los últimos, con su tradición educativa y con su historia de encarnación en culturas tan diversas de todo el mundo, también quiere aportar al cuidado y al crecimiento de la Amazonia.

Esto da lugar al siguiente sueño, que quiero compartir más directamente con los pastores y fieles católicos.

CAPÍTULO CUARTO UN SUEÑO ECLESIAL

61. La Iglesia está llamada a caminar con los pueblos de la Amazonia. En América Latina este caminar tuvo expresiones privilegiadas como la Conferencia de Obispos en Medellín (1968) y su aplicación a la Amazonia en Santarem (1972);⁷⁹ y luego en Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007). El camino continúa, y la tarea

⁷⁸ *Ibíd.*, 204: AAS 107 (2015), 928.

⁷⁹ Cf. Documentos de Santarem (1972) y Manaos (1997), en Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, *Desafío misionario. Documentos da Igreja na Amazônia*, Brasília 2014, 9-28, 67-84.

misionera, si quiere desarrollar una Iglesia con rostro amazónico, necesita crecer en una cultura del encuentro hacia una «pluriforme armonía». ⁸⁰ Pero para que sea posible esta encarnación de la Iglesia y del Evangelio debe resonar, una y otra vez, el gran anuncio misionero.

El anuncio indispensable en la Amazonia

62. Frente a tantas necesidades y angustias que claman desde el corazón de la Amazonia, podemos responder a partir de organizaciones sociales, recursos técnicos, espacios de debate, programas políticos, y todo eso puede ser parte de la solución. Pero los cristianos no renunciamos a la propuesta de fe que recibimos del Evangelio. Si bien queremos luchar con todos, codo a codo, no nos avergonzamos de Jesucristo. Para quienes se han encontrado con Él, viven en su amistad y se identifican con su mensaje, es inevitable hablar de Él y acercar a los demás su propuesta de vida nueva: «¡Ay de mí si no evangelizo!» (1 Co 9,16).
63. La auténtica opción por los más pobres y olvidados, al mismo tiempo que nos mueve a liberarlos de la miseria material y a defender sus derechos, implica proponerles la amistad con el Señor que los promueve y dignifica. Sería triste que reciban de nosotros un código de doctrinas o un imperativo moral, pero no el gran anuncio salvífico, ese grito misionero que apunta al corazón y da sentido a todo lo demás. Tampoco podemos conformarnos con un mensaje social. Si damos la vida por ellos, por la justicia y la dignidad que ellos merecen, no podemos ocultarles que lo hacemos porque reconocemos a Cristo en ellos y porque descubrimos la inmensa dignidad que les otorga el Padre Dios que los ama infinitamente.
64. Ellos tienen derecho al anuncio del Evangelio, sobre todo a ese primer anuncio que se llama *kerygma* y que «es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra». ⁸¹ Es el anuncio de un Dios que ama infinitamente a cada ser humano, que ha manifestado plenamente ese amor en Cristo crucificado por nosotros y resucitado en nuestras vidas. Propongo releer un breve resumen sobre este contenido en el capítulo IV de la Exhortación

⁸⁰ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 220: AAS 105 (2013), 1110.

⁸¹ *Ibid.*, 164: AAS 105 (2013), 1088-1089.

Christus vivit. Este anuncio debe resonar constantemente en la Amazonia, expresado de muchas modalidades diferentes. Sin este anuncio apasionado, cada estructura eclesial se convertirá en una ONG más, y así no responderemos al pedido de Jesucristo: «Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15).

65. Cualquier propuesta de maduración en la vida cristiana necesita tener como eje permanente este anuncio, porque «toda formación cristiana es ante todo la profundización del *kerygma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor».⁸² La reacción fundamental ante ese anuncio, cuando logra provocar un encuentro personal con el Señor, es la caridad fraterna, ese «mandamiento nuevo que es el primero, el más grande, el que mejor nos identifica como discípulos».⁸³ Así, el *kerygma* y el amor fraterno conforman la gran síntesis de todo el contenido del Evangelio que no puede dejar de ser propuesta en la Amazonia. Es lo que vivieron grandes evangelizadores de América Latina como santo Toribio de Mogrovejo o san José de Anchieta.

La inculturación

66. La Iglesia, al mismo tiempo que anuncia una y otra vez el *kerygma*, necesita crecer en la Amazonia. Para ello siempre reconfigura su propia identidad en escucha y diálogo con las personas, realidades e historias de su territorio. De esa forma podrá desarrollarse cada vez más un necesario proceso de inculturación, que no desprecia nada de lo bueno que ya existe en las culturas amazónicas, sino que lo recoge y lo lleva a la plenitud a la luz del Evangelio.⁸⁴ Tampoco desprecia la riqueza de sabiduría cristiana transmitida durante siglos,

⁸² *Ibíd.*, 165: AAS 105 (2013), 1089.

⁸³ *Ibíd.*, 161: AAS 105 (2013), 1087.

⁸⁴ Así lo recoge el Concilio Vaticano II en el n. 44 de la Constitución *Gaudium et spes* cuando dice: «[La Iglesia] desde el comienzo de su historia, aprendió a expresar el mensaje de Cristo por medio de los conceptos y de las lenguas de los distintos pueblos y procuró, además, ilustrarlo con la sabiduría de los filósofos, todo ello con el fin de adaptar el Evangelio, en cuanto era conveniente, al nivel de la comprensión de todos y de las exigencias de los sabios. Ciertamente, esta predicación acomodada de la palabra revelada debe mantenerse como ley de toda evangelización. Pues así en todo pueblo se estimula el poder de expresar el mensaje de Cristo a su modo y, al mismo tiempo, se promueve un vivo intercambio entre la Iglesia y las diferentes culturas de los pueblos».

como si se pretendiera ignorar la historia donde Dios ha obrado de múltiples maneras, porque la Iglesia tiene un rostro pluriforme «no sólo desde una perspectiva espacial [...] sino también desde su realidad temporal».⁸⁵ Se trata de la auténtica Tradición de la Iglesia, que no es un depósito estático ni una pieza de museo, sino la raíz de un árbol que crece.⁸⁶ Es la Tradición milenaria que testimonia la acción divina en su Pueblo y «tiene la misión de mantener vivo el fuego más que conservar sus cenizas».⁸⁷

67. San Juan Pablo II enseñaba que, al presentar su propuesta evangélica, «la Iglesia no pretende negar la autonomía de la cultura. Al contrario, tiene hacia ella el mayor respeto», porque la cultura «no es solamente sujeto de redención y elevación, sino que puede también jugar un rol de mediación y de colaboración».⁸⁸ Dirigiéndose a los indígenas del Continente americano recordó que «una fe que no se haga cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida».⁸⁹ Los desafíos de las culturas invitan a la Iglesia a «una actitud de vigilante sentido crítico, pero también de atención confiada».⁹⁰
68. Cabe retomar aquí lo que ya expresé en la Exhortación *Evangelii gaudium* acerca de la inculturación, que tiene como base la convicción de que «la gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe».⁹¹ Percibamos que esto implica un doble movimiento. Por una parte, una dinámica de fecundación que permite expresar el Evangelio en un lugar, ya que

⁸⁵ *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania* (29 junio 2019), 9: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (5 julio 2019), p. 9.

⁸⁶ Cf. S. Vicente de Lerins, *Commonitorium primum*, cap. 23: *PL* 50, 668: «Ut annis scilicet consolidetur, dilatetur tempore, sublimetur aetate».

⁸⁷ *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania* (29 junio 2019), 9. Cf. La expresión atribuida a Gustav Mahler: «La tradición es la salvaguarda del futuro y no la conservación de las cenizas».

⁸⁸ *Discurso a los docentes universitarios y los hombres de cultura*, Coimbra (15 mayo 1982), 5: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (23 mayo 1982), p. 18.

⁸⁹ *Mensaje a los indígenas del Continente americano*, Santo Domingo (12 octubre 1992), 6: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (23 octubre 1992), p. 15; cf. *Discurso a los participantes en el Congreso nacional del Movimiento eclesial de compromiso cultural* (16 enero 1982), 2: *Insegnamenti* 5/1 (1982), 131.

⁹⁰ S. Juan Pablo II, Exhort. ap. postsin. *Vita consecrata* (25 marzo 1996), 98: *AAS* 88 (1996), 474-475.

⁹¹ N. 115: *AAS* 105 (2013), 1068.

«cuando una comunidad acoge el anuncio de la salvación, el Espíritu Santo fecunda su cultura con la fuerza transformadora del Evangelio». ⁹² Por otra parte, la misma Iglesia vive un camino receptivo, que la enriquece con lo que el Espíritu ya había sembrado misteriosamente en esa cultura. De ese modo, «el Espíritu Santo embellece a la Iglesia, mostrándole nuevos aspectos de la Revelación y regalándole un nuevo rostro». ⁹³ Se trata, en definitiva, de permitir y de alentar que el anuncio del Evangelio inagotable, comunicado «con categorías propias de la cultura donde es anunciado, provoque una nueva síntesis con esa cultura». ⁹⁴

69. Por esto, «como podemos ver en la historia de la Iglesia, el cristianismo no tiene un único modo cultural» ⁹⁵ y «no haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde». ⁹⁶ Sin embargo, el riesgo de los evangelizadores que llegan a un lugar es creer que no sólo deben comunicar el Evangelio sino también la cultura en la cual ellos han crecido, olvidando que no se trata de «imponer una determinada forma cultural, por más bella y antigua que sea». ⁹⁷ Hace falta aceptar con valentía la novedad del Espíritu capaz de crear siempre algo nuevo con el tesoro inagotable de Jesucristo, porque «la inculturación coloca a la Iglesia en un camino difícil, pero necesario». ⁹⁸ Es verdad que «aunque estos procesos son siempre lentos, a veces el miedo nos paraliza demasiado» y terminamos como «espectadores de un estancamiento infecundo de la Iglesia». ⁹⁹ No temamos, no le cortemos las alas al Espíritu Santo.

Caminos de inculturación en la Amazonia

70. Para lograr una renovada inculturación del Evangelio en la Amazonia, la Iglesia necesita escuchar su sabiduría ancestral, volver a dar voz

⁹² *Ibíd.*, 116: AAS 105 (2013), 1068.

⁹³ *Ibíd.*

⁹⁴ *Ibíd.*, 129: AAS 105 (2013), 1074.

⁹⁵ *Ibíd.*, 116: AAS 105 (2013), 1068.

⁹⁶ *Ibíd.*, 117: AAS 105 (2013), 1069.

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ S. Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea plenaria del Pontificio Consejo para la Cultura* (17 enero 1987), 5: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (1 febrero 1987), p. 21.

⁹⁹ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 129: AAS 105 (2013), 1074.

a los mayores, reconocer los valores presentes en el estilo de vida de las comunidades originarias, recuperar a tiempo las ricas narraciones de los pueblos. En la Amazonia ya hemos recibido riquezas que vienen de las culturas precolombinas, «como la apertura a la acción de Dios, el sentido de la gratitud por los frutos de la tierra, el carácter sagrado de la vida humana y la valoración de la familia, el sentido de solidaridad y la corresponsabilidad en el trabajo común, la importancia de lo cultural, la creencia en una vida más allá de la terrenal, y tantos otros valores».¹⁰⁰

71. En este contexto, los pueblos indígenas amazónicos expresan la auténtica calidad de vida como un “buen vivir” que implica una armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica, y que se expresa en su modo comunitario de pensar la existencia, en la capacidad de encontrar gozo y plenitud en medio de una vida austera y sencilla, así como en el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones. Los pueblos aborígenes podrían ayudarnos a percibir lo que es una feliz sobriedad y en este sentido «tienen mucho que enseñarnos».¹⁰¹ Ellos saben ser felices con poco, disfrutan los pequeños dones de Dios sin acumular tantas cosas, no destruyen sin necesidad, cuidan los ecosistemas y reconocen que la tierra, al mismo tiempo que se ofrece para sostener su vida, como una fuente generosa, tiene un sentido materno que despierta respetuosa ternura. Todo eso debe ser valorado y recogido en la evangelización.¹⁰²
72. Mientras luchamos por ellos y con ellos, estamos llamados «a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos».¹⁰³ Los habitantes de las ciudades necesitan valorar esta sabiduría y dejarse “reeducar” frente al consumismo ansioso y al aislamiento urbano. La Iglesia misma puede ser un vehículo que ayude a esta recuperación cultural en una preciosa síntesis con el anuncio del Evangelio. Además, ella se convierte en instrumento de caridad en la medida en que las comunidades urbanas no sólo sean misioneras

¹⁰⁰ IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Santo Domingo* (12-28 octubre 1992), 17.

¹⁰¹ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 198: AAS 105 (2013), 1103.

¹⁰² Cf. Vittorio Messori - Joseph Ratzinger, *Informe sobre la fe*, ed. BAC, Madrid 2015, 209-210.

¹⁰³ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 198: AAS 105 (2013), 1103.

en su entorno, sino también acogedoras ante los pobres que llegan del interior acuciados por la miseria. Lo es igualmente en la medida en que las comunidades estén cerca de los jóvenes migrantes para ayudarles a integrarse en la ciudad sin caer en sus redes de degradación. Estas acciones eclesiales, que brotan del amor, son valiosos caminos dentro de un proceso de inculturación.

73. Pero la inculturación eleva y plenifica. Ciertamente hay que valorar esa mística indígena de la interconexión e interdependencia de todo lo creado, mística de gratuidad que ama la vida como don, mística de admiración sagrada ante la naturaleza que nos desborda con tanta vida. No obstante, también se trata de lograr que esta relación con Dios presente en el cosmos se convierta, cada vez más, en la relación personal con un Tú que sostiene la propia realidad y quiere darle un sentido, un Tú que nos conoce y nos ama:

«Flotan sombras de mí, maderas muertas.
Pero la estrella nace sin reproche
sobre las manos de este niño, expertas,
que conquistan las aguas y la noche.
Me ha de bastar saber que Tú me sabes
entero, desde antes de mis días».¹⁰⁴

74. De igual modo, la relación con Jesucristo, Dios y hombre verdadero, liberador y redentor, no es enemiga de esta cosmovisión marcadamente cósmica que los caracteriza, porque Él también es el Resucitado que penetra todas las cosas.¹⁰⁵ Para la experiencia cristiana, «todas las criaturas del universo material encuentran su verdadero sentido en el Verbo encarnado, porque el Hijo de Dios ha incorporado en su persona parte del universo material, donde ha introducido un germen de transformación definitiva».¹⁰⁶ Él está gloriosa y misteriosamente presente en el río, en los árboles, en los peces, en el viento, como el Señor que reina en la creación sin perder sus heridas transfiguradas, y en la Eucaristía asume los elementos del mundo dando a cada uno el sentido del don pascual.

¹⁰⁴ Pedro Casaldáliga, «Carta de navegar (*Por el Tocantins amazónico*)», en *El tiempo y la espera*, Santander 1986.

¹⁰⁵ Santo Tomás de Aquino lo explica de esta manera: «La triple manera como está Dios en las cosas: Una es común, por esencia, presencia y potencia; otra por la gracia en sus santos; la tercera, singular en Cristo, por la unión» (*Ad Colossenses*, c. II, l. 2).

Inculturación social y espiritual

75. Esta inculturación, dada la situación de pobreza y abandono de tantos habitantes de la Amazonia, necesariamente tendrá que tener un perfume marcadamente social y caracterizarse por una firme defensa de los derechos humanos, haciendo brillar ese rostro de Cristo que «ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres».¹⁰⁷ Porque «desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana»,¹⁰⁸ y esto implica para las comunidades cristianas un claro compromiso con el Reino de justicia en la promoción de los descartados. Para ello es sumamente importante una adecuada formación de los agentes pastorales en la Doctrina Social de la Iglesia.
76. Al mismo tiempo, la inculturación del Evangelio en la Amazonia debe integrar mejor lo social con lo espiritual, de manera que los más pobres no necesiten ir a buscar fuera de la Iglesia una espiritualidad que responda a los anhelos de su dimensión trascendente. Por lo tanto, no se trata de una religiosidad alienante e individualista que acalle los reclamos sociales por una vida más digna, pero tampoco se trata de mutilar la dimensión trascendente y espiritual como si al ser humano le bastara el desarrollo material. Esto nos convoca no sólo a combinar las dos cosas, sino a conectarlas íntimamente. Así brillará la verdadera hermosura del Evangelio, que es plenamente humanizadora, que dignifica íntegramente a las personas y a los pueblos, que colma el corazón y la vida entera.

Puntos de partida para una santidad amazónica

77. Así podrán nacer testimonios de santidad con rostro amazónico, que no sean copias de modelos de otros lugares, santidad hecha de encuentro y de entrega, de contemplación y de servicio, de soledad receptiva y de vida común, de alegre sobriedad y de lucha por la justicia. A esta santidad la alcanza «cada uno por su camino»,¹⁰⁹ y eso vale también para los pueblos, donde la gracia se encarna y

¹⁰⁶ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 235: AAS 107 (2015), 939.

¹⁰⁷ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Puebla* (23 marzo 1979), 196.

¹⁰⁸ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 178: AAS 105 (2013), 1094.

¹⁰⁹ Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 11; cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate* (19 marzo 2018), 10-11.

brilla con rasgos distintivos. Imaginemos una santidad con rasgos amazónicos, llamada a interpelar a la Iglesia universal.

78. Un proceso de inculturación, que implica caminos no sólo individuales sino también populares, exige amor al pueblo cargado de respeto y comprensión. En buena parte de la Amazonia este proceso ya se ha iniciado. Hace más de cuarenta años los Obispos de la Amazonia del Perú destacaban que en muchos de los grupos presentes en esa región «el sujeto de evangelización, modelado por una cultura propia múltiple y cambiante, está inicialmente evangelizado» ya que posee «ciertos rasgos de catolicismo popular que, aunque primitivamente quizás fueron promovidos por agentes pastorales, actualmente son algo que el pueblo ha hecho suyo y hasta les ha cambiado los significados y los transmite de generación en generación». ¹¹⁰ No nos apresuremos en calificar de superstición o de paganismo algunas expresiones religiosas que surgen espontáneamente de la vida de los pueblos. Más bien hay que saber reconocer el trigo que crece entre la cizaña, porque «en la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo». ¹¹¹
79. Es posible recoger de alguna manera un símbolo indígena sin calificarlo necesariamente de idolatría. Un mito cargado de sentido espiritual puede ser aprovechado, y no siempre considerado un error pagano. Algunas fiestas religiosas contienen un significado sagrado y son espacios de reencuentro y de fraternidad, aunque se requiera un lento proceso de purificación o de maduración. Un misionero de alma trata de descubrir qué inquietudes legítimas buscan un cauce en manifestaciones religiosas a veces imperfectas, parciales o equivocadas, e intenta responder desde una espiritualidad inculturada.
80. Será sin duda una espiritualidad centrada en el único Dios y Señor, pero al mismo tiempo capaz de entrar en contacto con las necesidades cotidianas de las personas que procuran una vida digna, que quieren disfrutar de las cosas bellas de la existencia, encontrar

¹¹⁰ Vicariatos Apostólicos de la Amazonia Peruana, «Segunda asamblea episcopal regional de la selva», San Ramón - Perú (5 octubre 1973), en *Éxodo de la Iglesia en la Amazonia. Documentos pastorales de la Iglesia en la Amazonia peruana*, Iquitos 1976, 121.

¹¹¹ Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 123: AAS 105 (2013), 1071.

la paz y la armonía, resolver las crisis familiares, curar sus enfermedades, ver a sus hijos crecer felices. El peor peligro sería alejarlos del encuentro con Cristo por presentarlo como un enemigo del gozo, o como alguien indiferente ante las búsquedas y las angustias humanas.¹¹² Hoy es indispensable mostrar que la santidad no deja a las personas sin «fuerzas, vida o alegría».¹¹³

La inculturación de la liturgia

81. La inculturación de la espiritualidad cristiana en las culturas de los pueblos originarios tiene en los sacramentos un camino de especial valor, porque en ellos se une lo divino y lo cósmico, la gracia y la creación. En la Amazonia no deberían entenderse como una separación con respecto a lo creado. Ellos «son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural».¹¹⁴ Son una plenificación de lo creado, donde la naturaleza es elevada para que sea lugar e instrumento de la gracia, para «abrazar el mundo en un nivel distinto».¹¹⁵
82. En la Eucaristía, Dios «en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. [...] [Ella] une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado».¹¹⁶ Por esa razón puede ser «motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado».¹¹⁷ Así «no escapamos del mundo ni negamos la naturaleza cuando queremos encontrarnos con Dios».¹¹⁸ Esto nos permite recoger en la liturgia muchos elementos propios de la experiencia de los indígenas en su íntimo contacto con la naturaleza y estimular expresiones autóctonas en cantos, danzas, ritos, gestos y símbolos. Ya el Concilio Vaticano II había pedido este esfuerzo de inculturación de la liturgia en los pueblos indígenas,¹¹⁹ pero han pasado más de cincuenta años y hemos avanzado poco en esta línea.¹²⁰

¹¹² Cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate* (19 marzo 2018), 126-127.

¹¹³ *Ibid.*, 32.

¹¹⁴ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 235: AAS 107 (2015), 939.

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ *Ibid.*, 236: AAS 107 (2015), 940.

¹¹⁷ *Ibid.*

¹¹⁸ *Ibid.*, 235: AAS 107 (2015), 939.

¹¹⁹ Cf. Const. *Sacrosanctum Concilium*, sobre la sagrada liturgia, 37-40, 65, 77, 81.

¹²⁰ En el Sínodo surgió la propuesta de elaborar un «rito amazónico».

83. Al domingo, «la espiritualidad cristiana incorpora el valor del descanso y de la fiesta. El ser humano tiende a reducir el descanso contemplativo al ámbito de lo infecundo o innecesario, olvidando que así se quita a la obra que se realiza lo más importante: su sentido. Estamos llamados a incluir en nuestro obrar una dimensión receptiva y gratuita».¹²¹ Los pueblos originarios saben de esta gratuidad y de este sano ocio contemplativo. Nuestras celebraciones deberían ayudarles a vivir esta experiencia en la liturgia dominical y a encontrarse con la luz de la Palabra y de la Eucaristía que ilumina nuestras vidas concretas.
84. Los sacramentos muestran y comunican al Dios cercano que llega con misericordia a curar y a fortalecer a sus hijos. Por lo tanto deben ser accesibles, sobre todo para los pobres, y nunca deben negarse por razones de dinero. Tampoco cabe, frente a los pobres y olvidados de la Amazonia, una disciplina que excluya y aleje, porque así ellos son finalmente descartados por una Iglesia convertida en aduana. Más bien, «en las difíciles situaciones que viven las personas más necesitadas, la Iglesia debe tener un especial cuidado para comprender, consolar, integrar, evitando imponerles una serie de normas como si fueran una roca, con lo cual se consigue el efecto de hacer que se sientan juzgadas y abandonadas precisamente por esa Madre que está llamada a acercarles la misericordia de Dios».¹²² Para la Iglesia la misericordia puede volverse una mera expresión romántica si no se manifiesta concretamente en la tarea pastoral.¹²³

La inculturación de la ministerialidad

85. La inculturación también debe desarrollarse y reflejarse en una forma encarnada de llevar adelante la organización eclesial y la ministerialidad. Si se incultura la espiritualidad, si se incultura la santidad, si se incultura el Evangelio mismo, ¿cómo evitar pensar en una inculturación del modo como se estructuran y se viven los ministerios eclesiales? La pastoral de la Iglesia tiene en la Amazonia una presencia precaria, debida en parte a la inmensa extensión territorial con muchos lugares de difícil acceso, gran diversidad cultural, serios problemas sociales, y la propia opción de algunos pueblos

¹²¹ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 237: AAS 107 (2015), 940.

¹²² Exhort. ap. postsin. *Amoris laetitia* (19 marzo 2016), 49: AAS 108 (2016), 331; cf. *ibíd.*, 305: AAS 108 (2016), 436-437.

¹²³ Cf. *ibíd.*, 296, 308: AAS 108 (2016), 430-431, 438.

de recluirse. Esto no puede dejarnos indiferentes y exige de la Iglesia una respuesta específica y valiente.

86. Se requiere lograr que la ministerialidad se configure de tal manera que esté al servicio de una mayor frecuencia de la celebración de la Eucaristía, aun en las comunidades más remotas y escondidas. En Aparecida se invitó a escuchar el lamento de tantas comunidades de la Amazonia «privadas de la Eucaristía dominical por largos períodos». ¹²⁴ Pero al mismo tiempo se necesitan ministros que puedan comprender desde dentro la sensibilidad y las culturas amazónicas.
87. El modo de configurar la vida y el ejercicio del ministerio de los sacerdotes no es monóptico, y adquiere diversos matices en distintos lugares de la tierra. Por eso es importante determinar qué es lo más específico del sacerdote, aquello que no puede ser delegado. La respuesta está en el sacramento del Orden sagrado, que lo configura con Cristo sacerdote. Y la primera conclusión es que ese carácter exclusivo recibido en el Orden, lo capacita sólo a él para presidir la Eucaristía. ¹²⁵ Esa es su función específica, principal e indelegable. Algunos piensan que lo que distingue al sacerdote es el poder, el hecho de ser la máxima autoridad de la comunidad. Pero san Juan Pablo II explicó que aunque el sacerdocio se considere “jerárquico”, esta función no tiene el valor de estar por encima del resto, sino que «está ordenada totalmente a la santidad de los miembros del Cuerpo místico de Cristo». ¹²⁶ Cuando se afirma que el sacerdote es signo de “Cristo cabeza”, el sentido principal es que Cristo es la fuente de la gracia: Él es cabeza de la Iglesia «porque tiene el poder de hacer correr la gracia por todos los miembros de la Iglesia». ¹²⁷
88. El sacerdote es signo de esa Cabeza que derrama la gracia ante todo cuando celebra la Eucaristía, fuente y culmen de toda la vida cristiana. ¹²⁸ Esa es su gran potestad, que sólo puede ser recibida en

¹²⁴ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (29 junio 2007), 100, e.

¹²⁵ Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta *Sacerdotium ministeriale*, a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunas cuestiones concernientes al ministro de la Eucaristía (6 agosto 1983): AAS, 75 (1983), 1001-1009.

¹²⁶ Carta ap. *Mulieris dignitatem* (15 agosto 1988), 27: AAS 80 (1988), 1718.

¹²⁷ Sto. Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* III, q. 8, a. 1, resp.

¹²⁸ Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Presbyterorum ordinis*, sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 5; S. Juan Pablo II, Carta enc. *Ecclesia de Eucharistia* (17 abril 2003), 22: AAS 95 (2003), 448.

el sacramento del Orden sacerdotal. Por eso únicamente él puede decir: “Esto es *mi* cuerpo”. Hay otras palabras que sólo él puede pronunciar: “Yo te absuelvo de tus pecados”. Porque el perdón sacramental está al servicio de una celebración eucarística digna. En estos dos sacramentos está el corazón de su identidad exclusiva.¹²⁹

89. En las circunstancias específicas de la Amazonia, de manera especial en sus selvas y lugares más remotos, hay que encontrar un modo de asegurar ese ministerio sacerdotal. Los laicos podrán anunciar la Palabra, enseñar, organizar sus comunidades, celebrar algunos sacramentos, buscar distintos cauces para la piedad popular y desarrollar la multitud de dones que el Espíritu derrama en ellos. Pero necesitan la celebración de la Eucaristía porque ella «hace la Iglesia»,¹³⁰ y llegamos a decir que «no se edifica ninguna comunidad cristiana si esta no tiene su raíz y centro en la celebración de la sagrada Eucaristía».¹³¹ Si de verdad creemos que esto es así, es urgente evitar que los pueblos amazónicos estén privados de ese alimento de vida nueva y del sacramento del perdón.
90. Esta acuciante necesidad me lleva a exhortar a todos los Obispos, en especial a los de América Latina, no sólo a promover la oración por las vocaciones sacerdotales, sino también a ser más generosos, orientando a los que muestran vocación misionera para que opten por la Amazonia.¹³² Al mismo tiempo conviene revisar a fondo la estructura y el contenido tanto de la formación inicial como de la formación permanente de los presbíteros, para que adquieran las actitudes y capacidades que requiere el diálogo con las culturas amazónicas. Esta formación debe ser eminentemente pastoral y favorecer el desarrollo de la misericordia sacerdotal.¹³³

¹²⁹ También es propio del sacerdote administrar la Unción de los enfermos, por estar íntimamente ligada al perdón de los pecados: «Y si tuviera pecados le serán perdonados» (St 5,15).

¹³⁰ *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1396; S. Juan Pablo II, Carta enc. *Ecclesia de Eucharistia* (17 abril 2003), 26; AAS 95 (2003), 451; cf. Henri de Lubac, *Meditación sobre la Iglesia*, ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1958, 130.

¹³¹ Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Presbyterorum ordinis*, sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 6.

¹³² Llama la atención que en algunos países de la cuenca amazónica hay más misioneros para Europa o para Estados Unidos que para auxiliar a los propios Vicariatos de la Amazonia.

¹³³ También en el Sínodo se habló sobre la carencia de seminarios para la formación sacerdotal de personas indígenas.

Comunidades repletas de vida

91. Por otra parte, la Eucaristía es el gran sacramento que significa y realiza la *unidad* de la Iglesia,¹³⁴ y se celebra «para que de extraños, dispersos e indiferentes unos a otros, lleguemos a ser unidos, iguales y amigos».¹³⁵ Quien preside la Eucaristía debe cuidar la comunión, que no es una unidad empobrecida, sino que acoge la múltiple riqueza de dones y carismas que el Espíritu derrama en la comunidad.
92. Por lo tanto, la Eucaristía, como fuente y culmen, reclama el desarrollo de esa multiforme riqueza. Se necesitan sacerdotes, pero esto no excluye que ordinariamente los diáconos permanentes –que deberían ser muchos más en la Amazonia–, las religiosas y los mismos laicos asuman responsabilidades importantes para el crecimiento de las comunidades y que maduren en el ejercicio de esas funciones gracias a un acompañamiento adecuado.
93. Entonces no se trata sólo de facilitar una mayor presencia de ministros ordenados que puedan celebrar la Eucaristía. Este sería un objetivo muy limitado si no intentamos también provocar una nueva vida en las comunidades. Necesitamos promover el encuentro con la Palabra y la maduración en la santidad a través de variados servicios laicales, que suponen un proceso de preparación –bíblica, doctrinal, espiritual y práctica– y diversos caminos de formación permanente.
94. Una Iglesia con rostros amazónicos requiere la presencia estable de líderes laicos maduros y dotados de autoridad,¹³⁶ que conozcan las lenguas, las culturas, la experiencia espiritual y el modo de vivir en comunidad de cada lugar, al mismo tiempo que dejan espacio a la multiplicidad de dones que el Espíritu Santo siembra en todos. Porque allí donde hay una necesidad peculiar, Él ya ha derramado carismas que permitan darle una respuesta. Ello supone en la Iglesia una capacidad para dar lugar a la audacia del Espíritu, para confiar y concretamente para permitir el desarrollo de una cultura eclesial propia, *marcadamente laical*. Los desafíos de la Amazonia exigen a

¹³⁴ Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 3.

¹³⁵ S. Pablo VI, *Homilía en la Solemnidad del Corpus Christi* (17 junio 1965): *Insegnamenti* 3 (1965), 358.

¹³⁶ Es posible, por escasez de sacerdotes, que el obispo encomiende «una participación en el ejercicio de la cura pastoral de la parroquia a un diácono o a otra persona que no tiene el carácter sacerdotal, o a una comunidad» (*Código de Derecho Canónico*, 517 §2).

la Iglesia un esfuerzo especial por lograr una presencia capilar que sólo es posible con un contundente protagonismo de los laicos.

95. Muchas personas consagradas gastaron sus energías y buena parte de sus vidas por el Reino de Dios en la Amazonia. La vida consagrada, capaz de diálogo, de síntesis, de encarnación y de profecía, tiene un lugar especial en esta configuración plural y armoniosa de la Iglesia amazónica. Pero le hace falta un nuevo esfuerzo de inculturación, que ponga en juego la creatividad, la audacia misionera, la sensibilidad y la fuerza peculiar de la vida comunitaria.
96. Las comunidades de base, cuando supieron integrar la defensa de los derechos sociales con el anuncio misionero y la espiritualidad, fueron verdaderas experiencias de sinodalidad en el caminar evangelizador de la Iglesia en la Amazonia. Muchas veces «han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos».¹³⁷
97. Aliento la profundización de la tarea conjunta que se realiza a través de la REPAM y de otras asociaciones, con el objetivo de consolidar lo que ya pedía Aparecida: «establecer, entre las iglesias locales de diversos países sudamericanos, que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas». Esto vale especialmente para la relación entre las Iglesias fronterizas.¹³⁸
98. Finalmente, quiero recordar que no siempre podemos pensar proyectos para comunidades estables, porque en la Amazonia hay una gran movilidad interna, una constante migración muchas veces pendular, y «la región se ha convertido de hecho en un corredor migratorio».¹³⁹ La «trashumancia amazónica no ha sido bien comprendida ni suficientemente trabajada desde el punto de vista pastoral».¹⁴⁰ Por ello hay que pensar en equipos misioneros itinerantes y «apoyar la inserción y la itinerancia de los consagrados y las consagradas junto a los más empobrecidos y excluidos».¹⁴¹ Por

¹³⁷ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (29 junio 2007), 178.

¹³⁸ *Ibíd.*, 475.

¹³⁹ *Instrumentum laboris*, 65.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, 63.

¹⁴¹ *Ibíd.*, 129, d, 2.

otro lado, esto desafía a nuestras comunidades urbanas, que deberían cultivar con ingenio y generosidad, de forma especial en las periferias, diversas formas de cercanía y de acogida ante las familias y los jóvenes que llegan del interior.

La fuerza y el don de las mujeres

99. En la Amazonia hay comunidades que se han sostenido y han transmitido la fe durante mucho tiempo sin que algún sacerdote pasara por allí, aun durante décadas. Esto ocurrió gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas: bautizadoras, catequistas, rezadoras, misioneras, ciertamente llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo. Durante siglos las mujeres mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe. Ellas mismas, en el Sínodo, nos conmovieron a todos con su testimonio.
100. Esto nos invita a expandir la mirada para evitar reducir nuestra comprensión de la Iglesia a estructuras funcionales. Ese reduccionismo nos llevaría a pensar que se otorgaría a las mujeres un *status* y una participación mayor en la Iglesia sólo si se les diera acceso al Orden sagrado. Pero esta mirada en realidad limitaría las perspectivas, nos orientaría a clericalizar a las mujeres, disminuiría el gran valor de lo que ellas ya han dado y provocaría sutilmente un empobrecimiento de su aporte indispensable.
101. Jesucristo se presenta como Esposo de la comunidad que celebra la Eucaristía, a través de la figura de un varón que la preside como signo del único Sacerdote. Este diálogo entre el Esposo y la esposa que se eleva en la adoración y santifica a la comunidad, no debería encerrarnos en planteamientos parciales sobre el poder en la Iglesia. Porque el Señor quiso manifestar su poder y su amor a través de dos rostros humanos: el de su Hijo divino hecho hombre y el de una creatura que es mujer, María. Las mujeres hacen su aporte a la Iglesia según su modo propio y prolongando la fuerza y la ternura de María, la Madre. De este modo no nos limitamos a un planteamiento funcional, sino que entramos en la estructura íntima de la Iglesia. Así comprendemos radicalmente por qué sin las mujeres ella se derrumba, como se habrían caído a pedazos tantas comunidades de la Amazonia si no hubieran estado allí las mujeres, sosteniéndolas, conteniéndolas y cuidándolas. Esto muestra cuál es su poder característico.

102. No podemos dejar de alentar los dones populares que han dado a las mujeres tanto protagonismo en la Amazonia, aunque hoy las comunidades están sometidas a nuevos riesgos que no existían en otras épocas. La situación actual nos exige estimular el surgimiento de otros servicios y carismas femeninos, que respondan a las necesidades específicas de los pueblos amazónicos en este momento histórico.
103. En una Iglesia sinodal las mujeres, que de hecho desempeñan un papel central en las comunidades amazónicas, deberían poder acceder a funciones e incluso a servicios eclesiales que no requieren el Orden sagrado y permitan expresar mejor su lugar propio. Cabe recordar que estos servicios implican una estabilidad, un reconocimiento público y el envío por parte del obispo. Esto da lugar también a que las mujeres tengan una incidencia real y efectiva en la organización, en las decisiones más importantes y en la guía de las comunidades, pero sin dejar de hacerlo con el estilo propio de su impronta femenina.

Ampliar horizontes más allá de los conflictos

104. Suele ocurrir que en un determinado lugar los agentes pastorales vislumbran soluciones muy diversas para los problemas que enfrentan, y por ello proponen formas aparentemente opuestas de organización eclesial. Cuando esto ocurre es probable que la verdadera respuesta a los desafíos de la evangelización esté en la superación de las dos propuestas, encontrando otros caminos mejores, quizás no imaginados. El conflicto se supera en un nivel superior donde cada una de las partes, sin dejar de ser fiel a sí misma, se integra con la otra en una nueva realidad. Todo se resuelve «en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna».¹⁴² De otro modo, el conflicto nos encierra, «perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada».¹⁴³
105. Esto de ninguna manera significa relativizar los problemas, escapar de ellos o dejar las cosas como están. Las verdaderas soluciones nunca se alcanzan licuando la audacia, escondiéndose de las

¹⁴² Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 228: AAS 105 (2013), 1113.

¹⁴³ *Ibid.*, 226: AAS 105 (2013), 1112.

exigencias concretas o buscando culpas afuera. Al contrario, la salida se encuentra por “desborde”, trascendiendo la dialéctica que limita la visión para poder reconocer así un don mayor que Dios está ofreciendo. De ese nuevo don acogido con valentía y generosidad, de ese don inesperado que despierta una nueva y mayor creatividad, manarán como de una fuente generosa las respuestas que la dialéctica no nos dejaba ver. En sus inicios, la fe cristiana se difundió admirablemente siguiendo esta lógica que le permitió, a partir de una matriz hebrea, encarnarse en las culturas grecorromanas y adquirir a su paso distintas modalidades. De modo análogo, en este momento histórico, la Amazonia nos desafía a superar perspectivas limitadas, soluciones pragmáticas que se quedan clausuradas en aspectos parciales de los grandes desafíos, para buscar caminos más amplios y audaces de inculturación.

La convivencia ecuménica e interreligiosa

106. En una Amazonia plurirreligiosa, los creyentes necesitamos encontrar espacios para conversar y para actuar juntos por el bien común y la promoción de los más pobres. No se trata de que todos seamos más *light* o de que escondamos las convicciones propias que nos apasionan para poder encontrarnos con otros que piensan distinto. Si uno cree que el Espíritu Santo puede actuar en el diferente, entonces intentará dejarse enriquecer con esa luz, pero la acogerá desde el seno de sus propias convicciones y de su propia identidad. Porque mientras más profunda, sólida y rica es una identidad, más tendrá para enriquecer a los otros con su aporte específico.

107. Los católicos tenemos un tesoro en las Sagradas Escrituras, que otras religiones no aceptan, aunque a veces son capaces de leerlas con interés e incluso de valorar algunos de sus contenidos. Algo semejante intentamos hacer nosotros ante los textos sagrados de otras religiones y comunidades religiosas, donde se encuentran «preceptos y doctrinas que [...] no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres».¹⁴⁴ También tenemos una gran riqueza en los siete sacramentos, que algunas comunidades cristianas no aceptan en su totalidad o en idéntico sentido. Al mismo tiempo que creemos firmemente en Jesús como

¹⁴⁴ Concilio Vaticano II, Declaración *Nostra Aetate*, sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, 2.

único Redentor del mundo, cultivamos una profunda devoción hacia su Madre. Si bien sabemos que esto no se da en todas las confesiones cristianas, sentimos el deber de comunicar a la Amazonia la riqueza de ese cálido amor materno del cual nos sentimos depositarios. De hecho terminaré esta Exhortación con unas palabras dirigidas a María.

108. Todo esto no tendría que convertirnos en enemigos. En un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos por el bien de la Amazonia. La fuerza de lo que une a todos los cristianos tiene un valor inmenso. Prestamos tanta atención a lo que nos divide que a veces ya no apreciamos ni valoramos lo que nos une. Y eso que nos une es lo que nos permite estar en el mundo sin que nos devoren la inmanencia terrena, el vacío espiritual, el egocentrismo cómodo, el individualismo consumista y autodestructivo.

109. A todos los cristianos nos une la fe en Dios, el Padre que nos da la vida y nos ama tanto. Nos une la fe en Jesucristo, el único Redentor, que nos liberó con su bendita sangre y con su resurrección gloriosa. Nos une el deseo de su Palabra que guía nuestros pasos. Nos une el fuego del Espíritu que nos impulsa a la misión. Nos une el mandamiento nuevo que Jesús nos dejó, la búsqueda de una civilización del amor, la pasión por el Reino que el Señor nos llama a construir con Él. Nos une la lucha por la paz y la justicia. Nos une la convicción de que no todo se termina en esta vida, sino que estamos llamados a la fiesta celestial donde Dios secará todas las lágrimas y recogerá lo que hicimos por los que sufren.

110. Todo esto nos une. ¿Cómo no luchar juntos? ¿Cómo no orar juntos y trabajar codo a codo para defender a los pobres de la Amazonia, para mostrar el rostro santo del Señor y para cuidar su obra creadora?

CONCLUSIÓN

LA MADRE DE LA AMAZONIA

111. Después de compartir algunos sueños, aliento a todos a avanzar en caminos concretos que permitan transformar la realidad de la Amazonia y liberarla de los males que la aquejan. Ahora levantemos la mirada a María. La Madre que Cristo nos dejó, aunque es la única Madre de todos, se manifiesta en la Amazonia de distintas maneras. Sabemos que «los indígenas se encuentran vitalmente con Jesucristo por muchas vías; pero el camino mariano ha contribuido más a este encuentro».¹⁴⁵ Ante la maravilla de la Amazonia, que hemos descubierto cada vez mejor en la preparación y en el desarrollo del Sínodo, creo que lo mejor es culminar esta Exhortación dirigiéndonos a ella:

*Madre de la vida,
en tu seno materno se fue formando Jesús,
que es el Señor de todo lo que existe.
Resucitado, Él te transformó con su luz
y te hizo reina de toda la creación.
Por eso te pedimos que reines, María,
en el corazón palpitante de la Amazonia.*

*Muéstrate como madre de todas las creaturas,
en la belleza de las flores, de los ríos,
del gran río que la atraviesa
y de todo lo que vibra en sus selvas.
Cuida con tu cariño esa explosión de hermosura.*

*Pide a Jesús que derrame todo su amor
en los hombres y en las mujeres que allí habitan,
para que sepan admirarla y cuidarla.*

*Haz nacer a tu hijo en sus corazones
para que Él brille en la Amazonia,
en sus pueblos y en sus culturas,
con la luz de su Palabra, con el consuelo de su amor,
con su mensaje de fraternidad y de justicia.*

¹⁴⁵ CELAM, *III Simposio latinoamericano sobre Teología india*, Ciudad de Guatemala (23-27 octubre 2006).

*Que en cada Eucaristía
se eleve también tanta maravilla
para la gloria del Padre.*

*Madre, mira a los pobres de la Amazonia,
porque su hogar está siendo destruido
por intereses mezquinos.
¡Cuánto dolor y cuánta miseria,
cuánto abandono y cuánto atropello
en esta tierra bendita,
desbordante de vida!*

*Toca la sensibilidad de los poderosos
porque aunque sentimos que ya es tarde
nos llamas a salvar
lo que todavía vive.*

*Madre del corazón traspasado
que sufres en tus hijos ultrajados
y en la naturaleza herida,
reina tú en la Amazonia
junto con tu hijo.
Reina para que nadie más se sienta dueño
de la obra de Dios.*

*En ti confiamos, Madre de la vida
no nos abandones
en esta hora oscura.
Amén.*

*Dado en Roma, junto a San Juan de Letrán, el 2 de febrero, Fiesta de
la Presentación del Señor, del año 2020, séptimo de mi Pontificado.*

Francisco

Jornada Mundial de la Pau

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA LIV JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 DE ENERO DE 2020

LA PAZ COMO CAMINO DE ESPERANZA: DIÁLOGO, RECONCILIACIÓN Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA

1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino».¹ En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la

¹ Benedicto XVI, Carta enc. *Spe salvi* (30 noviembre 2007), 1.

humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el reciente viaje a Japón, que «nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana».²

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro

² *Discurso sobre las armas nucleares*, Nagasaki, Parque del epicentro de la bomba atómica, 24 noviembre 2019.

de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros.³ Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad

Los *Hibakusha*, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: «No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno».⁴

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e

³ Cf. *Homilía en Lampedusa*, 8 julio 2013.

⁴ *Encuentro por la paz*, Hiroshima, Memorial de la Paz, 24 noviembre 2019.

incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz «debe edificarse continuamente»,⁵ un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad.⁶ Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba san Pablo VI: «La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de

⁵ Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 78.

⁶ Cf. Benedicto XVI, *Discurso a los dirigentes de las asociaciones cristianas de trabajadores italianos*, 27 enero 2006.

cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo».⁷

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. *Rm* 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete» (*Mt* 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

⁷ Carta. ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 24.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años Benedicto XVI en la Carta encíclica *Caritas in veritate*: «La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión» (n. 39).

4. La paz, camino de conversión ecológica

«Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar».⁸

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales –vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza–, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra misma se nos confían para ser “cultivadas y preservadas” (cf. *Gn 2,15*) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

⁸ Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 200.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea».⁹

5. Se alcanza tanto cuanto se espera ¹⁰

El camino de la reconciliación requiere paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. *Lc 15,11-24*). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión

⁹ *Ibid.*, 217.

¹⁰ Cf. S. Juan de la Cruz, *Noche Oscura*, II, 21, 8.

de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado «todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda.

Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

Francisco

Jornada Mundial del Malalt

MISSATGE DEL PAPA FRANCESC PER A LA CELEBRACIÓ DE LA XXVIII JORNADA MUNDIAL DEL MALALT

«Veniu a mi tots els qui esteu cansats i afeixugats, i jo us faré reposar» (Mt 11,28)

Benvolguts germans i germanes:

1. Les paraules que pronuncia Jesús: «Veniu a mi tots els qui esteu cansats i afeixugats, i jo us faré reposar» (Mt 11,28) indiquen el camí misteriós de la gràcia que es revela als senzills i que ofereix repòs als qui estan cansats i fatigats. Aquestes paraules expressen la solidaritat del Fill de l'home, Jesucrist, davant d'una humanitat afligida i sofrent. Quantes persones pateixen en el cos i en l'esperit! Jesús diu a tots que acudeixin a Ell, «veniu a mi», i els promet repòs i consol. «Quan Jesús diu això, té davant dels seus ulls les persones que troba tots els dies pels camins de Galilea: molta gent senzilla, pobres, malalts, pecadors, marginats *pel pes de la llei del sistema social opressiu...* Aquesta gent l'ha seguit sempre per escoltar la seva paraula, una paraula que donava esperança!» (*Angelus*, 6 juliol 2014).

En la XXVIII Jornada Mundial del Malalt, Jesús adreça una invitació als malalts i als oprimits, als pobres que saben que depenen completament de Déu i que, ferits pel pes de la prova, necessiten ser guarits. Jesucrist, al qui viu l'angoixa per la seva pròpia situació de fragilitat, dolor i debilitat, no l'imposa lleis, sinó que li ofereix la seva misericòrdia, és a dir, la seva persona salvadora. Jesús mira la humanitat ferida. Té ulls que veuen, que observen, perquè miren a fons, no passen ràpids i indiferents, sinó que s'aturen i abracen tot l'home, cada home en la seva condició de salut, sense descartar ningú, i convida a cadascú a entrar en la seva vida per a experimentar la tendresa.

2. Per què Jesucrist nodreix aquests sentiments? Perquè ell mateix es va fer feble, va viure l'experiència humana del patiment i va rebre al

seu torn consol del Pare. Efectivament, només qui viu en primera persona aquesta experiència sabrà ser consol per als altres. Les formes greus de patiment són diverses: malalties incurables i cròniques, patologies psíquiques, les que necessiten rehabilitació o cures pal·liatives, les diverses discapacitats, les malalties de la infància i de la vellesa... En aquestes circumstàncies, a vegades es percep una manca d'humanitat i, per això, cal personalitzar la manera d'apropar-se al malalt, afegint al *guarir* e l *tenir cura*, per a una recuperació humana integral. Durant la malaltia, la persona sent que està compromesa no només la seva integritat física, sinó també les seves dimensions relacionals, intel·lectual, afectiva i espiritual; per això, a més dels tractaments espera rebre suport, sol·licitud, atenció... en definitiva, amor. D'altra banda, al costat del malalt hi ha una família que pateix, i alhora demana consol i proximitat.

3. Benvolguts germans i germanes malalts: a causa de la malaltia, esteu de manera particular entre aquells que, "cansats i afeixugats", atreuen la mirada i el cor de Jesús. D'aquí ve la llum per als vostres moments de foscor, l'esperança per al vostre desconsol. Jesús us convida a acudir a Ell: «Veniu». En Ell, efectivament, hi trobareu la força per afrontar les inquietuds i les preguntes que sorgeixen en vosaltres, en aquesta "nit" del cos i de l'esperit. Sí, Crist no ens ha donat receptes, sinó que amb la seva passió, mort i resurrecció ens allibera de l'opressió del mal.

En aquesta condició, certament, necessiteu un lloc per a restablir-vos. L'Església desitja ser cada vegada més –i el millor que pugui– la "posada" del Bon Samarità que és Crist (cf. Lc 10,34), és a dir, la casa en la que pugueu trobar la seva gràcia, que s'expressa en la familiaritat, en l'acolliment i en el consol. En aquesta casa, podreu trobar-hi persones que, guarides per la misericòrdia de Déu en la seva fragilitat, sabran ajudar-vos a portar la creu fent de les pròpies ferides escletxes a través de les quals es divisi l'horitzó més enllà de la malaltia, i rebre llum i aire pur per a la vostra vida.

En aquesta tasca de procurar alleujament als germans malalts se situa el servei dels agents sanitaris, metges, infermers, personal sanitari i administratiu, auxiliars i voluntaris que actuen amb competència fent sentir la presència de Crist, que ofereix consol i es fa càrrec de la persona malalta guarint les seves ferides. No obstant això, ells són també homes i dones amb les seves fragilitats i les seves malalties. Per a ells valen especialment aquestes paraules: «Un cop rebut l'alleujament i el consol de Crist, estem cridats alhora a convertir-nos en

descans i consol per als germans, amb actitud benèvola i humil, a imitació del Mestre» (*Angelus*, 6 juliol 2014).

4. Benvolguts agents sanitaris: cada intervenció de diagnòstic, preventiva, terapèutica, d'investigació, cada tractament o rehabilitació es dirigeix a la persona malalta, on el substantiu "persona" sempre està abans de l'adjectiu "malalta". Per tant, que la vostra acció tingui constantment present la dignitat i la vida de la persona, sense cedir a actes de naturalesa eutanàsica, al suïcidi assistit o a posar fi a la vida, ni tan sols quan l'estat de la malaltia sigui irreversible.

En l'experiència del límit i del possible fracàs de la ciència mèdica davant de casos clínics cada vegada més problemàtics i a diagnòstics funestos, esteu cridats a obrir-vos a la dimensió transcendent, que pot donar-vos el sentit ple de la vostra professió. Recordem que la vida és sagrada i pertany a Déu, per tant, és inviolable i no se'n pot disposar (cf. Instr. *Donum vitae*, 5; Carta enc. *Evangelium vitae*, 29-53). La vida ha de ser acollida, tutelada, respectada i servida des que sorgeix fins que s'acaba: ho requereixen simultàniament tant la raó com la fe en Déu, autor de la vida. En certs casos, l'objecció de consciència és per a vosaltres una elecció necessària per a ser coherents amb aquest "sí" a la vida i a la persona. En qualsevol cas, la vostra professionalitat, animada per la caritat cristiana, serà el millor servei al veritable dret humà, el dret a la vida. Encara que, de vegades no pugueu guarir el malalt, sí que podeu sempre tenir-ne cura amb gestos i procediments que li donin alleujament i consol.

Lamentablement, en alguns contextos de guerra i de conflicte violent, el personal sanitari i els centres que s'ocupen de donar acollida i assistència als malalts estan en el punt de mira. En algunes zones, el poder polític també pretén manipular l'assistència mèdica al seu favor, limitant la justa autonomia de la professió sanitària. En realitat, atacar aquells que es dediquen al servei dels membres del cos social que pateixen no beneficia ningú.

5. En aquesta XXVIII Jornada Mundial del Malalt, penso en els nombrosos germans i germanes que, arreu del món, no tenen la possibilitat d'accedir als tractaments, perquè viuen en la pobresa. Em dirigeixo, per tant, a les institucions sanitàries i als Governos de tots els països del món, a fi que no desatenguin la justícia social, considerant només l'aspecte econòmic. Desitjo que, unint els principis de solidaritat i subsidiarietat, es cooperi perquè tothom tingui accés a les cures adequades per a la salvaguarda i la recuperació de la salut. Agraeixo de cor

als voluntaris que es posen al servei dels malalts, que supleixen en molts casos mancances estructurals i reflecteixen, amb gestos de tendresa i de proximitat, la imatge de Crist Bon Samarità.

Encomano a la Mare de Déu, Salut dels malalts, totes les persones que estan portant el pes de la malaltia, així com les seves famílies i els agents sanitaris. A tots, amb afecte, els asseguro la meva proximitat en la pregaria i els imparteixo de cor la Benedicció Apostòlica.

Francesc

Conferència
Episcopal
Tarraconense

Conferència Episcopal Tarraconense

Comunicat de la reunió n. 233

Els dies 6 i 7 de febrer de 2020 ha tingut lloc la reunió n. 233 de la Conferència Episcopal Tarraconense (CET), a la casa d'espiritualitat Claret de la ciutat de Vic. La reunió ha estat presidida per Mons. Joan Planellas i Barnosell, arquebisbe de Tarragona.

1. Els bisbes han tractat la preparació de la commemoració del vint-i-cinquè aniversari del Concili Provincial Tarraconense de 1995. La CET ha publicat una nova edició de les resolucions conciliars amb el títol *Concili Provincial Tarraconense - 1995. Documents i resolucions*. Edició comentada dels 25 anys - 2020 (Barcelona: Editorial Claret). També s'ha publicat als fulls diocesans de les deu diòcesis un especial commemoratiu el diumenge 19 de gener preparat pel Secretariat Interdiocesà de Mitjans de Comunicació Social (SIMCOS). Per al proper 18 de març, de les 9.15 h a les 13.15 h hi ha programada una sessió acadèmica commemorativa a l'aula magna del Seminari Conciliar de Barcelona, la preparació de la qual s'ha encarregat a l'Ateneu Sant Pacià.

El dissabte 30 de maig, vigília de la solemnitat de Pentecosta, a la Catedral Metropolitana i Primada de Tarragona se celebrarà l'Eucaristia que clourà la commemoració del vint-i-cinquè aniversari amb un missatge dels bisbes de Catalunya al poble de Déu.

2. S'ha presentat als bisbes el balanç econòmic de l'any 2019 i el pressupost de l'any 2020 del Fons Comú Interdiocesà, els quals han estat estudiats i aprovats.
3. Mons. Francesc Pardo ha informat de la reunió de la Comissió de Coordinació Generalitat - Església a Catalunya per al Patrimoni Cultural, que ha estudiat diversos programes de restauració.

4. S'han revisat també diverses qüestions relatives a la difusió de la Sagrada Escripura, la catequesi i la formació permanent dels diques.
5. El divendres al matí s'ha portat a terme una trobada conjunta amb alguns professors de l'Ateneu Sant Pacià per tal de reflexionar sobre la qüestió de l'acompanyament i la protecció als malalts al final de la vida. Per part de l'Ateneu han intervingut el Dr. Ignasi Fuster, que ha fet una aproximació als aspectes filosòfics i antropològics, el Dr. Joan Torra, des de la teologia, i la Dra. Margarida Bofarull, que ha presentat les qüestions més punyents sobre l'eliminació de la vida del malalt, l'eutanàsia i el suïcidi assistit, així com la resposta de l'Església que, a través de les cures pal·liatives, proposa una cultura de la vida i la compassió veritable.
6. Els bisbes han celebrat l'Eucaristia a la cripta del sepulcre de Sant Antoni M. Claret que han concelebrat amb el consell provincial dels claretians en l'escaiença dels 150 anys de la mort de Sant Antoni M. Claret.

Vic, 7 de febrer de 2020

Sumari

ESGLÉSIA DIOCESANA

Bisbe diocesà

Decrets	5
Comunicacions	7
Conferència	8
Homilia	20
Aneu mas endins	24
Paraules de presentació	36
Activitats del Sr. Bisbe	41

Secretaria General i Cancelleria

Nomenaments	45
Vida consagrada	45

Vida diocesana

Crònica del Consell Presbiteral	46
Crònica del Consell Pastoral Diocesà	49
Crònica diocesana	53
Delegacions	56

SANTA SEU

Sant Pare

Exhortación postsinodal “Querida Amazonia”	59
Jornada Mundial de la Pau	103
Jornada Mundial del Malalt	111

CONFERÈNCIA EPISCOPAL TARRACONENSE

Comunicat de la Reunió n. 233	117
-------------------------------------	-----

Subscripció anual: 35 €

Exemplar solt: 8 €

*El preu de la subscripció comprèn només l'edició del
«Butlletí del Bisbat de Terrassa» de l'any en curs*

